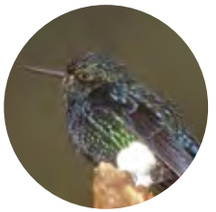
OCP: diez años después

OCPECUADOR



OCP: diez años después

OCPECUADOR

Producido por:

OCP Ecuador
Av. Amazonas 1014 y Naciones Unidas
Edif. La Previsora, Torre A, 3er piso
Quito-Ecuador
Teléfonos:
PBX (593) 2 297 3200
Fax: (593) 2 246 9746
e-mail: comunicacion@ocp-ec.com
www.ocpecuador.com

Elaborado por:
Manthra
Comunicación Integral

Impreso por:
Imprenta Noción

ISBN: 978 9978 353 64 6

2013

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de este documento, así como su almacenamiento en sistemas de recuperación o su transmición en ninguna forma o por ningún medio electrónico, mecánico, fotocopiado, escaneado o cualquier otro, sin permiso precio y por escrito de OCP Ecuador S.A.

Impreso en papel con certificados ambientales:

Contenido

Presentación 7

Prólogo 10

1 Historia de un proyecto transformador 13

Nuevo petróleo, nuevas necesidades 16

"El OCP es indispensable" 17

Abriendo el camino legal 19

Y así nació la empresa 21

Vencer obstáculos, cuidar el ambiente 24

2 La construcción de una obra para cambiar el Ecuador 29

Tecnología de punta y técnicas no convencionales 32

Beneficios para el Estado 35

Algunas cifras elocuentes 35

3 Diez años de operación 45

OCP: 10 años de aporte al progreso del Ecuador 46

Eficiencia con seguridad 48

Un manejo ambiental responsable 51

"La tierra está viva..." 53

Una respuesta eficaz y precisa 55
Un área deforestada... 57
Algunos hitos del OCP... 64

4 Creación de valor 69

OCP en sintonía con la vida 70
Educación, una apuesta por la inclusión 72
La ciudad de los muchachos 75
Una educación digna para Viche 80
OCP y la formación de emprendedores con responsabilidad social 82
La vecindad de OCP 84
El respeto hacia los propietarios de la tierra 88
El apoyo a la cultura 89
Con las comunidades, para las comunidades 91
OCP: armonía con la vida 92
Una línea larga y vital 95
El recorrido 96
Más vale prevenir que lamentar 97
OCP transporta mucho más que petróleo 104
El EcoFondo 105
Un corredor biodiverso 105
Verde, participativo y nublado: el bosque de Yunguilla 112
Azul, profunda y diversa: una reserva bajo el agua 113

Responsabilidad ambiental en momentos de adversidad: las pruebas de OCP 114
Wincheles: crónica de un derrame 117
En la adversidad se prueban los equipos 118
Un cuento para terminar 118
La siembra del futuro 122
OCP: un dinamizador de la economía nacional 124
Esos pequeños y grandes emprendimientos favorecidos 125
La contribución de OCP a las cifras macroeconómicas 127
La producción de crudo nacional antes y después de OCP 129
Una gran respuesta a una gran necesidad 130
Lo que Ecuador ganó con el OCP 131

5 Nuestra gente 141
El mayor capital: nuestra gente 142
Responsabilidad, superación, respeto 144
Una cultura de excelencia 146
Salud y seguridad garantizadas 147
“Tiempos duros y felices...” 148

6 El futuro 161
Hacia la segunda década 162
OCP carga primer buque con crudo colombiano de ese país. 168
Más allá de la operación de transporte de crudo 169
Agradecimientos 171

OCPECUADOR

Andrés Mendizabal
Presidente Ejecutivo OCP

Presentación

En el 2001, luego de haber iniciado la construcción de este oleoducto, nos encontramos en el que parecía un momento cumbre: iniciar la operación del OCP. Luego de interminables jornadas por un período de dos años que duró la construcción y de haber sido capaces de sobrevivir a grandes dificultades (el contrato de autorización, la ruta por Mindo, la erupción del Reventador, entre otras), la obra de construcción de un oleoducto más compleja en su tiempo, también era la obra de infraestructura más grande por muchos años en el Ecuador, ya era una realidad.

Luego, en noviembre del 2003, comenzamos el fascinante reto de operarlo. Pero, como varios me habrán escuchado decir alguna vez, la aparente y simple tarea de transportar crudo es un negocio aburrido. Y es que nuestro negocio tiene la particularidad de generar riqueza para el país de manera silenciosa. Nuestro oleoducto tiene el 99% de su tubería enterrada entre 1 y 9 metros de profundidad, atravesando 4 provincias, 11 cantones y 33 juntas parroquiales; conviviendo con más de 1.500 vecinos y respondiendo a la necesidad de generar recursos para los más de 14 millones de ecuatorianos que dependen de los ingresos petroleros.

Es allí, donde este negocio que parecería aburrido, nos entrega una responsabilidad trascendente: la de contribuir con el desarrollo del Ecuador a través de una operación de transporte de crudo confiable, segura, eficiente y comprometida con el ambiente.

Simultáneamente seguimos trabajando arduamente para generarle valor económico al país. Y actualmente nos enorgullece contarles que hemos transportado y entregado crudo a más

de 1000 buque-tanques y más de 500 millones de barriles lo cual significa que por efecto de la exportación de esta producción de crudo se han generado más de 30 mil millones de dólares.

Paralelamente, una operación de transporte de crudo también implica una fuerte consciencia ambiental y compromiso con la seguridad, que debe evidenciarse no solo en los procesos del día a día sino en un impacto que trascienda nuestras fronteras organizacionales. No obstante, y pese a todos los esfuerzos que realizamos cotidianamente por mantener una operación segura, hemos tenido dos momentos profundamente tristes en nuestra historia. El primero, en 2009, cuando se presentó un evento de fuerza mayor producto por el cual se derramaron 11070 barriles en el sector de Santa Rosa, provincia de Napo y, el segundo, en abril del 2013 en el sector de Wincheles, provincia de Esmeraldas, en el cual se derramaron 12690 barriles. Ustedes podrán imaginar el profundo dolor que estos acontecimientos provocan en nuestros más de 300 colaboradores y en nuestras familias que saben los incansables esfuerzos que realizamos para intentar mitigar estos riesgos.

Hoy, al cumplirse los primeros diez años de operación del OCP, es indispensable mirar hacia atrás para recordar, con admiración y gratitud, a todas las personas e instituciones que contribuyeron de una u otra manera, pero siempre positivamente, a hacer realidad esta obra, que no hubiera sido posible sin la conjunción de voluntades del sector público y del sector privado, en un ambiente de vigencia plena del estado de derecho y del respeto de los contratos.

Pero este aniversario también es ocasión propicia para mirar hacia adelante, hacia el futuro de aún mayores aportes y resultados que le espera al Oleoducto de Crudos Pesados, pues su compromiso con el futuro del Ecuador, con su progreso y bienestar, es hoy, diez años después de haber empezado su operación, tan firme y resuelto como lo ha sido siempre.

Carlos Julián Trueba
Director de Asuntos Legales y Corporativos OCP

Prólogo

No sería aventurado –y, por cierto, no sería equivocado- asegurar que para la construcción del Ecuador contemporáneo, con su economía en auge, sus instituciones en proceso de maduración y su infraestructura cada vez más completa, las cuatro últimas décadas han sido las más trascendentes de su historia ya bicentenaria.

Sí, a principios de los años 70 la sociedad ecuatoriana era todavía agraria y monodependiente, la industrialización era precaria, el proceso de urbanización avanzaba con tropiezos y sin orden, a extensas áreas rurales no había llegado ninguno de los servicios básicos y la clase media seguía siendo pequeña y con muy limitada capacidad adquisitiva.

Fue entonces, a comienzos de la década de los 70, que el Ecuador empezó a exportar el petróleo extraído de sus yacimientos amazónicos. Las disponibilidades fiscales, habitualmente magras, empezaron a aumentar año tras año y, a pesar de sus altibajos por las variaciones del mercado mundial, por primera vez fue posible mantener un proceso sostenido de crecimiento y progreso.

El cambio fue gradual, pero rápido y continuo. El primero de ellos, ya en la 'era petrolera', fue la vertiginosa electrificación del país, a la que siguieron los proyectos de riego, de saneamiento ambiental, de vivienda popular, de caminos vecinales, de infraestructura urbana y de telecomunicaciones. Impulsado por el petróleo, el aparato productivo y el sistema financiero se expandieron y, al hacerlo, mejoró el nivel de vida de millones de ecuatorianos, que se integraron a una clase media crecientemente amplia y solvente.

Por encima de los vaivenes y las pasiones de la política, en la memoria histórica del Ecuador estos avances permanecerán durante generaciones, como permanecieron los saltos hacia adelante que dio el país con –entre otros hitos- la carretera que unió la Costa con la Sierra, a mediados del siglo XIX, y el ferrocarril, a principios del siglo XX.

Pero, por supuesto, para poder aprovechar la riqueza petrolera fueron necesarias una serie de obras físicas, muy grandes y costosas, como el oleoducto de 1972, el puerto petrolero de Balao y la refinería estatal. Con esas obras, todavía en servicio, el Ecuador dispuso de la infraestructura básica para afrontar el primer cuarto de siglo de su era petrolera. Sin embargo, a mediados de los años 90 era evidente que se requería algo más.

Ese 'algo más' era un nuevo oleoducto, que permitiera sacar de sus pozos el petróleo pesado que había sido descubierto con la segunda ola de inversiones, que llegó al país en los años 80. Se trataba, en efecto, de un crudo de alta densidad, de alrededor de 20 grados API, muy distinto al crudo liviano, de 28 grados API, que podía ser transportado por el Sistema del Oleoducto Transecuatoriano (SOTE).

Este libro es, precisamente, un relato sucinto, objetivo y muy gráfico sobre todo lo que significaron -en inversiones financieras, en aporte tecnológico, en talento y esfuerzo humanos y, sobre todo, en voluntad inquebrantable de vencer todos los obstáculos- el diseño, la construcción y la puesta en operación del Oleoducto de Crudos Pesados (OCP), la obra que fue fundamental para que el Ecuador pudiera entrar al siglo XXI con un renovado y substancial impulso a su sector petrolero.

Gracias a ese impulso, el Ecuador ha podido aprovechar a plenitud los altos precios actuales del petróleo en el mercado internacional, un impulso que no se detendrá en los años por venir, pues el OCP aún dispone de una significativa capacidad instalada para transportar el crudo pesado de los nuevos yacimientos que se incorporen a la producción nacional.

OCP Ecuador S.A. se siente orgulloso del aporte efectuado en estos primeros diez años al progreso del país y a su desarrollo productivo, como una empresa de principios y valores, cumplidora invariable de la ley, minuciosa en la protección del ambiente, dotada de una alta responsabilidad social, muy avanzada en su tecnología, financieramente eficiente y siempre solidaria y cuidadosa con su personal. En la memoria histórica nacional el Oleoducto de Crudos Pesados permanecerá como la primera gran obra de infraestructura del siglo XXI y como un hito fundamental para el continuado y confiable progreso del país.

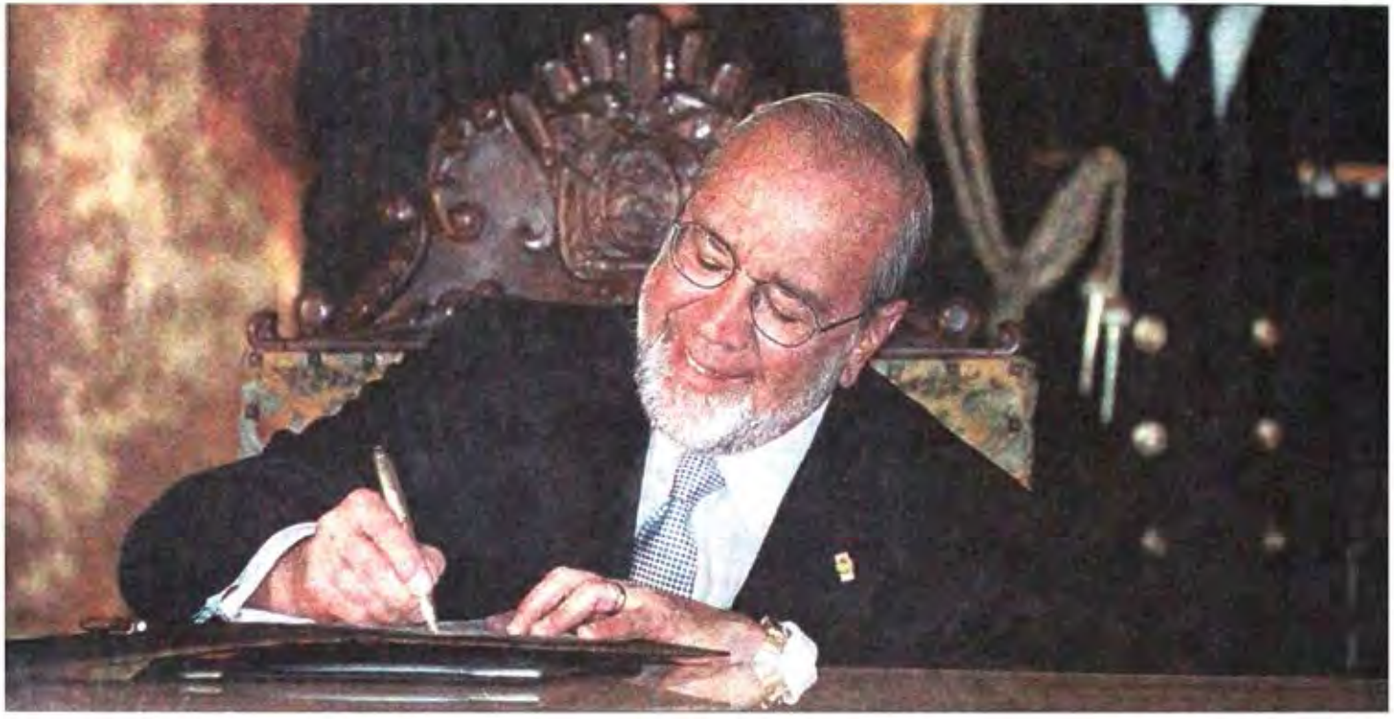
EL UNIVERSO

...o de Guayaquil, Ecuador ■ AÑO 80 ■ N° 153

EL MAYOR DIARIO NACIONAL

16 de febrero del ...

www.eluniverso.com



Gerardo Mora / EL UNIVERSO

■ QUITO -- El presidente de la República, Gustavo Noboa, firmó como testigo de honor el contrato entre el Gobierno y el consorcio OCP Limited, que será el encargado de la construcción del oleoducto de crudos pesados. La nueva tubería estará lista en 25 meses.

Presidente alabó firma de contrato para nuevo oleoducto

'OCP es buena noticia'

(16 de Febrero 2001). Un día después de la firma del contrato de OCP con el Estado. Gustavo Noboa fue el propulsor del proyecto junto a su Ministro de Energía Pablo Terán.

OCPECUADOR

1 Historia de un proyecto transformador

Había que sacar el crudo pesado.
Pero no había dinero para un nuevo oleoducto...

"El Oleoducto de Crudos Pesados del Ecuador fue, en su momento, la obra más importante del mundo en el sector de la energía". La reflexión, hecha con el conocimiento de causa de un experto, pertenece a Andrés Mendizábal, el ingeniero argentino que vino a tierras ecuatorianas en el año 2001 para participar en la construcción de la obra y que, con el transcurso de los años, llegaría a ser el Presidente Ejecutivo de la empresa que opera el oleoducto. "Y era la más importante del mundo –asegura- no por su inversión ni por su extensión, sino por sus desafíos".

Durante la construcción del OCP se utilizaron técnicas de construcción poco convencionales y poco invasibas para minimizar el impacto ambiental. En la foto se observa la zona de Mindo donde nuestro derecho de vía tiene solamente 4 metros. Para construirlo se utilizó cable carril y transporte por helicóptero del material.

Y es que, en efecto, sus desafíos eran inmensos y variados: el nuevo oleoducto debía partir de la profundidad de la selva amazónica, cruzar los picos y quebradas de la cordillera de los Andes y llegar a la costa del océano Pacífico, en medio de la mayor diversidad imaginable de vegetaciones, climas y accidentes geográficos, todo esto a través de zonas ecológicas altamente sensibles, que había que cuidar con dedicación y eficiencia. Enormes desafíos, sin duda. Pero, como dice el expresidente ecuatoriano Gustavo Noboa, "no solamente había que hacer la obra, sino que había que hacerla bien".

Había que hacer la obra porque durante la década de los años 80 del siglo anterior, una política resuelta de exploración petrolera permitió la localización de una serie de yacimientos en la región amazónica, cuyo aprovechamiento racional podía abrir una nueva etapa para la economía ecuatoriana, de crecimiento sostenido y prosperidad generalizada. Pero ese aprovechamiento chocaba contra un obstáculo por entonces insalvable: el Ecuador carecía de un oleoducto que permitiera transportar y comercializar el crudo pesado que había sido encontrado.

A todo lo largo de la década de los años 90, a medida que las necesidades fiscales se volvían crecientemente apremiantes, la construcción de ese nuevo oleoducto, adicional al SOTE -cuya capacidad estaba saturada-, fue un proyecto constantemente anhelado. Sin embargo, la crónica escasez de recursos públicos impidió que ese proyecto llegara a concretarse, a pesar de que la dinámica de la economía ecuatoriana ya exigía ingresos adicionales que solamente podían provenir del petróleo.

En efecto, el proceso vertiginoso de crecimiento de la economía iniciado con el comienzo de las exportaciones petroleras, en agosto de 1972, hizo que se redoblaran las urgencias fiscales para atender las cada vez mayores necesidades de un país que había adquirido una nueva dinámica productiva gracias al mejoramiento exponencial de su infraestructura física, el ensanchamiento de las clases medias y la aparición de nuevos actores sociales. La democracia, reimplantada en 1979, permitió que esos procesos se volvieran más rápidos y abiertos.

Había entonces, por esas mayores urgencias fiscales, que expandir la actividad hidrocarburífera, de manera que el Estado tuviera los recursos que requería para mantener el nuevo ritmo de la sociedad ecuatoriana. Había, además, que aprovechar la tendencia alcista –aunque con altibajos muy bruscos- del precio del petróleo en los mercados internacionales, donde los expertos anticipaban que, tarde o temprano, el barril llegaría a costar 50 dólares… Eran, claro, otros tiempos.

(1 de Febrero 2001). Firma de contrato del OCP en 15 días. El Universo. Economía 5.

Firma de contrato del OCP en 15 días

QUITO.— El contrato para la construcción del Oleoducto de Crudos Pesados (OCP) se firmaría en 15 días, cuando concluya el estudio de las observaciones realizadas por la Procuraduría General del Estado.

Así lo anunció ayer el ministro de Energía, Pablo Terán, quien continúa corroborando el alcance del informe suscrito por el procurador Ramón Jiménez en el contrato negociado con el consorcio OCP Limited en diciembre pasado.

"Estas observaciones no creo que impidan la firma. A mi juicio lo mejoran, pero tenemos que esperar la respuesta de las empresas." afirmó Terán.

El funcionario ratificó que las observaciones son vinculantes para las partes, pero si tras este estudio se descubrieran errores cabrían nuevas puntualizaciones por parte de Jiménez.

El vocero de OCP Limited, Francisco Díaz, dijo que están sopesando las observaciones. "El análisis se extenderá en los próximos días. Entendemos que la mayoría es formal, pero hay que sopesarlas a todas".

En Mindo mucho del trabajo se realizó a mano para minimizar el impacto ambiental de la maquinaria pesada.

Nuevo petróleo, nuevas necesidades

Con esos objetivos en mente, a mediados de los años 80 el gobierno del presidente León Febres Cordero había firmado contratos de exploración y explotación de petróleo en la región amazónica que permitieron los hallazgos de nuevos yacimientos de indudable factibilidad económica. Se trataba de la segunda ola de inversión en el sector de la energía, después de la que empezó en los años 60 y que llevó al descubrimiento de las estructuras hidrocarburíferas cuyo aprovechamiento se inició en 1972. Casi dos décadas después de la exportación del primer barril, el Ecuador contaba con petróleo adicional, que estaba listo para ser explotado.

Pero los yacimientos descubiertos con esta segunda ola de inversión eran de un petróleo distinto, bastante más pesado y, por lo tanto, de más difícil transporte. El Sistema de Oleoducto Transecuatoriano (SOTE), construido en los dos primeros años de la década de los 70, permitía transportar crudo liviano, de baja densidad, labor que había cumplido desde el inicio de las exportaciones nacionales de petróleo. Los requerimientos para el crudo de reciente hallazgo, de alta densidad, eran otros. Había, inevitablemente, que construir un nuevo oleoducto. Pero, ¿con qué dinero en un país que había sufrido siempre un déficit crónico de recursos públicos?.

Por entonces, las leyes vigentes en el país impedían recurrir a la inversión privada en un sector, el de la energía, que había sido calificado de "estratégico". Por consiguiente, había que hacerlo con dinero público, mediante una asignación directa de recursos que debía decidirla –e incluso cuantificarla- el congreso. "Pero –como destaca el expresidente Noboa- el Ecuador era un país pobre, que no tenía la plata para emprender en un proyecto de esa dimensión". Y, con esa limitación insuperable, gobierno tras gobierno hicieron planes para dotar al Ecuador de un nuevo oleoducto, de crudos pesados, pero no tuvieron los recursos económicos para realizar ese proyecto.

Según un informe de Petroecuador efectuado en 1999, "por no haber construido un oleoducto de crudo pesados, el Ecuador ha dejado de percibir ingresos por alrededor de 1.400 millones de dólares en los últimos cinco años". Una cifra inmensa para la situación de entonces de la economía ecuatoriana. Ante esa realidad estadísticamente sustentada, Petroecuador consideraba que "es necesaria la construcción del OCP para no mezclar crudos livianos, de 28 grados API, con crudos pesados, de 20 grados API".

La construcción de un oleoducto de crudos pesados había llegado a ser una necesidad imperiosa e impostergable. El siglo XX se acercaba a su final y, a pesar de sus necesidades cada vez mayores, el Ecuador disponía de una riqueza que no podía aprovechar adecuadamente porque no contaba

Dos años de construcción (2001 - 2003).
Más de 16 mil fuentes de trabajo creadas.
Hasta 11 mil personas trabajando simultánemente en el pico de la construcción.

con los recursos financieros indispensables, que eran enormes, para emprender una obra de gran magnitud como era la construcción de un oleoducto de unos quinientos kilómetros de longitud, capaz de transportar petróleo de alta densidad desde la selva amazónica hasta la costa pacífica. Fue entonces cuando el país dio los pasos que hicieron posible pasar del proyecto nunca concretado a la obra que, "en su momento, fue la más importante del mundo en el sector de la energía…".

"El OCP es indispensable"

En la década de los años 80, mientras diversas compañías privadas llegaban al Ecuador para emprender la segunda ola de explotación de petróleo, la capacidad del Sistema del Oleoducto Transecuatoriano (SOTE) fue paulatinamente saturándose por la demanda creciente de cupos de transporte por parte de las contratistas privadas. Esa demanda en alza presionó para que, ya en los años 90, el Estado ecuatoriano efectuara una serie de grandes inversiones para incrementar la capacidad de bombeo del SOTE, de manera que pudiera transportar la totalidad –o lo más cercanamente posible a la totalidad- del volumen del crudo para el que había sido construido.

Abajo: (18 de febrero 2001). Petróleo, la gran apuesta de Noboa. El Comercio. Ecuador C2.

Producción • El visto bueno al Oleoducto de Crudos Pesados se concretó

Petróleo, la gran apuesta de Noboa

Las lecciones que dejó el primer 'boom' del oro negro serán la base de una política económica de desarrollo sostenido. Las industrias empiezan a dinamizarse.

Aún no se ha empezado a construir el Oleoducto de Crudos Pesados (OCP) pero las empresas que participarán con su producción y servicios ya se mueven en la perspectiva de toda la provisión que darán a la obra.

La capacidad de la gran tubería que transportará 450 mil barriles, no solo permitirá incrementar la producción y movimiento del crudo ecuatoriano.

También absorberá el importante contingente de una cadena de producción y servicios que el Presidente de la República calcula empleará a 58 mil personas durante los 20 años que dura el contrato de autorización para la operación de la obra.

Esto ha puesto en la mente de sus principales promotores la idea de que se trata de una nueva era para la economía ecuatoriana. En otras palabras, un 'boom' petrolero que sentará las bases para una oportunidad del país para salir de su bajo nivel de desarrollo socioeconómico.

Pero también las voces de los críticos habrá que tener en cuenta. La experiencia deja huellas y mucho más en un país conflictuado por la pobreza y la ineficiente distribución de tanta riqueza.

La obra que es una mina para potenciar el progreso de Ecuador tendrá que caminar paralelamente con las políticas que hagan sostenible ese desarrollo. Efectivamente, no le resta argumento a las voces de los críticos el que la inversión inicial alcance los 1 100 millones de dólares y que solo por exploración y ampliación de la producción en los campos actuales se facturarán otros 2 mil millones más.

El saldo del primer gran 'boom' petrolero de los setenta es evidente: un crecimiento muy importan-

El analfabetismo que en 1974 era de 35,2 por ciento solo bajó para 1982 a 24,3 por ciento, el salario real volvió a caer en un 11,2 por ciento para 1983 y el desempleo creció de 3,8 por ciento en 1974 a 10,5 para el 84. Los déficit alimentarios bordeaban a comienzos de los ochenta el 26 por ciento.

El olvidar el potenciamiento de la productividad y

Un refuerzo de garantías

La inseguridad jurídica del país ha obligado a gene rar instrumentos que busquen dar una mejor image del país a los inversores. Por ello, el Ministerio de Co

JUNIO DEL 2001

MERCIO

NTE • FUNDADO EN 1906 — Quito • Ecuador • 0,25 dólares • Segunda edición

Energía • Hoy se firma la autorización en Carondelet

El OCP alcanzó su licencia verde

PASE A LA PAG. B2

El esfuerzo fue enorme, en una época en que los recursos fiscales eran escasos, a pesar de lo cual para entonces ya era evidente que la insuficiente capacidad del oleoducto era el obstáculo principal para la expansión del sector petrolero ecuatoriano. Fue así que, a todo lo largo de los años 80, la producción de petróleo en el Ecuador estuvo sometida a cuotas, precisamente debido a las limitaciones para el transporte de crudo desde los yacimientos orientales hasta el puerto de Balao.

Recién a comienzos de los años 90, ya en el gobierno del presidente Sixto Durán Ballén, el Estado ecuatoriano pudo tomar cartas en el asunto: por una parte, empezó a expandir la capacidad de transporte del SOTE y, por otra parte, exploró la posibilidad –técnica, pero sobre todo financiera- de construir un nuevo oleoducto, dedicado específicamente al transporte de petróleo de alta densidad. Pero, una vez más, la falta de recursos económicos suficientes para emprender una obra de tal envergadura terminó haciendo naufragar esa idea.

No obstante, a finales de esa década, durante el gobierno del presidente Jamil Mahuad, la idea resurgió. Fue entonces cuando el Ecuador se planteó abiertamente la posibilidad de permitir la construcción, con recursos privados, de un nuevo oleoducto, para que fuera posible el aprovechamiento sostenido de los nuevos yacimientos, que correspondían a un petróleo

Arriba: (7 de Junio del 2001). El OCP alcanzó su licencia verde. El Comercio. Primera plana. Abajo: En cumplimiento con los requerimeintos del Estado, OCP Ecuador presentó el Estudio de Impacto Ambiental. En la fotografía: Hernán Lara - Ex Presidente Ejecutivo OCP y Pablo Terán - Ex. Ministro de Energía y Minas durante la entrega del estudio.

pesado, de alta densidad, con un promedio de 20 grados API. "Jamil Mahuad mencionó con frecuencia –relata el expresidente Gustavo Noboa- la necesidad de construir el OCP, e incluso llevó el tema al gabinete, porque decía, y tenía razón, que el OCP era indispensable".

Pero, por sí solo, el gobierno no tenía la capacidad legal de disponer la construcción del nuevo oleoducto, porque la ley prohibía la inversión privada directa en el sector de transporte de hidrocarburos. A su vez, la decisión de hacerlo con recursos públicos estaba privativamente en manos del congreso, que tenía la facultad de elaborar el presupuesto fiscal de cada año y, eventualmente, de incluir las partidas necesarias para la ejecución de los grandes proyectos de infraestructura. Pero, en una época en que el precio del barril de petróleo crudo había caído por debajo de los 20 dólares, la construcción del OCP con dinero público era simplemente inimaginable.

En enero del año 2000, con el advenimiento del gobierno del presidente Gustavo Noboa, una decisión política permitió que el proyecto tantas veces imaginado y tantas veces frustrado empezara finalmente a concretarse. Fue así que, a los pocos días de haber asumido el poder, el presidente Noboa propuso la realización, a través del congreso, de una reforma legal que permitiera recurrir a la inversión privada para diseñar, construir y operar un oleoducto en capacidad de transportar crudo pesado desde sus yacimientos en la Amazonía hasta el puerto petrolero de Balao, ubicado en la provincia de Esmeraldas, a orillas del océano Pacífico. Sería la gran obra con que el Ecuador entraría vigorosamente en el siglo XXI.

(16 de febrero del 2001). OCP: ahora, manos a la obra.
El Comercio. Sección Negocios B1.

Energía • En dos años se invertirán 1 100 millones de dólares

OCP: ahora, manos a la obra

El presidente Gustavo Noboa llamó a los empresarios nacionales a traer sus capitales del extranjero. Las obras empiezan en 3 meses.

El impacto macroeconómico de la obra durante dos años

LOS DETALLES

Abriendo el camino legal

La propuesta de reforma legal fue intensamente difundida y debatida. Al final, la evidencia de que el país no podía seguir perdiendo cientos de millones de dólares cada mes por la falta de un oleoducto de crudos pesados hizo que el congreso aprobara la Ley para la Transformación Económica del Ecuador, la llamada 'Ley Trole', que fue publicada con el número 2000-4 en el suplemento del Registro Oficial 34, del 13 de marzo de 2000. Según las nuevas disposiciones legales, "el transporte de hidrocarburos por oleoductos, poliductos y gasoductos, su refinación, industrialización, almacenamiento y comercialización serán realizados por Petroecuador (…) o por empresas nacionales o extranjeras de reconocida competencia en esas actividades, legalmente establecidas en el país, asumiendo la responsabilidad y riesgos exclusivos de su inversión y sin comprometer recursos públicos…".

La Ley 2000-4 estableció también que "en el caso de ductos principales privados para el transporte de hidrocarburos, por tratarse de un servicio público, el Ministro del ramo, previa autorización del

Presidente de la República y contando con el informe favorable del Procurador General del Estado, celebrará con la empresa o consorcio autorizados el respectivo contrato, que regulará los términos y condiciones bajo los cuales podrá construir y operar tales ductos…". Así, el camino había quedado despejado para que el Ecuador pudiera disponer, a no muy largo plazo, de un nuevo oleoducto.

Una vez superadas las trabas legales, el presidente Noboa constituyó, por medio de un decreto publicado en el Registro Oficial 57, del 13 de abril de 2000, una comisión asesora especial para que, después de estudiar todos los aspectos financieros y técnicos del proyecto, dictaminara si en efecto era conveniente y viable la construcción de un oleoducto de crudos pesados en las circunstancias de ese momento de la economía ecuatoriana y del mercado petrolero mundial. Su informe, presentado tres meses más tarde, fue favorable, por lo que la misma comisión fue encargada de preparar el reglamento para la aplicación, en lo que correspondiere, de la Ley Trole.

El reglamento, que entró en vigencia el 19 de julio de 2000, dispuso en su artículo 44 que "una empresa o consorcio de empresas nacionales o extranjeras, con sujeción a la Ley de Hidrocarburos, a este reglamento y a las demás normas que fueren pertinentes, podrá diseñar, construir y operar ductos principales privados, con una capacidad de evacuación y una ruta autorizadas por el Ministerio de Energía y Minas, asumiendo la responsabilidad y el riesgo de la totalidad de la inversión, costos y gastos…".

Arriba: Medición del espesor del revestimiento de la junta soldada. Abajo: Personal OCP en visita durante la construcción de la estación Sardinas en el sector de Baeza

Más aún, según dispuso el párrafo 2 del artículo 6 del reglamento, "la inversión y el riesgo de la inversión comprende la gestión, administración y control de todas las actividades relacionadas con la construcción, propiedad o tenencia y operación de los ductos principales privados y la prestación del correspondiente servicio público de transporte de hidrocarburos, así como la obligación de pagar todos los costos y gastos relacionados y el derecho a percibir y administrar los ingresos provenientes de esas actividades…". Cuatro meses más tarde, es decir en noviembre de 2000, las compañías privadas calificadas fueron invitadas a presentar propuestas para construir el oleoducto de crudos pesados, previa la firma del respectivo contrato de autorización.

Y así nació la empresa

La llegada del año 2000 había significado, también, la posibilidad cierta de que el Ecuador iniciara una nueva época en su economía. Y es que la plena incorporación a la producción de ese petróleo de alta densidad que había sido descubierto con posterioridad al comienzo de las primeras exportaciones hidrocarburíferas, allá por 1972, significaría, según aseguraban los expertos, el comienzo de una era de crecimiento rápido y sostenido, basado en los caudalosos ingresos que el crudo pesado podría representarle al país. Pero, ¿quién construiría el nuevo oleoducto? Esta pregunta tuvo una pronta respuesta.

Arriba: En la mayoría de los cruces de ríos, el oleoducto pasa por debajo del cauce del río. En la fotografía vemos la retro escavadora realizando la zanja para el tubo. Abajo: Revestimiento de la cimentación de uno de los tanques de almacenamiento en el Terminal Marítimo en Esmeraldas.

Una de las compañías del consorcio está inconforme con el pronunciamiento del Procurador

Arduas negociaciones para el OCP

Independencia contractual

(8 de febrero 2001). Arduas negociaciones para el OCP. HOY. 5A

Existían algunos trabajos con bajadas empinadas que requerían de técnicas de construcción especiales como en este caso el uso de cable carril.

Y es que las compañías que, con sus capitales y su tecnología, habían llegado al Ecuador desde mediados de los años 80 para emprender, a su costo y riesgo, labores de búsqueda de nuevos yacimientos de petróleo se encontraban, desde hacía ya largo tiempo, con el problema de no tener cómo evacuar el crudo de los campos ubicados en plena selva del Amazonas, para llevarlo al puerto de embarque de Balao. Fue por eso que al abrirse el camino legal, en el año 2000, para la construcción de oleoductos privados, las empresas que habían encontrado crudos pesados decidieron que debían unirse para, juntas, emprender la construcción de una tubería que les permitiera sacar su petróleo.

Con ese espíritu, seis firmas constituyeron en las Islas Caymán la compañía Oleoducto de Crudos Pesados (OCP) Ltd., consorcio que, tras cumplir con todos los requisitos establecidos por la ley y por las autoridades correspondientes, recibió el permiso necesario para "construir un oleoducto de crudos pesados y operarlo, prestando el servicio público de transporte de hidrocarburos, sin ninguna exclusividad…", según estableció el Decreto Ejecutivo 969, publicado en el Registro Oficial el 23 de noviembre de 2000. El Decreto Ejecutivo 969 dispuso también que la empresa autorizada, esto es Oleoducto de Crudos Pesados (OCP) Ltd. debía constituir una sociedad anónima ecuatoriana, de la cual sería su accionista, cuyo capital pagado debía ser al menos igual al 5% de la inversión presupuestada para la ejecución de la obra. En cumplimiento a esa obligación se constituyó la compañía Oleoducto de Crudos Pesados (OCP) Ecuador S.A., inscrita en el Registro Mercantil el 15 de enero de 2001, con un capital social de 55 millones de dólares. Toda la responsabilidad y los riesgos de la inversión quedaron a cargo de OCP Ecuador S.A., que se obligó a construir y operar el oleoducto sin comprometer recursos públicos, es decir sin costo alguno para el Estado, según quedó establecido en el "Contrato para la Construcción y Operación del Oleoducto de Crudos Pesados y Prestación del Servicio Público de Transporte de Hidrocarburos", que fue firmado el 15 de febrero de 2001. Habían transcurrido trece meses desde la expedición de la 'Ley Trole'.

Los accionistas de OCP Ltd.	
PetroOriental OCP Holdings Ltd.	36,26 %
Repsol OCP de Ecuador, S.A.	29,66 %
Occidental del Ecuador, Inc.	14,15 %
Petrobras Bolivia Internacional S.A.	11,42 %
Agip Oleoducto de Crudos Pesados B.V.	4,49 %
Ecuador Pipeline Holdings Limited	4,02 %

A partir del Decreto Ejecutivo 969, el consorcio OCP Ltd. y su subsidiaria OCP Ecuador S.A., se dedicaron a cumplir todos y cada uno de los requisitos necesarios para el inicio de las labores de construcción, que, según había decidido el gobierno ecuatoriano, debía efectuarse con tecnología de punta y bajo las normas técnicas más exigentes. "Así debía hacerse, aunque costara más", según la orden que dio en su momento el presidente Gustavo Noboa.

En esos meses iniciales, hubo un total de 172 observaciones efectuadas por los ministerios de Energía (100) y del Ambiente (72), además de observaciones al contrato presentadas por la Procuraduría General del Estado, las cuales fueron absueltas satisfactoriamente. Las especificaciones técnicas fueron, en todos los casos, de última generación, tal como lo exigían las autoridades nacionales. Por su parte, las normas ambientales fueron las más rigurosas señaladas por los expertos, para reducir al mínimo los impactos sobre los ecosistemas.

En busca del trayecto más conveniente para el país, varias posibles rutas del nuevo oleoducto fueron estudiadas. El propósito fue identificar un trayecto técnicamente posible y ecológicamente de bajo impacto. Una de las posibilidades analizadas fue llevar la tubería de la Amazonía a la costa sur del país, preferiblemente a la provincia del Guayas, donde mediante una nueva refinería se podría abastecer de combustibles a la ciudad más poblada del Ecuador. Sin embargo, esa ruta resultaba excesivamente larga, con mayores costos y tiempos de construcción, por lo que tuvo que ser descartada, al igual que otros posibles trayectos que fueron considerados.

(15 de febrero 2001). OCP: vigorosa inversión. HOY. Primera Plana.

La firma del contrato se celebrará hoy, en la Presidencia de la República, a las 12:00

OCP: vigorosa inversión

Este es el principal proyecto del Estado, y crucial para el desarrollo del país. Arranca luego de ocho años de debates

Ecuador inicia hoy una nueva etapa petrolera con la suscripción del contrato para la construcción del nuevo oleoducto de crudos pesados (OCP).

El inesperado anuncio gubernamental de la firma causó sorpresa a las propias interesadas, que la esperaban para una fecha posterior.

Las cinco compañías: Repsol-YPF, Occidental, Keer MacGee, Agip y Alberta, que integran el consorcio, intensificarán los programas de desarrollo en los campos que operan en la Amazonia. El objetivo: incrementar sus potenciales de producción y cumplir con sus compromisos de transporte, desde el primer día de operación del OCP. A partir de hoy corre el plazo para la construcción de la obra, entre 24 y 28 meses.

Con un costo de $1 100 millones, es la mayor obra civil que aspira a realizar el Gobierno de Gustavo Noboa.

El proyecto es un reto para las multinacionales, y para Petroecuador que tiene que incrementar la producción en 180 mil barriles diarios, a fin de que el viejo oleoducto transecuatoriano opere a su máxima capacidad de 400 mil barriles por día. (TH)

Más en la 5-A

Expectativa por el OCP fortaleció la inversión societaria

QUITO.– La constitución en Ecuador de la compañía Oleoducto de Crudos Pesados S.A. generó un repunte de las inversiones en el primer mes del 2001.

Según las estadísticas de la Dirección de Estudios Societarios de la Superintendencia de Compañías, la inversión total en enero pasado fue de 101,62 millones de dólares, con relación a los 13,11 millones en el mismo mes del año anterior.

La nueva compañía se registró en el sector de la construcción, por lo que incrementó los capitales de esta actividad económica en 183.384%.

Con ello, las perspectivas de crecimiento de la construcción para el cierre del año son de un crecimiento de entre el 1,5% y 2% del Producto Interno Bruto (PIB).

"Pero si se cumplen todas las obras de infraestructura planeadas por el Gobierno, como aeropuertos, puertos y carreteras, la construcción crecería entre 2,5 y 3% adicionalmente", dijo Rody Cabezas, presidente de la Cámara de la Construcción de Pichincha.

Mientras tanto, ayer se designó a la consultora internacional Entrix para que realice el estudio del impacto ambiental de la ruta que recorrerá el nuevo oleoducto de crudos pesados, según expresó Hernán Lara, presidente de OCP Limited-Cayman.

(Más en página 4)

(20 de febrero). Expectativa por el OCP fortaleció la inversión societaria. El Universo. Primera Plana.

Finalmente, sobre la base de consideraciones económicas, técnicas, ambientales y de plazos, el trayecto elegido para el OCP fue similar al del SOTE y, en su mayor parte, paralelo a él, es decir partiendo de Nueva Loja, en la Amazonía, atravesando la cordillera de los Andes y desembocando en el puerto petrolero de Balao, en Esmeraldas. Tras la decisión sobre la ruta, fue resuelta la fecha de inicio de la construcción: sería, si nada inesperado ocurriera, en junio de 2001.

Vencer obstáculos, cuidar el ambiente

La construcción del oleoducto de crudos pesados empezó, en efecto, el 26 de junio de 2001. La idea inicial de utilizar el derecho de vía del SOTE se encontró, ya en el terreno, con una larga y variada serie de obstáculos que obligaron, por motivos de seguridad, a que el OCP sea tendido a una distancia de entre 800 y 2.000 metros del primer oleoducto, aparte de que fue imprescindible hacer dos rectificaciones importantes en su ruta. En definitiva, el derecho de vía del Sistema del Oleoducto Transecuatoriano solamente pudo ser utilizado en algo más del diez por ciento del trayecto del nuevo oleoducto.

La primera rectificación en la ruta del OCP fue para ponerlo a buen resguardo de nuevas erupciones del volcán Reventador, como la ocurrida en 1987, que afectó gravemente a extensos tramos del SOTE, por lo que se tomó la decisión de enterrar el tubo a más de 8 metros de profundidad. Y la segunda fue para evitar en todo lo posible el cruce por Quito, debido a las altas concentraciones poblacionales que habían surgido en el último cuarto de siglo en diversos tramos de la vía del primer oleoducto, en especial en el sector de Turubamba, por lo que se optó por un trayecto que atravesara el noroccidente de la provincia de Pichincha hacia el oeste y que llegara a la provincia de Esmeraldas, partiendo de Pifo y desembocando en Quinindé.

Al cabo de una labor intensa en la que participaron miles de técnicos y trabajadores (en su gran mayoría ecuatorianos) y de enormes inversiones de capitales privados, exclusivamente (sin costo alguno ni riesgo para el Estado), el oleoducto de crudos pesados quedó listo para operar. Su construcción requirió el uso intensivo de tecnología de punta, la aplicación de un plan riguroso de preservación ambiental y la realización de eficaces trabajos sociales con las comunidades ubicadas en el trayecto. Y, por supuesto, todo bajo la supervisión constante de las autoridades nacionales. Al final, la longitud total del OCP terminó siendo de 485 kilómetros, alrededor del 99 por ciento de los cuales está bajo tierra.

En los 485 kilómetros de su trayecto, el OCP tiene una tubería de acero de entre 24 y 36 pulgadas de diámetro, que en su tramo ascendente pasa por cuatro estaciones de bombeo: Amazonas, ubicada a cinco kilómetros de Nueva Loja; Cayagama, ubicada en Gonzalo Pizarro, en la provincia de Sucumbíos; Sardinas, en el valle del Quijos, en Napo, 1.802 metros sobre el nivel del mar; y Páramo, en

Papallacta, también en la provincia de Napo, a 2.862 metros de altura. Tiene también dos estaciones de reducción de presión, Chiquilpe y Puerto Quito, ubicadas en el tramo de descenso de la tubería, después de haber llegado, en su punto más alto, a 4.064 metros sobre el nivel del mar.

Al arribar a Esmeraldas, el OCP tiene en Punta Gorda, sector de Balao –a 15 kilómetros de la ciudad- su propio terminal marítimo, con una capacidad de almacenamiento de 3'750.000 barriles de petróleo crudo y un área marítima que incluye las tuberías que conectan los tanques de almacenamiento, en tierra, con los PLEM (Pipeline end Manifold), de cada uno de los cuales salen dos mangueras submarinas que se conectan con las boyas, de las que, a su vez, parten mangueras flotantes para cargar, mar afuera, los buques tanqueros. A todo lo largo del trayecto, desde la Amazonía hasta el océano Pacífico, atravesando la cordillera de los Andes, está instalada fibra óptica y un sistema de apoyo satelital.

En cuanto el OCP estuvo listo, todas sus instalaciones fueron certificadas (ISO 14001:2004). El costo íntegro de la construcción del oleoducto de crudos pesados fue verificado por el Servicio de Rentas Internas (SRI) y auditado por el Ministerio de Minas y Petróleos y por tres firmas auditoras internacionales: Price Waterhouse, Moores Rowlands y Ernst & Young. No sería aventurado decir, por lo tanto, que no ha habido en la historia ecuatoriana un proyecto que haya recibido controles y seguimientos, tanto internos como externos, tan constantes y estrictos como el OCP.

El permiso inicial para el funcionamiento del OCP fue otorgado el 11 de noviembre de 2003 por el Ministerio de Energía, mientras que la licencia ambiental fue extendida dos días más tarde por el Ministerio del Ambiente. Si bien inicialmente fue proyectado para transportar 390.000 barriles diarios de petróleo crudo, y así satisfacer las necesidades de las compañías privadas, su capacidad fue ampliada, por pedido expreso de las autoridades nacionales, a 450.000 barriles diarios de volumen sostenible (aunque con un volumen pico de hasta 517.240 barriles por día) según consta en el Contrato de Autorización antes mencionado, a fin de disponer de capacidad de acceso abierto para el mismo Estado y otros usuarios potenciales. Fue diseñado para transportar crudos pesados a partir de los 15 grados API.

Con todos los permisos y verificaciones listos, el OCP empezó a operar el 14 de noviembre de 2003. Ese día comenzó una nueva época para el sector energético ecuatoriano, gracias al aprovechamiento sostenido y sostenible de yacimientos de petróleos de alta densidad que habían sido localizados ya en la década de los 80 y que, por la falta de un oleoducto de crudos pesados, no pudieron ser aprovechados durante largos años, con el consiguiente lucro cesante para el país. Desde el día de su inauguración, el OCP ha permitido la exportación de crudo por alrededor de 30.000 millones de dólares, una cifra que, evidentemente, ha sido de mucha significación para el progreso que ha logrado el país durante la última década.

OCP en profundo debate. El Universo.

Gobierno no cederá frente a ecologistas

OCP en profundo debate

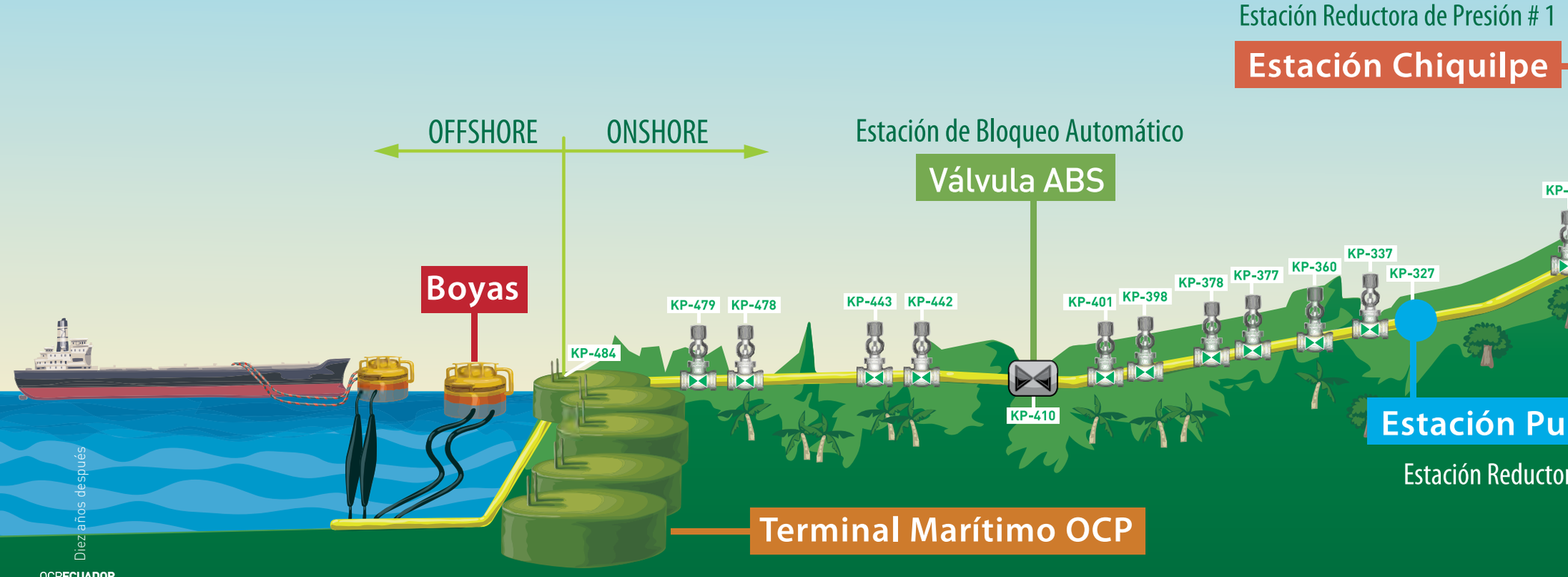
OCP Limited deberá realizar mejoras a su estudio ambiental, según la recomendación del Ministerio de Medio Ambiente.

EL PESO DEL OLEODUCTO

Consorcio insiste en la zona norte

Posibilidad de nueva ruta

Oposición de grupos ecologistas


Estación Reductora de Presión # 1
Estación Chiquilpe
OFFSHORE
ONSHORE
Estación de Bloqueo Automático
Válvula ABS
Boyas
KP-484
KP-479
KP-478
KP-443
KP-442
KP-410
KP-401
KP-398
KP-378
KP-377
KP-360
KP-337
KP-327
Estación Pu
Estación Reductor
Terminal Marítimo OCP

KP-211
Estación de Bombeo # 4
Estación Páramo
KP-225
KP-275
KP-229
KP-252
KP-277
KP-185
KP-166
KP-132
KP-240
KP-148
KP-116
KP-109
KP-100
KP-50
KP-49
KP-67
KP-24
Estación Sardinas
Estación de Bombeo # 3
Estación Cayagama
Estación de Bombeo # 2
Terminal Amazonas
Estación de Bombeo # 1

OCPECUADOR

2 La construcción de una obra para cambiar el Ecuador

Combinar tecnología de punta
con el máximo cuidado ambiental...

Había llegado el siglo XXI, con una enorme carga de urgencias y desafíos para el Ecuador, y, claro, la economía nacional tenía que ponerse a la altura de un mundo cada vez más interdependiente y competitivo, como resultado de un proceso vertiginoso de globalización que ofrece inmensas posibilidades de progreso, pero que simultáneamente exige niveles siempre crecientes de eficiencia y adaptación.

En el último cuarto del siglo precedente, la economía ecuatoriana había tenido el impulso determinante del petróleo, que empezó a ser exportado en agosto de 1972, pero, desde entonces, la mayoría de los nuevos descubrimientos no había sido de petróleos livianos, sino de petróleos pesados, de alta densidad, que, por entonces, el Ecuador no estaba en capacidad de transportar.

Firma de contrato de construcción del OCP con la empresa argentina Techint quien fuera la encargada, junto a OCP, de la construcción del oleoducto.

En efecto, los yacimientos que habían sido identificados en las décadas de los años 80 y 90 del siglo XX contenían depósitos de petróleos densos, de entre 15 y 20 grados API, y habían sido encontrados en el nororiente país, en la profundidad de la selva de la cuenca amazónica, a cientos de kilómetros del mar. Por su parte, el Sistema del Oleoducto Transecuatoriano (SOTE), construido en los primeros años de la década de los años 70, había sido diseñado exclusivamente para el transporte de petróleos livianos, de baja densidad, de un promedio de 28 grados API. Había, por consiguiente, una carencia que era indispensable superar.

Para hacerlo, al empezar el año 2000 el gobierno nacional había tomado la decisión – que el presidente Gustavo Noboa describió como "muy meditada, responsable e irreversible"– de construir un nuevo oleoducto, específicamente para el transporte de crudos pesados, pero por falta de recursos fiscales suficientes había resuelto que toda la inversión y sus correspondientes riesgos estuvieran a cargo de capitales privados. Se trataba, al fin y al cabo, de una tubería de casi quinientos kilómetros de longitud, a lo largo de una enorme variedad de climas y vegetaciones, que debería partir de la selva amazónica, cruzar la cordillera de los Andes y llegar a las costas del océano Pacífico, trayecto en el cual habría que instalar estratégicamente unas estaciones de bombeo y otras de reducción de presión, para que ese petróleo de alta densidad pudiera llegar al puerto petrolero de Balao. Y, claro, una obra de tal magnitud iba a costar cientos de millones de dólares.

Más aún, el gobierno había dado dos instrucciones expresas: primera, que se empleara tecnología de punta y última generación y, segunda, que se redujeran al mínimo los impactos ambientales, todo lo cual haría, por supuesto, que el costo de la obra se incrementara significativamente. Había, entonces, que estudiar con el mayor detenimiento las posibles rutas del oleoducto y decidir cuál sería la más conveniente en términos técnicos, económicos, ambientales y sociales. La idea inicial fue usar el derecho de vía del SOTE, de manera que el oleoducto de crudos pesados corriera, en todo lo que fuera posible, paralelo al de crudos livianos. Pero pronto se vio que ese trazado "simplemente no era viable".

"Y es que –según la explicación del experto ambientalista Miguel Alemán, quien asesoró todo el proceso de construcción y puesta en operación del OCP- había una serie de temas difíciles, como el peligro de asentamientos de tierras, la cercanía al volcán Reventador, el cruce por zonas muy densamente pobladas de Quito y la tan accidentaba bajada hacia Santo Domingo, que desaconsejaban fuertemente optar por la ruta paralela al SOTE". Tampoco era lógico, desde luego, desechar por completo ese trayecto. Pero había que estudiar todas las variables posibles. "Al estudiar las variables, se decidió optimizar el trazado del SOTE, aprovechando en todo lo posible su derecho de vía, pero llevando el OCP por la ruta norte, cruzando la provincia de Pichincha por Mindo".

(16 de febrero 2001). Se inicia la construcción del OCP. HOY. 5A.

l presidente Gustavo Noboa firma como testigo del honor el contrato

Se inicia la construcción del OCP

3 oleoducto ha sido uscrito tras una egociación difícil ebido a la omplejidad de la bra y del proceso

Tres décadas después del primer boom petrolero, Ecuador abre una nueva etapa con el oleoducto de crudos pesados (OCP), cuya construcción se iniciará en mayo próximo, cuando se apruebe el estudio de impacto ambiental del consorcio OCP Ecuador S.A.

Con la presencia de más de 300 invitados, el presidente Gustavo Noboa firmó en calidad de testigo de honor el contrato de autorización para la construcción de la obra, que el Gobierno considera como el mejor mecanismo para reactivar la economía nacional.

Los invitados comenzaron a llegar a las 11:30, a una cita que reunió a personajes públicos, empresarios, abogados e inversionistas petroleros. Faltando 40 minutos para las 12:00, Noboa ingresó al Salón Amarillo de los Presidentes del Palacio de Gobierno, en compañía del vicepresidente de la República, Pedro Pinto, y de los ex mandatarios Osvaldo Hurtado Larrea y Sixto Durán Ballén. Apiñados dentro de la sala, mientras se anunciaba el primer discurso de orden.

"Con este contrato, Ecuador da un mensaje de apertura al cambio, que será así interpretado en el mercado internacional de capitales", dijo el presidente de la contratista, el colombiano Hernán Lara Perdomo.

"El país ha demostrado una vez más su capacidad para negociar con compañías de diversos países y culturas, así logra concretar la inversión en un proyecto

A la izquierda, Hernán Lara Perdomo, presidente de OCP del Ecuador. A su lado, Steve Newton de Alberta Energy, y, a la izquierda, Paul MacInnes, presidente de Occidental Petroleum

de grandes proporciones luego de un entendimiento que, aunque a veces difícil por la complejidad del negocio y proceso, concilia los intereses del Estado ecuatoriano con el de los inversionistas internacionales", añadió.

Con la afirmación de que nace un nuevo Ecuador de la mano del OCP, Lara comprometió el trabajo del consorcio "como un ciudadano constitucional que cumple sus deberes".

La expectativa creció en el elegante salón cuando el presidente Noboa tomó el micrófono y habló ardorosamente sobre los obstáculos que tuvo el proceso, pero que "no pudieron ni podrán contra mi tenacidad, mi perseverancia ni la del Gabinete, ni la de ustedes para que este país se enrumbe definitivamente por otra clase de caminos".

Por dos ocasiones el mandatario fue interrumpido por aplausos en su alocución. Dijo que su Gobierno se propone crear la riqueza en este país para distribuirla con justicia. Lo cual será la mejor respuesta al odio que tantos años se engañó al pueblo.

Sostuvo que con la sola firma del contrato, "ya se empezarán a sentir saludables efectos de su aporte a la economía nacional".

Crecimiento económico

Tras dar la bienvenida a los inversionistas, Noboa defendió al Fondo Monetario Internacional, que ha protestado un crecimiento de la economía ecuatoriana en el 5%. El ministro de Energía, Pablo Terán, señaló que el contrato es inédito "por su indiscutible conciencia ambiental". (TH)

RUBRICA

■ En representación de la firma OCP Ecuador S.A. suscribieron el contrato Hernán Lara Perdomo, presidente de la OCP Ecuador S.A., y los representantes de las seis empresas que conforman el consorcio:

-Paul MacInnes, presidente de Occidental Petroleum.
-Steve Newton, presidente de Alberta Energy Company.
-Franco Polo, gerente de AGIP.
-Eliseo Gómez, gerente de Repsol- YPF.
-Francisco Elizondo y Juan Arzuaga, representantes de Techint.
-Timoty Martin, gerente de Kerr Mergee.

■ Por el Estado ecuatoriano firmaron Pablo Terán, ministro de Energía y Minas, y como testigo de honor el presidente de la República, Gustavo Noboa Bejarano.

■ Negociación en seis actos

Noboa expide los reglamentos para la construcción y operación de ductos. Se conforma una comisión de transparencia para asesorar y realizar el seguimiento del proceso.

19 de Julio de 2000

El consorcio OCP Limited presentó la solicitud de construcción y compitió con la compañía Williams y el Cuerpo de Ingenieros del Ejército, que se retiraron del proceso.

29 de agosto de 2000

La Comisión Técnica de las Fuerzas Armadas analiza el trazado del oleoducto y emiten su opinión.

El ministro de Energía, Pablo Terán, le entrega al presidente de la República, Gustavo Noboa, el informe final.

13 de noviembre de 2000

El Procurador, Ramón Jiménez, emite informe con 83 observaciones al contrato, de carácter vinculante para los contratistas.

30 de enero de 2001

Gustavo Noboa Bejarano y los representantes de OCP Ecuador S.A. suscriben el contrato para la construcción del OCP.

16 de febrero de 2001

Tecnología de punta y técnicas no convencionales

Mindo es una zona de enorme biodiversidad y, también, ecológicamente muy sensible. El gobierno nacional, tras recibir los informes correspondientes de sus técnicos y asesores, decidió autorizar esa ruta, pero impartió instrucciones muy precisas para que los nichos ecológicos fueran preservados con la mayor dedicación. “Esa era –según la experiencia de Miguel Alemán- la mejor ruta, tanto técnica como ambientalmente, aunque no económicamente, porque la construcción del oleoducto iba a costar mucho más”.

Y, efectivamente, en la construcción del OCP fueron utilizadas técnicas no convencionales de construcción en todas las zonas ecológicamente delicadas, en especial en Mindo, incluso con helicópteros y teleféricos para transportar la tubería en una trocha de solamente cinco metros de ancho, con todo lo cual se minimizó la huella causada por las obras. Palabras de Miguel Alemán: “viéndolo en perspectiva y con los documentos de evaluación en la mano, el impacto fue muy bajo, verdaderamente muy bajo, además de que después se hicieron trabajos muy eficaces de recuperación”.

Área Mindo durante la construcción.

Área Mindo época actual.

En definitiva, tanto por el uso de tecnología de punta y el empleo de los procedimientos más avanzados de preservación ambiental como por la ejecución de obras sociales a todo lo largo de la ruta, la inversión en la construcción del Oleoducto de Crudos Pesados fue, finalmente, de 1.474 millones de dólares. Para una inversión de esa magnitud, no se recurrió a un solo centavo de dinero público. Toda la obra, desde el diseño hasta la puesta en funcionamiento, fue a costo y riesgo de OCP Ecuador S.A., recibiendo del Estado la delegación para la prestación de un servicio público, en este caso el servicio de transporte de hidrocarburos.

Aparte de haber efectuado el diseño y la construcción a su costo y riesgo, la empresa se comprometió a transferir gratuitamente al Estado todas las instalaciones y equipos del oleoducto al cabo de veinte años de operación, sin ningún costo para el país. Durante esos veinte años, que concluirán en 2023, OCP podrá recuperar su inversión mediante el cobro de tarifas de transporte a los usuarios del oleoducto, manteniendo una tarifa preferencial para el Estado. Para eso, las compañías afiliadas a los socios del consorcio y que tenían operaciones en el Ecuador, reservaron una parte de la capacidad de la tubería para transportar su propia producción, parte por la cual se comprometieron a pagar la correspondiente tarifa, independientemente de si usan o no el

Arriba: La utilización del cable carril sirvió para que el impacto ambiental fuera mínimo en zonas ecológicamente sensibles.
Abajo: Una vez que los tubos de 12 metros eran soldados se obtenía una lingada que era colocada dentro de la zanja.

entrevista

“OCP nunca ha dejado ni un solo cabo suelto”

Como abogado, “he comprobado que OCP siempre tiene todo en regla”

Doctor Fabián Jaramillo Terán

Abogado OCP externo

Del Sábado 11 de Octubre al Domingo 12 de Octubre del 2003 se realiza la prueba de operación del oleoducto a su máxima capacidad por el tiempo de 12 horas consecutivas con excelentes resultados como lo certifica el documento firmado por todos los participantes nacionales y extranjeros que realizaron la prueba.

OCP: Usted se vinculó con OCP en un momento difícil. ¿Qué sucedía?

Fabián Jaramillo: El Estado había decidido construir el oleoducto de crudos pesados, como una decisión estratégica de interés nacional, pero las personas que se sintieron afectadas no demandaron al Estado, sino al consorcio. Eran dueños de tierras y ecologistas radicales. Algunas demandas eran por cifras estratosféricas.

OCP: ¿Qué podía pasar?

FJ: Podía detenerse el proyecto lo que habría causado un daño espantoso al progreso del país. Pero no se detuvo, porque OCP siempre tiene todo en regla, y no fue difícil ganar los juicios. Además, la mayoría de los dueños de las tierras por donde pasa el tubo había firmado contratos de servidumbre de tránsito, que no implicaban expropiación y les permitía seguir usando la tierra superficial. Eso fue en el 95 por ciento de los casos. En el otro 5 por ciento se hizo el trámite de expropiación en los términos permitidos por la ley y, con el avalúo respectivo, los valores de las expropiaciones fueron pagados. Todo en regla.

OCP: ¿Qué pasó, entonces?

FJ: Pues que algunos de esos dueños prefirieron reclamar por la vía judicial. A mí me llamaron para intervenir en esos juicios. Pero el verdadero problema fueron unas pocas personas que, habiendo firmado, después demandaron pidiendo más dinero. Y también hubo ecologistas radicales que demandaron a OCP.

OCP: ¿Quién ganó los juicios?

FJ: Todos los ganó OCP. Yo, como abogado, constaté que OCP nunca ha dejado ni un solo cabo suelto. El manejo de los temas legales es completamente transparente. Así fue hace diez años y así sigue siendo, porque cada vez que me han llamado he visto esa tónica de transparencia.

OCP: ¿Y qué pasó con los juicios ambientales?

FJ: También han sido ganados sin problemas. Y aunque todavía hay procesos en trámite por los dos únicos derrames que ha sufrido OCP, el haber cumplido las normas legales y ambientales de cuidado y reparación garantiza que, al final, en esos juicios tampoco habrá problemas.

Tubos largos y pesados eran transportados a través de cable carril 12 metros por el aire.

oleoducto. Este tipo de contrato es internacionalmente conocido como 'ship or pay'. El cuadro siguiente resume los beneficios que para el Estado ecuatoriano representó la construcción del Oleoducto de Crudos Pesados.

Beneficios para el Estado

Diseño, construcción y funcionamiento del oleoducto sin costo ni riesgo para el Estado.
El OCP será transferido al Estado, gratuitamente, al cabo de 20 años de operación.
La capacidad de transporte del OCP fue aumentada de 310.000 a 450.000 por pedido del gobierno, sin costo para el Estado.
El Estado tiene derecho preferencial tanto en la 'capacidad reservada' como en la 'capacidad de acceso abierto' del oleoducto.
El Estado tiene una tarifa preferencia para transportar petróleo por el OCP.
OCP Ecuador S.A. paga cada año al Estado 1'100.000 dólares como participación en las tarifas de transporte, más 0,05 dólares por barril transportado en la 'capacidad de acceso abierto'.
El Estado recibe una compensación adicional como descuento en su tarifa cuando el transporte exceda los 300.000 barriles diarios.

Algunas cifras elocuentes

Además de los 1.474 millones de dólares de inversión directa, la construcción del Oleoducto de Crudos Pesados dinamizó notablemente la economía nacional, en un monto que, de acuerdo con las estimaciones del reconocido experto Walter Spurrier, fue de 1.261 millones de dólares durante los tres años (de 2001 a 2003) de ejecución de la obra, sin contar las inversiones que hicieron las empresas petroleras afiliadas a las socias del consorcio para aumentar sus volúmenes de producción, de manera que pudieran aprovechar la nueva capacidad de evacuación de crudo provista por el OCP.

Pero hubo algo más: la construcción del oleoducto impactó directa y positivamente en los niveles de empleo, pues, en el período 'pico' de labores, el número de trabajadores en OCP, Techint y las firmas subcontratistas superó los 10.700, de los cuales 91 por ciento fueron ecuatorianos. Para que las plazas de trabajo fueran fundamentalmente locales, antes y durante la construcción hubo una

labor intensiva de preparación de personal, en especial soldadores, lo cual, según el por entonces presidente ejecutivo del consorcio, Hernán Lara, "hizo que los casi quinientos kilómetros de la tubería, más las estaciones de bombeo y reducción, fueran construidos prácticamente sin sobresaltos". Con la capacitación recibida y la experiencia adquirida, algunos de esos soldadores han sido contratados, desde entonces, para construir oleoductos en diferentes lugares el mundo, en especial en el Oriente Medio.

Por último, los tributos generados durante el período de construcción del oleoducto de crudos pesados superaron los 200 millones de dólares, a los que habría que sumar otros 300 millones que están siendo generados y pagados durante el período de operación. Y es que, según lo resume Wong Loon, quien fuera el presidente ejecutivo del consorcio entre los años 2007 y 2010, "OCP ha desarrollado sus actividades diarias sobre la base del concepto de 'responsabilidad social empresarial', pues el impulso sostenido de proyectos importantes y necesarios, tendientes a mejorar la calidad de la vida de las personas, lejos de ser una simple inversión económica, es sobre todo una valiosa inversión social en salud, educación y productividad, con una retribución enorme para la empresa, en términos de satisfacción por el deber cumplido…".

La utilización del cable carril sirvió para que el impacto ambiental fuera mínimo en zonas ecológicamente sensibles. También se lo utilizó en zonas de difícil acceso.

De acuerdo con el monto de los activos totales del año 2003, cuando empezó la operación del oleoducto de crudos pesados, la inversión total del proyecto OCP fue de 1.474 millones de dólares, cifra que fue confirmada por medio de auditorías externas efectuadas tanto por firmas internacionales como por el ministerio de Energía y Minas, que fue el organismo estatal encargado de la supervisión primaria de la ejecución de la obra. También el Servicio de Rentas Internas (SRI) analizó y verificó ese monto.

Lo fundamental de estas cifras, que son muy elocuentes, es que todos los costos de construcción, desde la fase inicial de diseño hasta las posteriores etapas de operación y administración, fueron financiados con recursos privados, sin que el Estado ecuatoriano tuviera que gastar ni un solo centavo, en ningún concepto. Sin embargo, al final del período de operación, que contractualmente fue fijado en 20 años (plazo que concluirá en 2023), la totalidad de la infraestructura del Oleoducto de Crudos Pesados pasará, sin costo, a manos del Estado, por medio de la transferencia de las acciones de la compañía OCP Ecuador S.A., en un solo paquete completo y sin gravámenes.

En las cifras finales del costo de construcción del oleoducto están incluidas las inversiones adicionales que tuvieron que ser efectuadas para cumplir íntegramente con los estándares internacionales más exigentes, según lo exigido por el gobierno ecuatoriano y lo estipulado en el contrato correspondiente. Esas inversiones adicionales, que en su momento generaron algunas dudas y comentarios, fueron efectuadas enteramente con recursos privados, por lo cual los incrementos registrados en los costos de construcción no solamente que no significaron ningún perjuicio para el Estado ecuatoriano, sino que incluso esas inversiones adicionales aumentaron el valor del oleoducto que, sin pagar nada, será recibido por las autoridades nacionales en el año 2023.

Más aún, los costos de construcción mayores a los originalmente estimados no tuvieron otro propósito que el de permitir a OCP Ecuador S.A. cumplir con sus obligaciones contractuales con el Estado ecuatoriano, específicamente con la obligación aceptada y adquirida de dotar al país de un oleoducto de crudos pesados, equipado con los más altos niveles de seguridad y con las normas más severas de protección ambiental, cuya construcción se realice en los menores tiempos posibles, pues, como lo describió el presidente Gustavo Noboa, “el Ecuador ya no podía esperar más”.

El aumento de los costos se transformó en un incremento significativo de la inversión que fue indispensable hacer para la construcción del nuevo oleoducto. De esta forma, el país obtuvo un bien de, incluso, mejores características técnicas de lo inicialmente previsto. Y lo tuvo, terminado y ya en plena operación, dentro de los tiempos establecidos en el contrato.

Transportando de manera aérea una pieza de tubería.

Inversiones adicionales en la construcción del OCP

Por petición del gobierno, la capacidad de transporte del oleoducto fue aumentada de 310.000 a 450.000 barriles diarios, según consta en el respectivo Contrato de Autorización. Sucesos de fuerza mayor, como fue la erupción del volcán Reventador, obligaron a incurrir en gastos no previstos, por lo que fueron efectuados ajustes en la ruta prevista para el oleoducto, que adicionalmente fue enterrado a mayor profundidad, con la consiguiente introducción de planes de aceleración del proyecto para cumplir con los cronogramas establecidos en el respectivo contrato de autorización.

Fueron utilizados métodos no convencionales (tales como el cablecarril para el transporte de tubería por trochas angostas), a fin de construir el oleoducto sin causar impactos severos en el ambiente.

Fueron realizadas inversiones adicionales para compensar a los propietarios de los terrenos que fueron adquiridos tanto para derechos de vía como para la construcción de las instalaciones necesarias para el funcionamiento del oleoducto, en especial las estaciones de bombeo y de reducción de presión. En las áreas de influencia del oleoducto fueron efectuados trabajos de compensación social para las comunidades respectivas.

Vista panorámica de la Estación Chiquilpe durante la construcción, ubicada cerca de Nono en la provincia de Pichincha.

"Cero problemas de seguridad en diez años"

Almirante Víctor Hugo Garcés

Consultor Externo en temas marítimos OCP

"Nuestras exigencias operativas son las más altas del Ecuador"

Almirante Garcés, usted se vinculó con OCP una semana antes del primer embarque de crudo por el nuevo oleoducto. ¿Qué fue lo primero que tuvo que hacer?

VHG: Tuve, antes que nada, que conseguir el permiso de operación. Ese primer embarque fue de prueba y, con esa prueba, el permiso salió con rapidez. En lo que yo me empeñé, como consultor marítimo, fue en obtener la clasificación de 'puerto seguro', que otorga la Organización Marítima Internacional, que depende de las Naciones Unidas.

¿La obtuvo?

VHG: No era fácil. Era enero de 2003, y los atentados terroristas de septiembre de 2001 habían endurecido las normas internacionales de seguridad. Y, claro, fue necesario darle seguridades especiales al puerto petrolero de OCP en Esmeraldas, para prevenir el terrorismo y también el tráfico de personas y de drogas. Todo el equipo del consorcio hizo un gran trabajo y, gracias a eso, el nuestro fue el primer puerto petrolero latinoamericano que obtuvo la clasificación internacional como puerto seguro.

¿Siguen aplicándose esas normas?

VHG: Sí, claro. Hemos pasado todas las inspecciones anuales y, más que eso, en diez años de operación no hemos tenido ningún incidente de seguridad. Ninguno. Cero contaminación.

Se ve que usted está muy orgulloso...

VHG: Sí, muy orgulloso. Tenemos un gran equipo y nuestras exigencias operativas son las más altas del Ecuador: solamente recibimos buques de doble casco y con lastre segregado y exigimos que todas las naves sean de construcción reciente.

¿Siempre se cumplen esos requisitos?

VHG: Siempre. Fíjese: tenemos, a siete kilómetros de la costa, dos boyas conectadas a tierra con un ducto sumergido bajo el lecho marino. Podemos recibir, a la vez, dos buques, uno de 350.000 toneladas y otro de 250.000. Nuestra tecnología es de última generación. Por eso, y porque cumplimos rigurosamente todos los procedimientos, los resultados son tan buenos. Tenemos un historial impecable. ¿Cómo no voy a estar orgulloso?

En esta fotografía el trabajo para cruzar el río en el sector de Papallacta.

En consecuencia, la construcción del oleoducto de crudos pesados fue efectuada en cumplimiento estricto de las leyes y reglamentos vigentes y bajo las condiciones y especificaciones del contrato de autorización. Concretamente, en ningún momento existió, en ningún instrumento, un límite legal o contractual para los montos que podían o debían ser invertidos en la ejecución de la obra, además de que, en cualquier caso, todos los costos adicionales a los inicialmente estimados fueron absorbidos íntegramente con recursos privados, sin comprometer ni un solo centavo de recursos públicos.

Fue precisamente la necesidad de financiar con recursos privados, exclusivamente, la construcción y la operación del oleoducto lo que determinó que los contratos para transporte de petróleo crudo firmados por OCP con las compañías privadas adoptaran la modalidad del 'ship or pay', como parte de un esquema de *project finance* que es un modelo internacionalmente muy difundido para financiar la ejecución o la operación de grandes obras de infraestructura. Y es que, para que OCP Ecuador S.A. pudiera acceder al financiamiento suficiente para la construcción del oleoducto, los bancos prestamistas exigieron, para respaldarse, que la firma prestataria tuviera garantizados los ingresos necesarios para poder cumplir con sus obligaciones financieras.

En el caso del OCP, la modalidad del 'ship or pay' resultaba imprescindible para obtener financiamiento bancario puesto que, en razón de que toda la obra será finalmente transferida sin costo al Estado ecuatoriano, el oleoducto no podía ser hipotecado como garantía de pago, por lo que, para los bancos, la seguridad de que sí serían pagados los créditos otorgados provenía únicamente de la existencia de contratos vigentes capaces de garantizarle a OCP Ecuador S.A. unos ingresos seguros. Por consiguiente, los contratos de transporte firmados por OCP no podían estar sujetos a la incertidumbre de los volúmenes cambiantes de producción de las empresas petroleras.

Es por ese motivo que los contratos de transporte suscritos por OCP con sus clientes (llamados 'initial shippers', o 'cargadores iniciales') no establecieron ni establecen una tarifa por barriles transportados por el oleoducto, sino que esos clientes se comprometieron a pagar una tarifa por 'capacidad reservada', independientemente de los volúmenes que finalmente sean transportados. Ese 'ship or pay' es, por lo tanto, una garantía de ingresos para OCP Ecuador S.A., ingresos sobre los cuales, dicho sea de paso, la compañía paga el correspondiente impuesto a la renta. Esa garantía de ingresos fue la que permitió conseguir el financiamiento privado que hizo posible diseñar, construir y poner en funcionamiento el Oleoducto de Crudos Pesados. "Y toda esa gestión financiera, que hoy, diez años después del inicio de la operación del OCP, parece obvia y evidente, exigió en su momento de una larga y complicada arquitectura financiera, diseñada con muchas horas de trabajo y negociación, que permitiera armonizar las exigencias de los bancos internacionales con las disposiciones de la legislación nacional", según el relato de Hernán Lara, quien estuvo a cargo de la empresa en esos años de nacimiento del Oleoducto de Crudos Pesados.

Durante la construcción en la zona de la estación de reducción de presión Chiquilpe, cerca a la población de Nono en Pichincha.

entrevista

"Todos los hábitats fueron recuperados"

Miguel Alemán

Experto en temas ambientales

Como experto en temas ambientales, asegura que la ruta elegida y las técnicas usadas fueron las mejores posibles

OCP: ¿Por qué en la construcción del OCP no se aprovechó el derecho de vía del SOTE?

MA: Esa fue la idea inicial, pero estudios muy serios determinaron que el trazado no era viable. Había grandes problemas: asentamientos de tierras, la cercanía del volcán Reventador, el cruce por áreas muy pobladas de Quito, una bajada muy accidentada a Santo Domingo...

OCP: ¿Entonces...?

MA: Entonces se estudiaron varios trazados posibles y, al final, se decidió optimizar el trayecto del SOTE, pero con ajustes. Optamos por la ruta norte, a través de Mindo. Esa era, técnica y ambientalmente, la mejor ruta. Económicamente no era la mejor, porque era mucho más cara.

OCP: ¿No era peligroso cruzar una zona tan delicada como Mindo?

MA: Más que peligroso, era difícil. Pero usamos técnicas no convencionales, con teleféricos y helicópteros para mover la tubería en una trocha de solo cinco metros de ancho. Minimizamos la huella de la obra. El impacto, viéndolo en perspectiva, documentadamente, fue muy bajo.

OCP: ¿Usted garantiza que la zona de Mindo no fue dañada?

MA: Lo que afecta gravemente a Mindo es la colonización y la deforestación. Pero, por el OCP, en cuanto a flora y fauna, no ocurrió nada importante, y con trabajos posteriores todos los hábitats fueron recuperados. En la historia ambiental del Ecuador no ha habido, obra más auditada.

OCP: ¿Y en las otras zonas de cruce de OCP?

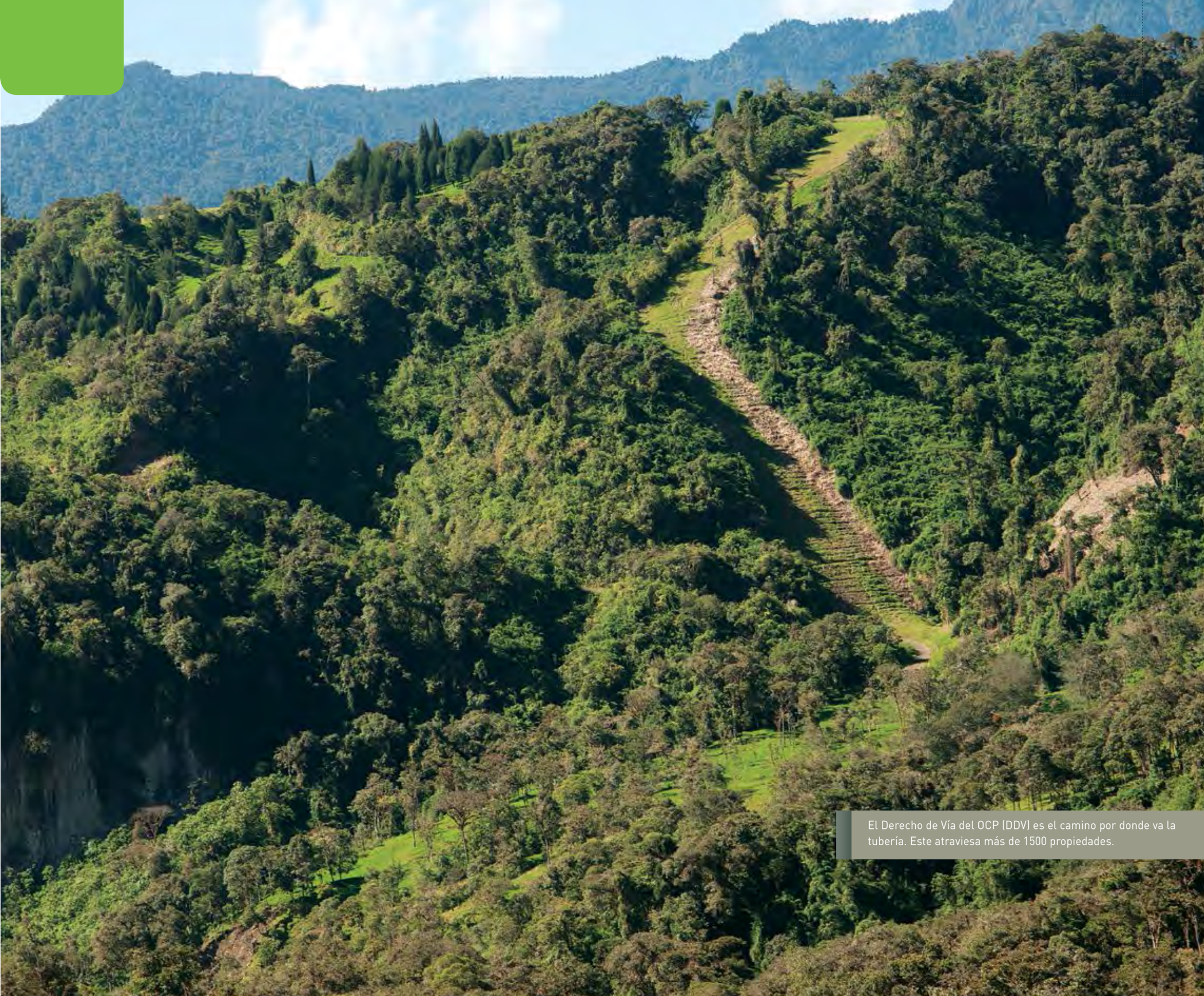
MA: Lo dicho vale para otras zonas: Cayambe-Coca, Papallacta, Reventador, el bosque de Apuela...

Entonces, ¿los temores eran infundados?

MA: Eran comprensibles, pero exagerados. Cuidamos mucho la construcción y somos muy cuidadosos en la operación diaria. Aplicamos, dos veces por año, monitoreo para garantizar estabilidad ecológica a lo largo del trayecto. Las inspecciones las hacen consultores externos y una evaluación internacional de los bancos prestamistas para asegurar de que todo se cumple según lo diseñado.

OCP: Pero la operación de un oleoducto siempre tiene riesgos...

MA: Sí. Por eso OCP tiene un sistema de gestión muy confiable, que incluye un plan de respuesta inmediata a emergencias. Así, estamos siempre en capacidad de responder a cualquier caso de fuerza mayor.



El Derecho de Vía del OCP (DDV) es el camino por donde va la tubería. Este atraviesa más de 1500 propiedades.

Estación de Bombeo #1: Amazonas (PS1). Es donde se recibe el crudo de los shippers, se lo mide y almacena para posteriormente ser bombeado al sistema para su viaje hacia Esmeraldas.

OCPECUADOR

3 Diez años de operación

El OCP fue construido para ser eficiente y también para ser seguro.

OCP: 10 años de aporte al progreso del Ecuador

El 14 de noviembre de 2003, al cabo de un proceso de construcción innovador y cuidadoso, efectuado con tecnología de punta y bajo auditorías constantes y severas, el Oleoducto de Crudos Pesados empezó su operación. Habían transcurrido más de treinta años desde el día en que el Ecuador comenzó a exportar petróleo de su Amazonía y más de veinte años desde el descubrimiento de una serie de yacimientos de crudo pesado provenientes de las nuevas inversiones efectuadas por compañías internacionales dispuestas a apostar por el Ecuador.

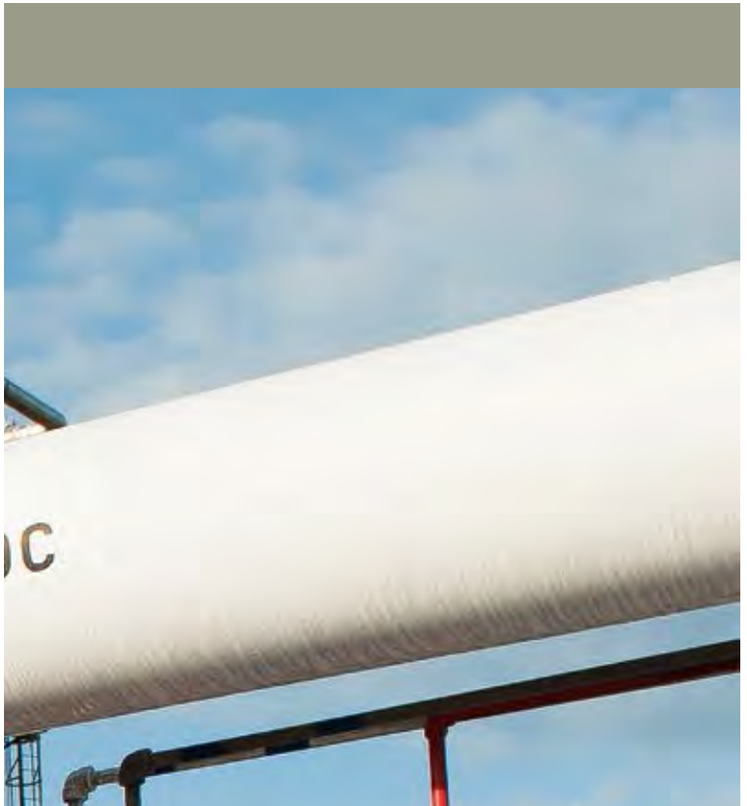
Estación Amazonas ubicada en Lago Agrio, la primera estación de bombeo.

La posibilidad de extraer y exportar hasta 450.000 barriles diarios de un petróleo que, por su alta densidad y por la falta de un oleoducto para transportarlo, había permanecido sin aprovechar durante décadas abría una nueva época para la economía ecuatoriana, tal como ese día lo destacaron, en la ceremonia inaugural de OCP, las autoridades nacionales, encabezadas por el entonces presidente de la República, Lucio Gutiérrez. A su vez, los analistas y comentaristas de la prensa, tanto nacional como internacional, coincidieron en resaltar el aporte que el nuevo oleoducto podía significar para el progreso del país.

Hasta ese día (y desde entonces), el Estado ecuatoriano no había gastado ni un solo centavo en una obra que fue diseñada, construida y puesta a funcionar por una empresa privada, OCP Ecuador S.A., totalmente a su costo y riesgo, a cambio de lo cual recibió el derecho a operar el oleoducto –también a su costo exclusivo- durante los siguientes veinte años, después de los cuales todas sus instalaciones e infraestructura serán entregadas al Estado gratuitamente.

El OCP, de 485 kilómetros de longitud, permite el transporte de petróleos de alta densidad, a partir de los 15 grados API, desde sus yacimientos en la profundidad de la selva amazónica hasta la terminal marítima de Balao. El petróleo es recibido en dos estaciones: Amazonas, kilómetro 0, en la provincia de Sucumbíos, y Sardinas, kilómetros 148, en la provincia del Napo. Desde esos dos puntos de recepción, el crudo es llevado por la tubería a través de la región amazónica y las cordilleras Oriental y Occidental de los Andes, hasta descender a la costa en el sector de Punta Gorda, cercano a la ciudad de Esmeraldas, donde está ubicado el puerto de exportación.

Más del 99 por ciento de la tubería está bajo tierra, a una profundidad promedio de un metro y con recubrimientos exteriores, lo que constituye una seguridad adicional. El ducto recorre también casi un kilómetro de pasos aéreos, decenas de pasos subfluviales y siete kilómetros de líneas submarinas que, repartidas en cuatro conductos, alimentan dos boyas, en las que son amarrados los buques y cargados mediante gravedad.



Eficiencia con seguridad

El Oleoducto de Crudos Pesados fue diseñado y construido no solamente para ser eficiente, sino también para ser seguro. Es así que, desde las fases iniciales de diseño, fueron cumplidas las normas internacionales más exigentes de protección ambiental, lo que se tradujo, durante la construcción, en prácticas ambientales muy prolijas y confiables, con el propósito de causar el menor impacto posible en los delicados ecosistemas amazónicos, andinos y costeños que atraviesa en su trayecto. OCP ha mantenido, desde el diseño y la construcción de la obra hasta la fase de operación, una premisa invariable: "el cuidado del ambiente es una responsabilidad de todos".

Precisamente la decisión de que, en todos los tramos en que fuera posible, el ducto estuviera bajo la tierra, a una profundidad suficiente para que no estuviera expuesto a amenazas externas, fue adoptada para darle una protección adicional y, así, hacerlo menos hostil al ambiente. También por ese motivo, toda la tubería, a lo largo de sus 485 kilómetros, está revestida contra la corrosión y tiene protección catódica, lo que disminuye espectacularmente los riesgos de fugas y picaduras.

También por consideraciones ambientales, el Oleoducto de Crudos Pesados dispone de controles automáticos de seguridad, en la forma de sistemas electrónicos de detección, tanto contra incendios como contra cualquier potencial anomalía en su funcionamiento. Como complemento de los sistemas de detección, en el OCP están instaladas 25 válvulas de bloqueo que, en casos de emergencia de cualquier tipo, se cierran automáticamente y detienen el flujo de petróleo, disminuyendo al mínimo posible cualquier percance. Y, para complementar el circuito de seguridad, el llamado 'Sistema de Adquisición de Datos' (SCADA) dispone de un control tecnológico completamente confiable.

Para haber alcanzado estos niveles tan altos de seguridad en la operación, siempre bajo la premisa de que "el cuidado del ambiente es una responsabilidad de todos", OCP partió de dos herramientas básicas. La primera fue el estudio de impacto ambiental efectuado durante la fase de diseño de la obra, cuya construcción solamente se inició cuando, mediante ese estudio, ya habían sido identificados con toda precisión las fortalezas y debilidades del proyecto. Y la segunda fue el plan de manejo ambiental, conocido por sus siglas PMA, que analizó, recogió y sistematizó todos los elementos a los que había que recurrir para la más amplia y adecuada prevención de impactos ambientales negativos cuando empezara la operación del oleoducto.

Cuidado y mantenimiento del Derecho de Vía de nuestros 485 km. Consisten en inspecciones periódicas donde nuestros inspectores recorren a pie los diferentes tramos buscando anomalías o cualquier amenaza a la seguridad del oleoducto.

Según resalta Miguel Alemán, un experto ambientalista que conoce palmo a palmo el proyecto desde sus fases iniciales de diseño, “las auditorías anuales han demostrado que los planes de manejo ambiental y los sistemas de gestión consiguieron, en función de indicadores muy precisos y que son aceptados y usados internacionalmente, que a todo lo largo del trayecto del oleoducto los hábitats hayan sido recuperados”. Su evaluación, efectuada en septiembre de 2013, a diez años del comienzo de las operaciones del OCP, está basada en los informes de las auditorías externas e independientes.

“Incluso –agrega Miguel Alemán-, había ya áreas intervenidas mucho antes del ‘proyecto OCP’ que el consorcio se encargó de rehabilitar, por su propia iniciativa, en las que se consiguieron magníficos resultados, y no solamente por reforestación, sino por recuperación integral”. La efectividad de esa labor de rehabilitación fue demostrada, entre otros indicadores, por “conteos de aves que hicimos en diferentes áreas, como por ejemplo en Mindo, en los que encontramos que el número de ejemplares –que lo teníamos claramente identificado- había aumentado”, añade Alemán.

Los sistemas de aireación instalados oxigenan volúmenes de agua que están contenidos en piscinas de retención y que, por nivel a través de una tubería de cuello de ganso, son descargadas a cuerpos de agua.

Un manejo ambiental responsable

El Plan de Manejo Ambiental que adoptó y aplica el Oleoducto de Crudos Pesados no es simplemente un enunciado de ilusiones y buenas intenciones. El PMA, por el contrario, es un documento muy práctico y concreto, que incluye una serie de programas de protección ambiental cuyo cumplimiento es –y ha sido desde que se inició la operación del OCP el 14 de noviembre de 2003- severo, minucioso y constante. Entre los principales programas que forman parte del PMA constan los siguientes:

- Monitoreo biótico, que es un proceso autoimpuesto de seguridad, que incluye el control tanto del número como de las condiciones de la fauna perteneciente a las zonas especialmente vulnerables, como es el caso de Mindo, en el noroccidente de la provincia de Pichincha, donde, por encargo de OCP, la Corporación Ornitológica del Ecuador se dedica a mantener un registro de las especies de aves que viven en el derecho de vía del oleoducto.
- Monitoreo de la revegetación, para la constante verificación de la situación de la flora a lo largo de la ruta del oleoducto.
- Control de la calidad del aire, mediante la medición de las emisiones de gases provenientes de los equipos del oleoducto (motores, hornos, generadores...), a fin de mantener un registro permanente del cumplimiento de las normas respectivas.
- Medición de las emisiones atmosféricas, que verifica el nivel de cumplimiento de los términos fijados por las autoridades nacionales (acuerdo ministerial N° 91).
- Control del ruido ambiental, con el propósito de no superar nunca los topes fijados por el Ministerio del Ambiente.
- Programa de manejo de los desechos sólidos y de las descargas líquidas, lo que incluye el control incesante de los índices de contaminación de las aguas industriales, las aguas lluvias y las aguas negras generados en los campamentos.

Adicionalmente a la aplicación rigurosa de su plan de manejo ambiental, OCP Ecuador S.A. ha puesto el mayor de los empeños, con resultados sobresalientes, en la creación entre su personal, a todos los niveles, de una cultura de seguridad en la operación y de dedicación en el cuidado del ambiente, lo que no solamente ha permitido el cumplimiento cabal de todas las disposiciones de la legislación ecuatoriana, sino que ha alcanzado niveles internacionales que, según han comprobado y destacado los expertos, están entre los más altos del mundo.

Según el Plan de Manejo Ambiental (PMA) aprobado por el Ministerio de Ambiente, monitoreamos periódicamente la calidad de agua que sale de nuestras estaciones.

Pero, por tratarse de un oleoducto tan largo, que atraviesa zonas difíciles e inestables, donde incluso la actividad sísmica es intensa, nunca son descartables los percances. Por eso, OCP tiene armada una estructura, la 'superintendencia de mantenimiento del derecho de vía', que opera "con todos los procedimientos y protocolos del más alto nivel técnico", según destaca el superintendente, Ramiro Bermeo. Añade que "el equipo de inspección del derecho de vía recorre todos los días el derecho de vía del oleoducto, que para esta labor de comprobación lo hemos dividido en cuatro tramos, y presenta el informe correspondiente, de manera que ante cualquier novedad sea inmediatamente emitida una orden de trabajo, que se ejecuta sin demora".

Tales novedades son, casi por regla general, geotécnicas, es decir deslizamientos o hundimientos de tierra en zonas aledañas a la tubería, causados por pequeños movimientos sísmicos o por el exceso de lluvia. "Nuestras inspecciones diarias –según destaca Santiago Sarasti, gerente de seguridad, salud y ambiente- han reducido al mínimo los peligros y han prevenido decenas de posibles percances, aunque sabemos que es imposible eliminar completamente los riesgos".

Arriba: Limpieza y remediación evento de fuerza mayor en Santa Rosa. Abajo: En febrero del 2009, ocurrió una reptación de tierras en el sector de Santa Rosa, provincia de Napo. En la foto las labores de limpieza y remediación, específicamente el lavado de las piedras.

Los riesgos, de acuerdo con la explicación de Sarasti, provienen de una serie de causas, ninguna de las cuales es posible eliminar: sismos, fallas geológicas que se reactivan, actividad volcánica, deslizamientos de tierra, lluvias torrenciales por varios días consecutivos y hasta el cambio climático, pues al haberse alborotado las estaciones ya nunca se sabe cuál es la temporada seca y cuál la de lluvias y, por lo tanto, es prácticamente imposible adoptar medidas estacionales de precaución. Sin embargo, OCP trabaja con un método de análisis probabilístico de detección de las variables de la naturaleza, para poder tomar medidas de prevención de riesgos a partir de estadísticas sobre precipitaciones, sequías, porcentajes de humedad y cualquier otro indicador del clima. Los riesgos, por consiguiente, han sido reducidos al mínimo. Pero es imposible eliminarlos totalmente.

"La tierra está viva..."

El 25 de febrero de 2009 y el 8 de abril de 2013 son dos fechas de triste recordación en la historia –repleta de metas alcanzadas y de éxitos unánimemente reconocidos- del Oleoducto de Crudos Pesados. Y es que, a pesar de los controles rigurosos, los procedimientos minuciosos, la tecnología de punta, el personal cuidadosamente entrenado, los protocolos de seguridad y la prolijidad de toda la operación, en esas dos fechas ocurrieron percances inesperados y dolorosos, cuyas consecuencias negativas fueron atenuadas por la reacción inmediata de los equipos de emergencia y que dejaron impactos profundos en la memoria de la empresa.

"Ver el tubo roto y el petróleo derramado, a pesar de lo estrictas que son nuestras medidas de seguridad, nos partió el corazón", según relata Eugenio Naranjo, ex gerente de Responsabilidad Social Empresarial, quien fue la primera persona de OCP en llegar al sitio durante el percance de 2009, ocurrido en el cantón El Chaco, parroquia Santa Rosa, ubicado a unos treinta kilómetros de la ciudad de Baeza, y que fue causado por una 'reptación del suelo', constante e imperceptible, que llegó a poner demasiado peso sobre el tubo, que no resistió. "Casi llorábamos al ver eso", recuerda Naranjo.

Esa 'reptación del suelo' fue, según el informe de los técnicos, mínima y sumamente lenta, lo que impidió que fuera detectada por los equipos de inspección del derecho de vía, a pesar de sus recorridos diarios a lo largo de la tubería. En ese sector, correspondiente al kilómetro 128, el tubo tiene un espesor de 11,91milímetros, lo que, además de resistencia, le otorga cierta flexibilidad. Pero el peso de la tierra que fue acumulándose por los movimientos 'ocultos' del suelo hizo que el 25 de febrero el tubo no resistiera y dejara escapar 11.070 barriles de petróleo, que por la cercanía al río Santa Rosa (aproximadamente 150 metros) se expandieron por un amplio sector.

Terminada la limpieza, se entra en la etapa de revegetación de la zona afectada con plantas nativas de la zona.

"Aquí la tierra está viva, se mueve, por eso se rompió el tubo", fue, ese día, la reflexión de un habitante del sector. En efecto, esa región de la provincia del Napo, ya en la cordillera oriental de los Andes y bastante cercana al volcán Reventador, registra habitualmente una actividad geotécnica muy intensa, aunque no siempre perceptible a los seres humanos, lo que ha influido decisivamente para que desde 1972, cuando el Ecuador empezó a extraer petróleo de la Amazonía y a sacarlo hacia el puerto de Balao mediante el Sistema del Oleoducto Transecuatoriano (SOTE), hubieran ocurrido varios escapes de crudo anteriores al percance del 25 de febrero de 2009.

Ese día, gracias a los sistemas electrónicos de alerta temprana de que dispone el Oleoducto de Crudos Pesados, las válvulas se cerraron automáticamente a los tres segundos de ocurrida la rotura. El paso de crudo se interrumpió de inmediato. Pero el petróleo que estaba entre las válvulas 6 y 7, en un tramo del oleoducto donde el diámetro de la tubería es de 34 pulgadas, es decir 85 centímetros, se dispersó por las aguas del río Santa Rosa, hasta llegar al río Quijos, y por él al río Coca. El llamado 'Plan de Respuesta de Emergencia' fue inmediatamente activado.

En el evento de fuerza mayor ocurrido en abril del 2013 se trabajó las 24 horas del día hasta terminar la emergencia. En la fotografía el momento del corte de la tubería para su reparación.

Además de interrumpir el flujo de petróleo, los técnicos de OCP se movilizaron para tratar de contener la dispersión del crudo derramado y para atender a las poblaciones potencialmente afectadas. Los esfuerzos más urgentes fueron destinados a la ciudad del Coca, Francisco de Orellana, cuya planta de agua potable -según aseguraron las autoridades municipales- fue parcialmente contaminada por la corriente del río Coca, que desbordó todas las piscinas de recolección y puntos de control, por lo que el servicio a la población fue preventivamente suspendido.

Una respuesta eficaz y precisa

Para aliviar la situación de la población, OCP contrató decenas de camiones tanqueros que, día tras día, repartieron agua a los afectados por el cierre temporal y preventivo de la planta potabilizadora, además de que fueron distribuidos seis mil litros diarios de agua envasada. Posteriormente, cuando la emergencia fue superada, OCP Ecuador S.A. hizo, a su entero costo, un *overhaul* total de la planta de agua potable de Francisco de Orellana. A otras comunidades menores que también se declararon afectadas por el derrame la compañía las dotó de pozos de agua, tanques y reservorios.

En el evento de Wincheles en Esmeraldas, se realizó la entrega de agua y víveres a los afectados.

En las labores de contención, limpieza y remediación fue muy importante la colaboración inmediata y resuelta de los habitantes de toda la zona afectada, que a lo largo de los años habían constatado la seriedad del trabajo de OCP y la profundidad de su compromiso con el ambiente, por lo que se sentían identificados con la empresa y, por lo tanto, estuvieron listos a apoyarlo. Y es que, desde el inicio de la construcción del ducto, a todo lo largo del trayecto fue aplicado un programa intensivo de responsabilidad social, asentado en tres pilares: salud, educación y productividad.

A pesar de ciertos intentos, aislados e infructuosos, por politizar el percance, y que no tuvieron eco entre los habitantes de la zona, los asuntos legales (como, por ejemplo, con los agricultores que se

Revegetación de la zona afectada con plantas nativas.

sintieron afectados por el derrame) fueron solucionados de común acuerdo o, como dispone la ley, llevados a las cortes de justicia. Las indemnizaciones respectivas fueron pagadas en su totalidad.

Además, el área afectada por el derrame fue limpiada "piedra por piedra, metro a metro, a mano cuando hizo falta", según recuerda Hernán Hinojosa, coordinador de emergencias de OCP. Por su parte, la remediación se inició a principios de marzo y, mediante el trabajo de empresas especializadas contratadas por la empresa, se efectuaron durante medio año, hasta septiembre de 2009, cuando la remediación fue recibida y oficialmente aceptada por el Ministerio del Ambiente.

"La respuesta a la emergencia fue muy precisa, a pesar de que a OCP nunca le había ocurrido ningún percance y, por eso, no tenía experiencia en situaciones críticas, más allá de los entrenamientos y de los simulacros, que se hacen constantemente", según destaca el capitán Francisco Montalvo, gerente de riesgos físicos de la empresa. "Es que estábamos tan bien entrenados que cuando ocurrió esa emergencia todos reaccionamos bien", añade Hernán Hinojosa. En los equipos técnicos y de seguridad de OCP existe un consenso notorio en que, precisamente porque es imposible evitar todos los riesgos, es indispensable estar siempre listos para afrontarlos.

Inspecciones diarias del progreso de remediación con toma de muestras semanales.

Un área deforestada...

La parroquia de San Mateo, en la provincia de Esmeraldas, es una zona que ha sufrido, a lo largo de los años, un proceso intenso y caótico de deforestación, que ha vuelto más frecuentes y dramáticos los asentamientos súbitos de la tierra, en especial durante las temporadas de lluvias. Esos desprendimientos, por lo general muy caudalosos, han sido determinantes para que ocurrieran –desde mucho antes de que existiera el OCP- una serie de percances, algunos de ellos trágicos.

Precisamente por tratarse de una zona inestable y difícil, el Oleoducto de Crudos Pesados ha adoptado allí especiales precauciones para proteger su tubería y sus equipos. No obstante, el 8 de abril de 2013, al cabo de varios días de lluvias torrenciales, un asentamiento súbito y masivo de tierras en el sector conocido como Wincheles rompió el ducto y, en cuestión de pocos segundos, dejó escapar 12.690 barriles de petróleo, a pesar de que, por los sistema de alerta temprana, las válvulas de cerraron automáticamente y cortaron de inmediato de flujo de crudo.

La rotura, ocurrida en el kilómetro 474, en un tramo donde el diámetro de la tubería es de 36 pulgadas (90 centímetros) y su espesor de 9,53 milímetros, sucedió a unos cincuenta metros de un estero que, a seis kilómetros de distancia, deriva en el río Esmeraldas. La reacción de los

Para la limpieza del crudo se utiliza agua a presión para mover el lecho del estero y permitir que el crudo flote para poder recolectarlo.

equipos de emergencia de OCP fue inmediata y, ese momento, con un primer objetivo urgente: impedir que el petróleo derramado llegara al río y, aguas abajo, al océano Pacífico. Para lograr esa meta, fueron levantados catorce diques en tres puntos básicos de contención, al mismo tiempo que se limpiaba todo el crudo sensible de ser recogido y a los habitantes del sector se les proporcionaba agua (en tanqueros y envasada), e incluso comida lista, de manera que no tuvieran que encender fuego para cocinar.

La labor fue rápida, eficaz y, finalmente, exitosa, pues el crudo no llegó a contaminar el río, a lo que contribuyó el hecho de que el estero nace en una loma y está hondamente encajonado, sin grandes llanuras de inundación en las áreas contiguas, lo que facilitó la contención del crudo. El saldo final de la rotura del tubo fue la contaminación de solamente 4,5 hectáreas de tierras agrícolas, con la gran mayoría de cuyos propietarios se llegó sin dificultades a arreglos que incluyeron el pago de indemnizaciones.

En todo caso, OCP Ecuador S.A. emprendió con celeridad un proceso de remediación que duró hasta el 30 de junio, cuya liberación está ya en trámite y que dejó limpios y sin rastro de hidrocarburos tanto al estero como a las tierras adyacentes. Según el gerente de SSA, Santiago Sarasti, “este percance fue un caso clarísimo de fuerza mayor, causado por muchos días consecutivos de lluvias muy fuertes y caudalosas, en un área que está gravemente deforestada y, por consiguiente, que ya no tiene capacidad para sostener la tierra e impedir los deslaves”.

Al final, la principal lección dejada por los dos percances (25 de febrero de 2009 y 8 de abril de 2013) es, según el resumen del experto Hernán Hinojosa, que “en la operación de un oleoducto tan largo, de casi quinientos kilómetros, que atraviesa zonas conflictivas y variadas, siempre habrá riesgos, lo que nos obliga a estar permanentemente listos y ser cada vez más estrictos en los temas de seguridad”. Eso es especialmente válido por el hecho de que cada vez más regiones del Ecuador están siendo deforestadas, lo que no deja de incrementar los peligros de deslaves, aludes y deslizamientos de tierras, cuyas consecuencias son potencialmente devastadoras.

Es por eso que, además de efectuar constantes evaluaciones del más alto nivel técnico, con expertos nacionales y extranjeros, para constatar las fortalezas y las debilidades de los planes de seguridad y emergencia, OCP incorporó ya un sistema nuevo y de alta tecnología que permite hacer ‘inspecciones internas’ de la tubería, con una sonda que, con el paso del petróleo, detecta automáticamente cualquier cambio en el trayecto, por mínimo que sea, lo que ya ha permitido corregir pequeñas desviaciones antes de que ocurriera cualquier percance.

"Es muy importante la cooperación con el SOTE"

Wong Loon
Ex Presidente Ejecutivo OCP (2007 - 2010)

"Una de las fortalezas de OCP son sus buenas relaciones con el gobierno y con la comunidad"

Cuando usted llegó a la presidencia ejecutiva de OCP, en 2007, ¿cuál fue la mayor debilidad que encontró?

La primera debilidad era mía: no sabía español y no conocía la cultura de la compañía. Pero en OCP encontré muchos puntos fuertes, aunque, por tratarse de una compañía nueva, lo que faltaba era experiencia en ciertos temas que no pertenecen a la rutina diaria. Por ejemplo, para reaccionar en situaciones de crisis.

¿Usted qué hizo?

Le puse mucho empeño al entrenamiento en gestión de crisis, es decir en respuesta a situaciones de emergencia, reacción ante problemas de fuerza mayor y ejecución de planes de remediación. OCP tiene gente joven y capaz, que con ese entrenamiento respondió muy bien cuando se presentaron las únicas dos crisis de estos diez años.

Es decir que usted se dedicó a los temas internos de la compañía...

No. Otra de las debilidades que encontré en OCP fue la falta de una relación de amistad con el SOTE. Fue sorprendente encontrar que, a pesar de tener negocios similares, los dos oleoductos no habían establecido procedimientos de cooperación para situaciones de crisis. Yo me empeñé en mejorar las relaciones externas, con el SOTE y, en consecuencia, con Petroecuador.

¿Sirvió de algo?

Cuando el SOTE tuvo un accidente, OCP asumió su compromiso de colaborar. Lo hicimos sin cobrar ningún costo. Y ayudamos cada vez que fue necesario. Y en 2009, cuando nos ocurrió el percance de Santa Rosa, ellos también nos dieron una ayuda muy importante.

¿Y cuál fue la mayor fortaleza que encontró?

Muchas: la lealtad del personal, la calidad de un oleoducto de última tecnología, los nexos con las comunidades a lo largo del trayecto... También son importantes las buenas relaciones con los gobiernos. OCP tuvo grandes retos desde la etapa de construcción. Pero es una compañía que trabaja con los estándares más altos. Y ahora, con sus diez años de experiencia, tiene un gran futuro por delante.

“Fue muy positiva la cooperación de OCP con Coca-Codo Sinclair”

Luciano Cepeda

Gerente General Proyecto Coca Codo Sinclair

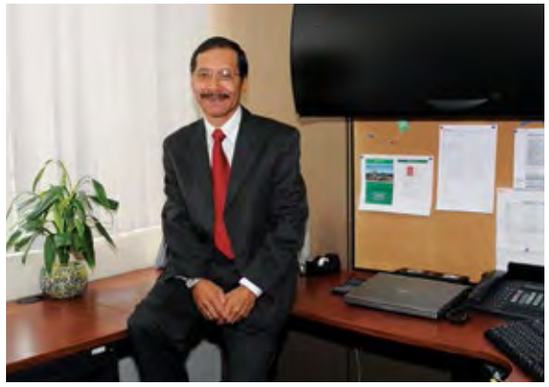
Tras haber sido diseñado el proyecto hidroeléctrico Coca-Coda Sinclair, los constructores se encontraron con la novedad de que un tramo del OCP cruzaba por la zona donde estaría el vertedero de la represa. Había que hacer algo al respecto. Y las dos compañías llegaron a un acuerdo para hacerlo.

¿Qué hicieron?

Contratamos a una firma francesa para determinar cuál sería la mejor solución, tanto para desviar el OCP como para que el nuevo trazado no afecte las obras del Coca-Codo Sinclair. Después contratamos la realización de los trabajos para mover el oleoducto. Todo el proceso duró un año y medio. El apoyo que nos dio OCP fue muy positivo. Estamos muy bien coordinados.

¿Esa coordinación se mantiene?

Sí. En todo lo que tiene que ver con respuesta a situaciones de emergencia las dos empresas han sido muy solidarias. OCP nos ayudó con el cambio de ruta. Y nosotros, en Coca-Codo Sinclair, también hemos reaccionado enseguida cuando OCP nos ha pedido definir sitios seguros, cercanos a nuestra casa de máquinas, para prevenir percances en el oleoducto. Y seguiremos colaborando cada vez que sea necesario.



Santiago Sarasti

Gerente de Seguridad, Salud y Ambiente OCP

"Manejamos índices muy bajos de accidentabilidad"

Usted, como gerente de seguridad, salud y ambiente, ¿diría que OCP no es una compañía de alto riesgo?

Los sectores petrolero y minero son considerados de alto riesgo. Sin embargo, en reuniones internacionales sobre riesgos de trabajo ha llamado la atención lo bajos que son nuestros índices de accidentabilidad. Y no sólo que son bajísimos, sino que los bajamos cada vez más.

¿Cómo?

Aplicamos sistemas certificados de gestión de riesgos laborales, de medicina del trabajo y de gestión ambiental. Pero, sobre todo, hemos logrado que cada integrante del personal de OCP, cada uno desde su puesto de trabajo, esté profundamente comprometido con la seguridad laboral.

¿Cómo hicieron?

Además de crear conciencia de que la seguridad es una responsabilidad de todos, tenemos un cronograma permanente de entrenamiento, que incluye frecuentes simulacros: de incendios, de derrames, de evacuación médica, de seguridad física... Hacemos unos ochenta cada año, en las oficinas, en las bodegas, en las estaciones y en diferentes tramos del oleoducto. El objetivo es que todo el personal esté siempre actualizado sobre nuestro plan de respuesta a emergencias.

¿Y, en realidad, están siempre actualizados todos?

Sí, siempre, y no solamente sobre el plan de respuesta a emergencias, sino también sobre los diferentes escenarios que pueden presentarse en el manejo de equipos y sobre la ubicación de los puntos de control y de las rutas de evacuación. OCP es una empresa segura.

“OCP es un referente nacional en los temas de seguridad”

Francisco Montalvo

Gerente de Riesgos Físicos OCP

Como gerente de riesgos físicos, ¿considera que la operación del OCP está suficientemente protegida?

Estoy seguro de que así es, porque tenemos un sistema de seguridad, referido tanto a los recursos técnicos como humanos, que trabaja las 24 horas del día, siete días a la semana.

¿La protección es en toda la ruta del oleoducto?

Sí, es un sistema integrado, con tecnología muy avanzada, para seguridad interna y externa. El sistema es manejado desde Quito, pero, además, cada estación dispone de controles locales, como apoyo adicional. En temas de seguridad, OCP es un referente nacional. Tal vez, incluso, un referente regional.

Supongo, entonces, que usted tiene mucha gente a su cargo...

El área de riesgos físicos cuenta con ciento veinte personas, entre personal de OCP y contratistas, además de que tenemos, como oleoducto, el apoyo fundamental del ejército, para vigilancia terrestre, y de la marina, para patrullaje ‘off-shore’.

A pesar de todo eso, ¿OCP ha tenido algún problema serio de seguridad?

La única emergencia fue en el año 2004, cuando, por situaciones políticas y en medio de un paro conjunto de las provincias de Napo y Sucumbíos, un grupo de manifestantes se apoderó de la estación de bombeo Sardinas, que está en el valle del Quijos, en Napo, en el kilómetro 148 de la tubería. El personal fue evacuado y la operación fue suspendida. El problema duró dos días y fue resuelto sin daños personales. Eso fue lo único, en diez años.

Algunos hitos del OCP...

El 16 de noviembre de 2000, cuando el Estado Ecuatoriano, con la firma del presidente Gustavo Noboa, autorizó la construcción de un oleoducto para transportar crudos pesados desde los yacimientos amazónicos hasta el puerto petrolero de Balao (decreto ejecutivo 9.691), como "un servicio público de transporte de hidrocarburos, sin ninguna exclusividad" y a costo y responsabilidad totales de la firma contratista, oficialmente empezó una historia que en los años siguientes tendría una larga cadena de hitos.

En realidad, esa historia había empezado incluso antes de la creación de OCP Ecuador S.A., cuando las autoridades nacionales exploraron las vías financieras y legales más convenientes para dotar al país de una obra que cada día resultaba más apremiante: una vía de salida para el petróleo de alta densidad, a partir de los 15 grados API, que había sido descubierto desde la década de los años ochenta del siglo XX en campos ubicados en la profundidad de la selva amazónica.

Estos son los hitos principales:

- 15 de febrero de 2001: el gobierno ecuatoriano acredita la autorización a OCP Ecuador S.A. para que construya, enteramente a su costo y riesgo, un oleoducto para sacar petróleos pesados desde sus yacimientos hasta el puerto de exportación.
- 7 de junio de 2002: OCP recibe la licencia ambiental, otorgada por el Ministerio del Ambiente, que le faculta para construir el oleoducto en los términos establecidos en el minucioso estudio técnico presentado por la compañía sobre los procedimientos para reducir al mínimo el impacto que una obra de esa magnitud podría causar en los ecosistemas amazónicos, andinos y de costa.
- 26 de junio de 2002: se inicia la construcción del oleoducto de crudos pesados, en varios frentes simultáneos de trabajo.
- 20 de agosto de 2003: al cabo de catorce meses de trabajo, termina la soldadura del oleoducto, de 485 kilómetros de longitud.
- 5 de septiembre de 2003: el Oleoducto de Crudos Pesados efectúa su primer embarque. Fueron 401.000 barriles de petróleo de alta densidad, que, después de pasar por las cuatro estaciones de bombeo y las dos de reducción de presión, llegaron al terminal marítimo del consorcio, donde fueron cargados en el buque de bandera panameña 'Cabo Vírgenes', de 40.456 toneladas, con 228 metros de eslora y 32 metros de manga.
- 14 de octubre de 2003: se inician las operaciones regulares del OCP.

- 17 de octubre de 2012: el Oleoducto de Crudos Pesados efectúa su embarque número 1.000. Fueron 387.000 barriles de petróleo, cargados en el buque 'Avor', de la República de Malta. Así OCP superó –en sus nueve primeros años de operación– los 465 millones de barriles transportados, lo que significó la exportación de 26.000 millones de dólares por monetización de reservas.
- 13 de mayo de 2013: el Oleoducto de Crudos Pesados llega a los 500 millones de barriles transportados, con lo cual la exportación de crudo ecuatoriano superó los 30.000 millones de dólares.
- 8 de octubre de 2013: se recibe en el OCP el primer barril de crudo proveniente de Colombia.

ARRIBA: Estación de Bombeo #4 ubicada en el sector de Papallacta. Último impulso para superar los 4064 m de altura ubicados en el sector de La Virgen.
ABAJO: Primer embarque realizado en los inicios de OCP.

En los diez años de operación de OCP

Luis García

Apoderado General de Repsol Ecuador S.A.

En el décimo aniversario de operación del Oleoducto de Crudos Pesados (OCP), en que Repsol es socio con 29,66 por ciento y por tanto segunda compañía en la iniciativa por capacidad accionaria, los beneficios han redundado, sin duda, en bien del Ecuador, nación con que reafirmamos nuestro compromiso diario apoyados en el trabajo que cumplimos con responsabilidad.

Al hacer un breve balance, tras la construcción del OCP es evidente que la capacidad de transporte de crudo a nivel país se incrementó desde 390.000 barriles por día hasta 840.000 barriles por día; el riesgo de interrupción de transporte de crudo por afectación de eventos naturales disminuyó al contar con dos sistemas completamente independientes: el OCP y el SOTE, y se evitó la mezcla de crudos asegurando la calidad API requerida por las Refinerías de Esmeraldas y La Libertad, incrementando la eficiencia en la producción de hidrocarburos. Adicionalmente, se evitó el deterioro de la calidad del crudo de exportación, conservando el mejor precio posible en el mercado.

Las oportunidades en delante son, por ejemplo, la exploración de oportunidades de incremento de la capacidad reservada del OCP, mediante el servicio de transporte de crudo producido en la zona sur-oriental de Colombia.

La meta de Repsol en el Ecuador es seguir contribuyendo al desarrollo sostenible de la industria hidrocarburífera nacional, así como a la generación de riqueza compartida y posibilidades de trabajo que dinamicen la economía e introduzcan más y mejores oportunidades de vida para los ecuatorianos.

I
A
A

Fotografía tomada por Rubén Crespo colaborador de OCP del Buque DHT CHRIS, uno de los más grandes cargados en nuestro oleoducto. (2013)

OCPECUADOR

4 Creación de valor

OCP permitió al país aprovechar el gran auge del precio del petróleo...

OCP en sintonía con la vida

"Estar sintonizado con la gente para la que uno trabaja, con nuestros vecinos, nuestros amigos, con la sociedad a la que pertenecemos, eso es responsabilidad social. La mayor responsabilidad social que podemos tener no solo como empresa sino también como seres humanos es formarnos en valores y ayudar a formar en valores, en la estética, en la ética; la responsabilidad social de las empresas tiene que ver también con el poder compartir y vigorizar esos valores."

Promoviendo la productividad de nuestras obras sociales, se realizó el pedido de fabricación de varios pupitres al Colegio Ángel Barbisotti, que fueron entregados a diferentes escuelas en la ruta.

Comenzar este capítulo con las palabras de Julio Bueno, ex director de la Fundación Teatro Sucre, es señalar ese compromiso profundo con las comunidades y su desarrollo que ha marcado el quehacer de OCP en estos 10 años.

¿Por qué iniciar con lo que piensa un maestro de la música? Porque el impulso del desarrollo de los pueblos es como una gran obra musical: así como todos los músicos deben estar en perfecta armonía, cada uno con su partitura y sabiendo lo que tiene que hacer, el desarrollo local tiene múltiples actores, cada uno con una partitura de su realidad. El desarrollo local implica armonizar esas realidades, encontrar las habilidades escondidas, superar las debilidades, poner a sonar todas las voces, dejar que los líderes aparezcan, consolidar sus espacios, crear una sincronía perfecta para que, de esta manera, cada uno, desde su lugar, se proyecte al futuro y proyecte a su comunidad.

El Oleoducto de Crudos Pesados, OCP, recorre 485 kilómetros de nuestro territorio. Amazonia, Sierra y Costa lo ven pasar por sus paisajes y por sus pueblos, todos únicos. Por cada kilómetro del tubo hay una realidad social y económica diferente, una historia de vida, una comunidad, un sueño, que ahora son parte de la memoria de OCP.

Para OCP no solo se trata de entregar recursos económicos, sino de asegurar que ese dinero se invierta en obras de salud, educación y productividad destinadas a mejorar la calidad de vida y las expectativas de la gente. Crecer con el país, construir juntos su presente y futuro, contribuir de manera efectiva, creadora y dinámica al desarrollo integral no sólo de las provincias con las que la empresa se relaciona directamente, sino también con el resto de la sociedad ecuatoriana.

En esta década desde que inició operaciones, OCP ha hecho patente su responsabilidad con los individuos y colectividades que habitan en las proximidades del ducto. Y aunque cada obra, por pequeña que sea, ha sido positiva, hay algunas que han sido emblemáticas.

En el Colegio Técnico Ángel Barbisotti se aprenden oficios para acceder a una actividad productiva luego de salir del colegio.

Educación, una apuesta por la inclusión

Tenemos derecho y deber de cambiar el mundo,
lo que no es posible es pensar en transformar el mundo sin un sueño,
sin utopía y sin proyecto. Los sueños son proyectos por los que se lucha...
y toda concreción de los sueños supone lucha...

Paulo Freire

Por años la educación en la Amazonia fue deficiente, olvidada por el Gobierno Central. No había fondos suficientes para emprender proyectos innovadores e incluyentes. Muchos niños, niñas y jóvenes de las diferentes nacionalidades indígenas simplemente no podían acceder a una educación de calidad que los preparara para los retos del desarrollo de sus propias comunidades y de la región.

Cuando ingresó OCP y abrió la posibilidad de apoyar proyectos comunitarios, una comisión de la Iglesia de San Miguel de Sucumbíos se presentó con un proyecto educativo sin parangón en la provincia y en el país: construir un centro educativo-formativo que acogiera a niños, niñas y jóvenes de cinco de las catorce nacionalidades indígenas que habitan la Amazonia ecuatoriana: kichwas, shuar, cofanes, sionas y secoyas.

Cada año se entrega aguinaldos a 25 mil niños de las escuelas de la ruta, donde asisten voluntarios de OCP.

Un nuevo centro educativo en la Amazonia podría parecer un proyecto común, hay muchos, pero éste proyecto partía de una esperanza, de un sueño, de un derecho postergado. Había, al menos, tres grandes dificultades para que los niños, niñas y jóvenes de las diferentes nacionalidades amazónicas accedieran a la educación: el escaso manejo del español, la falta de recursos de las familias para enviar y mantener a sus hijos en las ciudades y la no adaptación de los jóvenes indígenas a la cultura mestiza.

Durante 30 años, las comunidades y la Iglesia habían intentado gestionar con diferentes instituciones la creación de un colegio exclusivo para ellos, pero no lo habían logrado. El proyecto de la Iglesia de San Miguel, presentado a OCP, planteó la posibilidad de que estos jóvenes estudiaran en su lengua, aprendieran y perfeccionaran su español, fortalecieran los valores de cada cultura y su adecuada interrelación, valoraran la vida solidaria en comunidad, la espiritualidad, el trabajo productivo y la excelencia académica.

El área de Responsabilidad Social de la empresa fue puliendo este sueño hasta concretarlo en un terreno de 25 hectáreas en las afueras de Nueva Loja. El Colegio Intercultural Bilingüe Abya-Yala

Estudiantes del Colegio Intercultural Abya Ayala en Lago Agrio.

empezó a construirse en el año 2004 y en el 2005 comenzó a funcionar como centro educativo-formativo y de capacitación agrícola, cultural y artesanal para las comunidades. Hijos y padres aprenden ahora mejores técnicas de cultivo, para aprovechar sus tierras y proteger el medio ambiente.

Cecilia Wajaray, una joven shuar de 14 años, opinaba sobre el colegio: "todo lo que hay aquí me gusta, se parece a mi casa. Los profesores son buenos y con las otras nacionalidades me siento como con mis hermanos".

Este proyecto se ha constituido en una oportunidad muy grande para la niñez y juventud de la Amazonia porque es incluyente, apunta a la formación integral y permite el desarrollo sin desarraigo cultural.

En 2013 se graduó la tercera promoción de bachilleres. Muchos de ellos están trabajando en sus comunidades, otros en instituciones de la región y algunos están tratando de ingresar a las diferentes universidades.

Walter Heras López, rector del Colegio Intercultural Bilingüe Abya-Yala, indica que cada año reciben 60 nuevos estudiantes, y conforme va pasando el tiempo el número va creciendo. "Estos jóvenes son multiplicadores porque los conocimientos que aquí adquieren luego los van a compartir en sus comunidades. A nosotros nos hubiese gustado que este colegio se encontrara inserto dentro de una comunidad indígena, pero al ser cinco comunidades teníamos que buscar un terreno neutro". El rector anota que las comunidades están sumamente lejanas, por lo tanto les es difícil relacionarse físicamente. "Los padres de familia tienen que venir al colegio cuando les convocamos a reuniones para que conozcan el avance en los estudios de sus hijos. No podemos decir que el colegio tiene una influencia directa dentro de las comunidades, la influencia del colegio es a través de los estudiantes y con los cursos de formación que los padres reciben aquí."

Ahora que el Estado exige a los bachilleres la aprobación de un examen de ingreso para las universidades públicas, todos los estudiantes del Colegio Intercultural Bilingüe Abya Ayala lo aprobaron. ¿Es posible pedir un mejor resultado?

Walter Heras señala que la relación con OCP continúa. "Ellos han dicho que están listos para apoyar en lo que haga falta y hasta el momento siguen apoyándonos. Nosotros, en nombre de las comunidades, les damos las gracias porque es esta institución la que nos ayuda a que los sueños de las nacionalidades indígenas se hagan realidad."

Se ha invertido más de USD 38 millones en obras de Responsabilidad Social en educación, salud y productividad.

La ciudad de los muchachos

La Ciudad de los muchachos, con su obra complementaria el Colegio Ángel Barbisotti, es un programa que mantiene la Iglesia Católica esmeraldeña, desde 1961, al servicio de niños y jóvenes en serio riesgo social. Antes estaba ubicada a 500 metros de la Refinería Esmeraldas, lo que constituía un verdadero peligro para su seguridad. Monseñor Eugenio Arellano empezó a buscar un lugar donde pudiera trasladarse, un lugar donde la presencia de una institución educativa pudiera impactar en la transformación no solo de los jóvenes educandos sino también en el entorno social. Con la ayuda de la Alcaldía de Esmeraldas, logró conseguir un terreno de aproximadamente dos hectáreas en la Isla Piedad, un sector bastante deprimido, conocido por su alto nivel delincuencial.

"Apostamos por una causa perdida –dice monseñor Arellano– y toda Esmeraldas nos decía que estábamos locos por ubicar este colegio en una zona de muy alto riesgo. Usted ahora baja y lo ve bonito, pero cuando se diseñó ese proyecto, no podía bajar nadie sino era acompañado de un policía. Incluso, algunos policías no podían entrar porque sentían miedo. A mí, como obispo, me respetaban por el trabajo que yo hacía allí y por mi continua presencia, pero ese lugar era

El Colegio Intercultural Abya Ayala en Lago Agrio es el único en su tipo en la zona.

realmente un nido de delincuencia: nadie, ni siquiera las autoridades, tenían la libertad de entrar y salir. Pero yo aposté porque quería cambiar esa zona, yo quería darle dignidad, yo quería que esas familias se transformaran, y encontré una ayuda muy grande en los personeros de OCP, sobre todo en el padrino de la obra, el ingeniero Simón Bustamante, que creyó en ese proyecto desde el primer día y me animó.

Para el obispo de Esmeraldas, cambiar el entorno de una comunidad, transformarlo para bien individual y colectivo, es una prioridad de vida. “Cuando comenzamos las obras tuvimos que elevar el nivel del suelo tres metros: lo que usted ve estaba tres metros más abajo y era un basurero de plásticos. Hubo que sacar camionadas y camionadas de basura, y lo que rellenábamos por el día, la gente nos lo robaba por la noche. Había una draga que trajimos con la Marina desde Guayaquil que succionaba las bases del río, y todo el ripio que la draga metía por el día, a la noche desparecía, porque la gente se lo llevaba para rellenar sus casitas. Tuvimos que cerrar los ojos porque realmente era una necesidad que ellos tenían y era importante porque era para evitar que el agua hiciera charcos palúdicos debajo de sus casas”.

Maximizar el impacto socioeconómico en las comunidades que están dentro del área de influencia del OCP, con la ejecución de acciones de desarrollo comunitario, enfoncados en tres ejes: educación, salud y productividad.

No fue fácil lograr el cambio, según el prelado. La actitud de la gente es lo más difícil de cambiar cuando ya está acostumbrada a determinadas prácticas culturales. Uno de los defectos del ser humano es su conformismo y capacidad de adaptación a situaciones indignas. “Al principio, yo mismo tuve que convencer a los papás de que la única puerta de superación lícita es el estudio y el trabajo. Estoy hablando de gente que nunca estudió y nunca tuvo un trabajo fijo, y no es fácil que entienda este discurso ni que obligue a los hijos a tener la disciplina cotidiana que supone hacer las tareas, ir ordenados, arreglados y limpios a la clase. Estamos en un ambiente de lo más pobre y delictivo”.

Al obispo le tocó en varias ocasiones separar a bandas en el momento del enfrentamiento, balas de por medio que podían matar a gente inocente que se encontraba en su casas de caña y madera. Arellano recuerda, sobre todo, una ocasión cuando estaba enseñándole todo el proyecto al cardenal arzobispo de Florencia, monseñor Antonnelli, “casi se me infarta el pobre hombre porque no conocía nuestro medio”.

Monseñor Arellano señala que el hecho de haber levantado un colegio en aquel lugar motivó para que las autoridades se preocuparan por la dotación de alumbrado público, de aceras, de calles asfaltadas para que la gente no tenga que caminar pisando aguas servidas. “Hoy en el lugar, los niños ya no juegan a la pelota sobre las aguas que los adultos echan por el baño. Hay una dignidad ambiental, ha habido un cambio”. El ejemplo muestra la sinergia que ha provocado un proyecto de responsabilidad social de OCP.

A fin de contrarrestar la agresividad y violencia que existía en el ambiente, el colegio acoge a muchachos de la localidad y de otros barrios de la ciudad. “Para que el ambiente sea pedagógico, para que estos muchachos sean recuperables a través del ambiente, hace falta que no superen el 30% y que todos los demás sean muchachos de familias de otros ambientes. Ahora, ¿cómo atraigo yo a esos muchachos a un ambiente tan peligroso? Solo con la excelencia de la educación técnica. Si yo me esfuerzo en que sea un colegio donde los muchachos realmente aprenden y se educan, eso crea una fama y te piden venir alumnos de otros sectores. En esa interacción entre el muchacho con problemas y un número superior de muchachos serenos, que hacen amistad entre sí, se da una osmosis y el ambiente se vuelve menos violento”.

Este proyecto apoyado por OCP hizo que niñas y niños que asisten al Colegio Ángel Barbisotti se sientan acogidos y respetados. Ahora ellos se están formando y están haciendo ejercicio pleno de su derecho a la educación. “Si tú trabajas desde el derecho que tiene el muchacho, tu posición es otra, la de una persona que tiende la mano a otra persona, porque tú facilitas el cumplimiento de un derecho de la gente”.

El apoyo a educación ha representado el 30% de la inversión en Responsabilidad Social.

El testimonio del obispo de Esmeraldas da cuenta de la importancia que ha tenido el apoyo de OCP, que, según él, va mucho más allá de una ayuda. "Las relaciones con OCP han sido de mucha amistad. Yo he acudido a OCP con frecuencia porque el proyecto no nació así nomás, en la elaboración también entró OCP. Yo me acuerdo cuando los personeros venían y allí, sobre el terreno, íbamos modificando lo necesario. OCP no fue solo la que pagó el proyecto. No. Ayudó a idearlo, a afinar los objetivos, y se interesó por la obra. Incluso hemos llegado a planificar la capacitación de profesores con personal de Quito en más de una ocasión, porque hubo mucho miedo por parte del personal docente, administrativo, de servicios y todos los directivos del colegio, hubo que convencerlos, catequizarlos, ayudarlos a tener conciencia de la finalidad de la obra".

OCP contribuyó también para la construcción de talleres, en donde los jóvenes dignifican el trabajo material. Talleres de carpintería, mecánica, electricidad y opciones prácticas. Incluso ha favorecido el trabajo de los estudiantes, sobre todo de los egresados, encargando al mismo centro la confección de pupitres, sillas y bancos para escuelas del campo.

"OCP encarga la confección de pupitres, sillas y bancos para escuelas pobres a los estudiantes, sobre todo los egresados, dando facilidad al centro de poder dar trabajo a ex alumnos." Monseñor Arellano, propulsor del Colegio Ángel Barbisotti.

"Apostamos por una causa perdida y toda Esmeraldas nos decía que estábamos locos por ubicar este colegio en una zona de muy alto riesgo: usted ahora baja y lo ve bonito, pero cuando se diseñó ese proyecto, no podía bajar nadie sino era acompañado de un policía, e incluso algunos policías no podían entrar por que se sentían con miedo."

Mons. Arellano, propulsor de la construcción del Colegio Angel Barbisotti

Al momento, el Colegio Ángel Barbisotti tiene matrícula para alrededor de 700 estudiantes desde la educación inicial hasta el bachillerato. Un colegio, en medio de un barrio deprimido, que resuelva la educación de niños, niñas y jóvenes, puede parecer una pequeñez en medio de todas las carencias de los sectores populares, pero son estas pequeñas obras las que hacen los cambios más profundos y dejan señales indelebles.

A pesar de que en el comienzo de su instalación en la Isla Piedad, el Colegio Técnico Fisco-misional Monseñor Ángel Barbisotti tuvo una resistencia generalizada por parte de la comunidad y los padres de familia, hoy su buena infraestructura, la pulcritud de los espacios, la perfecta distribución y funcionalidad de las áreas, con obras aledañas que han mejorado en general las condiciones del barrio, con una demanda por parte de otros estudiantes que se ven atraídos por las calidad de la educación técnica que se imparte, han superado los temores iniciales y convocan a pensar con optimismo en todas las generaciones que allí se seguirán formando y que serán protagonistas de la construcción de la comunidad solidaria, pujante y digna que el país anhela.

Otro testimonio que Eugenio Arellano da es de cómo OCP brindó soporte para la readecuación de la casa de encuentros comunitarios Jesús Maestro, situada en Viche. Antes, dicho lugar tenía los puntales podridos, el techo agujereado, los baños destruidos. En esas condiciones se reunían ahí las comunidades rurales. "Ahora hay una estructura que puede recibir con dignidad a esta gente del campo que tiene procesos de formación permanente. Ahí se hacen escuelas para padres de familia; se imparte higiene, administración y enfermería del hogar; cursos de corte y confección; escuelas de liderazgo, y formación para catequistas. En Viche se hace de todo, es que en toda la zona del campo, no hay una sala tan cuidada como esa".

También en la población de Viche, OCP apoyó un proyecto para mejorar las condiciones de una escuela. "Ahí me quito el sombrero, por la sensibilidad de OCP que no buscó ningún tipo de protagonismo. Había una escuela que era de asco. Yo la visité con ellos. Las aguas servidas pasaban por el patio. Aquello era totalmente indigno. Una persona que se cría ahí no puede tener una personalidad equilibrada y armónica porque todo eso agrede. Hoy, cuando paso por ahí, me detengo y me voy a verla. Con el apoyo de la comunidad ahora es una escuela digna".

Una educación digna para Viche

El 30 de octubre del 2013, Viche (Quinindé) cuenta con un nuevo establecimiento educativo, con capacidad para recibir a 1000 estudiantes. La Escuela Juan Carlos Matheus es un proyecto que se desarrolló bajo la coordinación del Vicariato Apostólico de Esmeraldas y que contó con el apoyo de la Embajada de Japón en Ecuador, Gobierno Municipal del Cantón Quinindé, el Gobierno Parroquial de Viche y OCP Ecuador.

Como cuenta Eugenio Arellano en su testimonio sobre este proyecto: "Ahí me quito el sombrero, por la sensibilidad de OCP que no buscó ningún tipo de protagonismo. Había una escuela que era muy pobre. Yo la visité con ellos. Las aguas servidas pasaban por el patio. Aquello era totalmente indigno. Una persona que se cría ahí no puede tener una personalidad equilibrada y armónica porque todo eso agrede. Hoy, cuando paso por ahí, me detengo y me voy a verla. Con el apoyo de la comunidad ahora es una escuela digna".

Este flamante establecimiento cuenta con un moderno bloque de aulas.

Este flamante establecimiento cuenta con un moderno bloque de aulas, sala de profesores, baterías sanitarias, cerramiento perimetral y 500 pupitres unipersonales, que acogerán a los ex estudiantes de la escuela Héctor Bolívar León. La ejecución de esa obra cuenta con el aval de la Coordinación de Educación Zonal Norte de Educación.

El terreno donde se construyó la Escuela Juan Carlos Matheus fue donado por el Gobierno Municipal del Cantón Quinindé. Mientras que la infraestructura requirió una inversión total de $367.000, distribuidos de la siguiente manera:

- OCP Ecuador aportó con $233.000. De estos, $100.000 se destinaron al levantamiento del primer bloque de aulas, a partir de junio del 2012. $112.000 para el segundo bloque de aulas y cerramiento perimetral de la escuela, construido en el transcurso del 2013. Y $21.000 para el equipamiento de 500 pupitres unipersonales producidos mediante un proyecto con el Colegio Ángel Barbisotti de Esmeraldas.
- Además, la escuela recibió un aporte de $. 134.000 por parte de la Embajada de Japón en Ecuador, para la construcción de un bloque de siete aulas, bajo la gestión del Gobierno Parroquial de Viche.

Para Esteban Silva, Gerente de Responsabilidad Social de la compañía, este tipo de contribuciones son de gran importancia para la comunidad y permiten ratificar el compromiso de OCP Ecuador, de trabajar “por la seguridad, la comunidad y el ambiente.”

Carlos Julián Trueba Director de Asuntos Corporativos de la empresa, explicó que el nombre elegido para la institución constituye un homenaje para conmemorar a Juan Carlos Matheus, especialista en Biología, Seguridad, Salud y Ambiente; y ex colaborador de OCP Ecuador, quien falleció durante el ejercicio de sus funciones.

Escuela Juan Carlos Matheus educará a 1000 niños de Viche.

OCP y la formación de emprendedores con responsabilidad social

Mi visión de futuro se amplió y hoy sé que mis sueños de convertirme en un gran empresario y aportar al progreso de mi familia y mi ciudad, son totalmente posibles. (*Testimonio de beneficiario*).

La organización Junior Achievement está presente en 123 países. Considera que el motor del desarrollo de un país es la empresa privada. Su razón de ser es generar un espíritu emprendedor en las personas a través de los programas que tiene diseñados para cada edad. En el caso de los jóvenes, se les enseña cómo funciona el mundo de las empresas y los negocios, a ser consumidores e individuos responsables y, sobre todo, a que las empresas por ellos creadas cumplan con el ejercicio de la responsabilidad social.

Al ser OCP una empresa que nació con el concepto de responsabilidad social y que ha movido alrededor de ese concepto toda su gestión, fue natural que Junior Achievement y OCP se juntaran para trabajar en educación emprendedora para jóvenes.

Esta alianza estratégica comenzó en el año 2004. Junior Achievement empezó a hacer una campaña de educación emprendedora para los estudiantes de los colegios que estaban en la zona de influencia de OCP. En 10 años se ha beneficiado a más de 40 000 estudiantes. El proyecto llamado "OCP en la formación de líderes" contempla la educación emprendedora para jóvenes y programas de incentivos, entre ellos, becas para participar en foros internacionales.

En las zonas en que se ha trabajado se han obtenido resultados cuantitativos y cualitativos. La gente de las comunidades está más comprometida con el desarrollo de su comunidad.

Janeth Granda, gerente de la Fundación, señala que su trabajo consiste en involucrar a la comunidad. "Son proyectos en los que siempre es la gente de la comunidad la que tiene que aportar con su fuerza laboral, de manera voluntaria, para capacitar a los chicos". Ella recuerda cómo ha cambiado la actitud de las personas. "En el 2005, íbamos a trabajar a Esmeraldas y les hablábamos de voluntariado. La gente, simplemente, no entendía el concepto: si yo voy a dictar clases, ¿cuánto voy a ganar? Nosotros le explicábamos que eso no tiene remuneración, porque es dar su tiempo para beneficio de los chicos".

La funcionaria relata que las dificultades iniciales con respecto a la aceptación del voluntariado han sido superadas. "Ahora, en todas las zonas en que hemos trabajado, ya hay un grupo de ejecutivos y empresarios muy comprometidos con este tipo de proyectos". La gestión de los

Jóvenes emprendedores durante la Feria organizada por Junior Achievement y OCP en Quinindé.

El convenio con Junior Achievement ha permitodo que colegios de diferentes partes del país, participen en la Feria de empresas. En la foto: estudiantes de Quinindé durante la Feria de empresas.

Desde el inicio de la operación se realizó la entrega de equipamiento a los Cuerpos de Bomberos de la ruta por donde pasa el OCP.

jóvenes que han participado, sobre todo quienes han sido beneficiados con el programa de incentivos, refleja un grado de estudios superior al promedio de su zona. “Tenemos cinco chicos, gracias a OCP, con becas universitarias, tres de ellos están por terminar sus carreras y los otros dos siguen en la universidad”.

La vecindad de OCP

El Oleoducto de Crudos Pesados atraviesa cuatro provincias, once cantones, más de treinta parroquias y un sin número de pueblos y recintos. Mucha gente y mucha vida hay en sus 485 kilómetros de recorrido.

Ser un miembro más de la comunidad, involucrarse en la búsqueda de soluciones a la enorme lista de problemas de los pueblos, ha sido la filosofía de OCP. La empresa se siente profundamente comprometida con el destino del país y sus habitantes, y colabora con transparencia y respeto para alcanzar las aspiraciones y proyectos comunitarios. La evidencia de los hechos así lo demuestra.

La presencia de OCP ha sido la de un vecino más. Su política de puertas abiertas ha reforzado el sentido de buena vecindad. Se han realizado casas abiertas en las estaciones para mostrar el oleoducto a las autoridades y representantes locales. En reciprocidad, también las casas de los vecinos de la ruta se han abierto a OCP.

OCP tiene nueve centros de información a lo largo de la ruta, y ha impulsado talleres de participación con organizaciones no gubernamentales, stakeholders, autoridades y municipios. Además, ha organizado charlas públicas, en El Chaco, Quinindé y San Miguel de los Bancos, lo que ha facilitado la relación con los pobladores.

En vista de que OCP siempre ha cumplido con las leyes y regulaciones, ha mantenido muy buena relación con las autoridades. Un ejemplo de esto lo señala Miguel Ángel Alemán: “Se firmó la autorización para la construcción del oleoducto el 13 de febrero de 2001, y el 14 de febrero se aprobó una nueva ley, la cual prácticamente descartaba los estudios que ya se habían hecho en el tema ambiental. Se empezó nuevamente y se presentó el nuevo estudio en el 2003. Así, al ver la intención de cumplir con todas las leyes y regulaciones, se fueron forjando buenas relaciones, confianza y transparencia, para poder afrontar un proyecto de esta envergadura.”

Durante estos años, OCP ha potenciado el concepto y la práctica de la minga, esa tradición ancestral de ayuda mutua de nuestros pueblos. Mediante mingas, ha sumado posibilidades y esfuerzos para lograr, en conjunto, la solución a las necesidades de las comunidades. Para esta tarea, ha

hecho alianzas consistentes y fuertes, como el mismo oleoducto, con instituciones como UNICEF, Fundación de las Américas, Fundación Natura, organismos que son referentes en su campo y que avalan el trabajo que realiza la empresa en responsabilidad social. A más de esas, hay otras alianzas igualmente importantes: con vicariatos apostólicos, municipios, patronatos, juntas parroquiales, consejos provinciales, direcciones de salud, direcciones de educación, organizaciones no gubernamentales, Policía, Cuerpos de Bomberos, Defensa Civil, cámaras de comercio y Cruz Roja.

Milton Hugo, capitán del Cuerpo de Bomberos de El Chaco, cuenta que, desde el inicio de las labores de instalación del oleoducto, OCP apoyó a su institución en la renovación de equipos y también con procesos de capacitación sobre medidas de seguridad y ambientales. “OCP es un ejemplo para las empresas públicas y para las pequeñas empresas privadas que están situadas acá en el cantón El Chaco. Nosotros hemos tomado como referencia sus medidas de seguridad o el compromiso que tiene con el medio ambiente. Aparte de aquello, ha aportado en el adelanto de la educación, de la salud. OCP es un ejemplo para las demás organizaciones”.

El Cuerpo de Bomberos de El Chaco cuenta hoy con dos vehículos que han sido financiados por OCP: un auto-tanque, única herramienta con que la que al momento cuenta para hacer frente a los incendios que se producen en el cantón, y una camioneta que sirve de ambulancia. “Nosotros estamos muy contentos de que esta empresa amiga esté acá para seguir fortaleciendo lazos y planificación para el desarrollo y adelanto de nuestros pueblos”.

La relación con nuestros más de 1500 vecinos es indispensable, por esto se realizan visitas constantes.

La prevención es la clave y nuestros vecinos se capacitan sobre qué hacer en caso de una emergencia.

Gonzalo López Marañón, ex obispo de Sucumbíos, es una personalidad que durante décadas trabajó por la provincia y, principalmente, por la gente de escasos recursos económicos. Al inicio, dice López Marañón, OCP tuvo una serie de cuestionamientos. "Con el servicio de tantos años de un oleoducto anterior, sabíamos que la cosa petrolera no es nada sencilla. Pero el hecho de que esté allí el ingeniero Simón Bustamante, al que ya conocía desde hace más de 30 años, facilitó para que hubiera un diálogo y se tomara una decisión importante".

En su Vicariato de San Miguel de Sucumbíos soñó siempre en hacer algo realmente decisivo por los indígenas. "Siempre pensé que era importante que fuéramos pagando la deuda social que como pueblo tenemos con los indígenas. Entonces surgió la coyuntura gracias a OCP, por su buena voluntad de contribuir. Yo le propuse que nos implicáramos en la construcción del Colegio Bilingüe que ahora se llama Abya Yala. Tuvimos algunas dificultades, pero llegamos a un resultado altamente positivo. Agradecemos la confianza que se nos otorgó. Nos hicimos cargo de una obra muy compleja. OCP respondió a todo lo ofrecido, y nos alegramos conjuntamente del progreso del Colegio. Tenemos unas relaciones muy cordiales, que no son diplomáticas, sino muy sinceras. En este sentido estoy satisfecho del diálogo, del intercambio y del resultado obtenido en este contexto".

Para Benigno Villagómez, ex alcalde San Miguel de los Bancos, OCP ayudó en obras prioritarias, como el agua potable. "Ahora nosotros tenemos agua potable como un servicio permanente, con caudal suficiente, de primera calidad. Esto mejoró la salud, especialmente de los niños y quienes conforman esta comunidad. Antes teníamos agua de pésima calidad, por lo que había una gran cantidad de población con parásitos". De igual manera, en lo que se refiere a educación, Villagómez señala que OCP ayudó al Colegio San Miguel, a las escuelas comunitarias, al Departamento de Desarrollo Rural.

Pedro Vicente Maldonado, Puerto Quito y San Miguel de los Bancos han recibido el mismo apoyo en obras fundamentales, como agua, alcantarillado, salud, e infraestructura deportiva.

Otro aspecto que destaca Villagómez es la mejora en caminos vecinales, de lo que no se han preocupado otras instituciones. "La empresa siempre es bienvenida. La llegada de OCP fue algo extraordinario para el Noroccidente de Pichincha".

La filosofía de Responsabilidad Social Empresarial se refleja en las relaciones positivas y constructivas, mutuamente beneficiosas, con las comunidades con las que trabaja OCP. Hasta el año 2010 las inversiones de OCP en obras y proyectos de beneficio directo a las comunidades

con las que colinda, especialmente en temas de salud, educación y productividad, superaron los 38 millones de dólares.

La participación con responsabilidad social de OCP ha generado un sentido de pertenencia en las comunidades, por lo que ellas mismas preservan y sostienen los proyectos. La comunidad, entonces, se ha convertido en actor fundamental y responsable de su propio desarrollo. Para OCP Ecuador ser responsable es ser recíproco con las comunidades en las cuales se trabaja. OCP tiene un sello en la forma de hacer las cosas, lo que tiene que ver con valores, principios y estricto cumplimiento de normas ambientales, sociales y tributarias. OCP ha enseñado con el ejemplo y ha invitado a la población a que se sume a este estilo de ser y hacer.

En minga, OCP ha desarrollado más de 650 obras en educación, salud y productividad. Bien podríamos decir que la línea del oleoducto ha florecido.

Otro aporte realizado en las escuelas de la ruta, es el Colegio Fiscal Técnico El Chaco donde los alumnos aprenden oficios que les servirá para su futuro.

El respeto hacia los propietarios de la tierra

Uno de los retos de OCP desde el comienzo fue respetar a las personas, todas diferentes, propietarias de los terrenos por donde iba a pasar el oleoducto.

“Si hay que reclamar, tenemos que reclamar; si hay que agradecer, tenemos que agradecer”, dice don Daniel Rosendo Albarracín, habitante de Nono, por cuya finca pasa el oleoducto. Para él, el respeto en el trato con los vecinos y la reciprocidad, el “toma y dame” ha sido la característica en la relación con OCP. “Uno no se puede olvidar de las cosas buenas y las cosas malas. Y qué mejor las cosas buenas, como por ejemplo, a mí me han dado la indemnización y eso he invertido en la misma tierra. He comprado otro terreno vendiendo otras cosas y tengo para poder seguir viviendo”.

Yvonne Fabara, responsable del equipo de negociación del derecho de vía del OCP, cuenta que, antes de salir al campo ya se había hecho una investigación. Los topógrafos ya habían realizado mediciones, se habían señalizado los terrenos, se sabía exactamente cuál era el área de afectación. Se había hecho también todo el trámite de permisos junto con los propietarios. “Las negociaciones entre OCP y los vecinos del oleoducto generalmente se hacían en la noche, en la casa de los propietarios, junto a toda su familia. Solo cuando se llegaba a un acuerdo y ellos firmaban se podía ingresar a sus terrenos”.

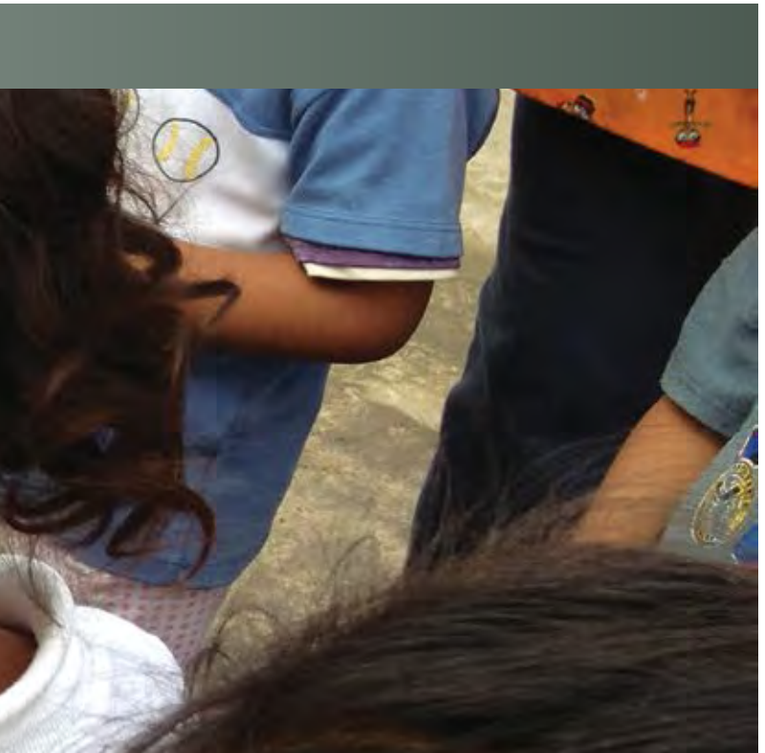
El voluntariado se ha convertido en una práctica dentro de los colaboradores de OCP.

Una vez firmado el acuerdo entre OCP y los propietarios se procedía a solicitar el cheque de la indemnización. Yvonne Fabara señala que se tenía desarrollado un sistema para negociar con los propietarios con referentes objetivos, ya que sobre el tema de los terrenos siempre existe una gran carga emotiva. “La gente dice: esta es mi tierra, era de mi familia. Entonces, para que la gente pueda ver objetivamente, se tuvo que establecer un sistema: este es su avalúo comercial, este es el avalúo que le dio el municipio y este es el avalúo que OCP le tiene porque le está reconociendo un costo de oportunidad. Se valoraba el terreno, las edificaciones, cada planta según su estado, por ejemplo el cacao, cuántos años tenía, cuánto producía. Se tenía una amplísima base de datos y un precio para cada cosa”.

Una manera de evaluar una acción es a través de los reclamos o cuestionamientos posteriores que hace la gente sobre ella. En torno al tratamiento que dio OCP para adquirir el derecho de vía del oleoducto, no hubo reclamos posteriores por parte de los propietarios, lo cual demuestra el respeto hacia ellos, la transparencia y la legalidad con que trató OCP el asunto

El apoyo a la cultura

Desde el 2004, OCP Ecuador ha apoyado proyectos que tienen que ver con valores culturales y, sobre todo, con la historia de los pueblos por donde pasa el oleoducto. La empresa dio respaldo a publicaciones de grupos interesados en el rescate y continuidad de su tradición.



El maestro Julio Bueno expresa que, en la medida en que la Fundación Teatro Sucre había decidido llevar sus obras a plazas y calles, y descentralizar su actividad, OCP tuvo a bien apoyarla. Así, muchos compatriotas tuvieron la oportunidad de ver las obras producidas por el Teatro Sucre. “OCP fue uno de nuestros más grandes patrocinadores. Una responsabilidad social manifiesta porque se trataba también de democratizar el acceso de la ciudadanía a todos estos bienes simbólicos, culturales y artísticos”.

Se logró traer a muchos artistas, anota Bueno, lo que permitió una programación anual irrepetible, por la cantidad de eventos que se dieron. Se presentó a artistas de talla internacional y los públicos quiteño y ecuatoriano tuvieron la oportunidad de admirar esas presentaciones artísticas, gracias al apoyo de OCP.

“La ciudad de Quito era una de las pocas en América Latina que no tenía ópera, y al cabo de dos o tres años tuvimos más opera que Bogotá y Lima. Logramos manejar una temporada de ópera bastante estable. Conformamos una compañía lírica y un coro de niños para las

Voluntariado corporativo: se realiza el mantenimiento de ecuelas de la ruta en compañía de la comunidad y los estudiantes.

óperas. Para eso también nos ayudaron los recursos que nos brindaba OCP. Creo que ha sido una de las empresas que más apoyo dio al Teatro Nacional Sucre en esa época". Las obras que presentó el Sucre se vieron en localidades que nunca hubieran tenido esa oportunidad, como el Coca, por ejemplo.

Para Julio Bueno, el desarrollo de una sociedad tiene mucho que ver con la cultura. "¿De qué nos sirve tener ciudadanos que no tengan orgullo de pertenencia?", se pregunta. Considera que el ser humano necesita desarrollarse en todos sus aspectos, en su parte espiritual, en su parte artística. "Yo creo en el buen vivir que, en entre otras cosas, es la producción y el consumo de bienes simbólicos; la sociedad ecuatoriana tiene señas particulares, tiene valores intrínsecos que son importantes y tenemos que vigorizarlos, y que mejor que el arte para trabajar en valores como la bondad, la amabilidad, la solidaridad". Sin duda, OCP ha trabajado en la promoción de estos valores.

Con las comunidades, para las comunidades

En 10 años, OCP ha apoyado a un número mayor a 650 proyectos de responsabilidad social, entre educativos, de salud, educación, infraestructura y cultura.

Una célebre e inolvidable personalidad, Simón Bustamante, quien fuera director de Asuntos Corporativos de OCP, decía: "Tenemos un claro sentido de responsabilidad social de la empresa, lo que constituye una norma para expresar nuestra sensibilidad ante los requerimientos de las comunidades. Estamos siempre listos a prestar nuestro apoyo, a poner nuestro hombro con un concepto de minga económica, en donde todos contribuyen. Esa es la tónica de nuestro trabajo a través de las cuatro provincias por donde pasamos".

OCP invierte en educación, salud y productividad. Una inversión que tiene en cuenta los problemas individuales y colectivos y que apunta siempre al futuro, a la construcción de una vida más plena para todos y todas. OCP siempre está lista para enfrentar nuevos retos, para avanzar, para construir alianzas y generar con ellas sinergias, de la mano de municipios y prefecturas, de Vicariatos Apostólicos, de los líderes de las comunidades y también de la gente que ve en la labor de OCP una posibilidad concreta de mejorar su calidad de vida.

OCP: armonía con la vida

Armonía es la palabra que mejor define la manera de relacionarse de OCP Ecuador con el entorno. Armonía con sectores sociales, instituciones locales y la naturaleza. Armonía con las generaciones que habrán de venir y con las que dejaron su legado. Armonía con la vida, a lo largo del trayecto entre Nueva Loja y Esmeraldas, por donde pasa el Oleoducto de Crudos Pesados. Armonía, en fin, con el entorno geográfico y social, y con la historia.

Derecho de Vía OCP sector Cuyuja

Podría parecer un contrasentido que una empresa que transporta petróleo a través de bosques primarios y zonas frágiles hable de armonía con el ambiente. Por eso el tema era preocupante para las poblaciones y los ambientalistas cuando se otorgó el permiso para la construcción del oleoducto, y no les faltaba razón: la irresponsabilidad, la codicia, la corrupción, la ausencia de equidad generacional en la toma de decisiones y el no reconocimiento de la naturaleza como ser vivo al que hay que preservar, habían provocado verdaderas tragedias ambientales.

En Ecuador hay nueve especies vivas diferentes por kilómetro cuadrado, y respecto del planeta, el 18% de las especies de aves, el 35% de colibríes, el 10% de las plantas y 46 ecosistemas diferentes. Somos el segundo país en diversidad de vertebrados endémicos, el tercer país en anfibios y uno de los 17 países más diversos del mundo. Así que había motivos más que suficientes para tal preocupación.

Pero OCP Ecuador no es una empresa más. Es, y es su orgullo decirlo, una empresa con una filosofía de responsabilidad ambiental. En abril de 2001, solo dos meses después de iniciado el proyecto, OCP elaboró el Estudio de Impacto Ambiental y el Plan de Manejo para evaluar y detectar los posibles impactos ambientales en las actividades de construcción del oleoducto. OCP comprobó que, cuando hay voluntad, cuando una empresa que transporta petróleo maneja el concepto de responsabilidad, puede favorecer la economía del país resguardando el ambiente que podría afectarse.

Con su misión de transportar eficientemente el crudo pesado, OCP Ecuador S.A. inició en febrero de 2005 un Sistema de Gestión Integral (SGI). La aplicación del SGI le permitió obtener su primera meta en diciembre de ese mismo año: la Certificación Ambiental ISO 14001. La compañía garantizaba que cumplía con todas las normas, regulaciones y leyes ambientales.

Con estas certificaciones, a más de garantizar excelencia en su desempeño y una alta competitividad en el ámbito mundial, OCP podía garantizar también un manejo ambiental respetuoso con la naturaleza. Quienes habían levantado su voz en defensa del bosque protector Mindo - Nambillo, cuando se supo que el OCP iba a pasar por ese sector, podían estar tranquilos.

Estación de bombeo Amazonas (PS1) ubicada en Lago Agrio, provincia de Sucumbíos.

KINDI

Por Lola García

Productora de radio, ha realizado varias radionovelas y series dramatizadas con las cuales ha obtenido premios nacionales e internacionales.. Ha incursionado en la escritura de relatos de estructura mítica siendo autora del libro La voz del tiempo, cuentos para antes de dormir.

Derecho de vía en la zona de Mindo, completamente revegetada.

Cuentan los abuelos que hace muchos, muchísimos años, tantos que nadie puede contarlos, vivía Kindi. Éra un niño pequeño, alegre, juguetón. Travieso y goloso. Era tan inquieto que nunca se quedaba mucho tiempo en un mismo sitio. Saltaba, corría, se movía de un lado a otro, siempre buscando miel, que era su golosina preferida.

Un día, Kindi se enteró que en bosques lejanos existían árboles enormes donde había panales llenos de miel. Él no sabía qué tan lejos estaban esos bosques. Si entrecerraba los ojos los veía muy cerca; si los abría bien, un poco más lejos. Decidió que estaban más o menos lejos y que él podía ir y regresar en una sola mañana. Y se fue.

Iba jugando, cantando; corría a veces, caminaba otras. Iba contento. Y llegó al bosque y encontró árboles gigantes con panales de deliciosa miel. Sin mirar hacia abajo se subió al árbol más alto y comió hasta empalagarse, luego se quedó dormido.

Cuando despertó ya era un nuevo día. Kindi se dio cuenta que estaba tan alto que hasta las nubes estaban por abajo. La cabeza le dio vueltas, perdió el equilibrio y empezó a caer. Al principio cayó en picada, muy rápido. Sintió el corazón latirle con fuerza, tanta que escuchó sus latidos como un tambor. Luego sintió que empezaba a caer lentamente, que se movía y flotaba como una hoja mecida por el viento. Movió los brazos y los sintió raros, como que se abrían más, como que eran más anchos. Cuando se los miró se dio cuenta que se habían convertido en alas de plumas verdes y brillantes. Miró su pecho y lo vio lleno de plumas azules. ¡Me convertí en pájaro! –dijo contento

–. ¡Puedo volar!

Y empezó a mover las alas: subió, bajó, fue hacia delante, hacia atrás. Voló de árbol en árbol, de flor en flor. Se dio cuenta de que tenía un pico largo y curvado con el que podía chupar la miel que estaba dentro de las flores. Que podía mover las alas tan rápido que se quedaba suspendido en el aire mientras se alimentaba.

Kindi se quedó en los bosques, y hasta ahora lo podemos ver. Es el colibrí estrella de pecho azul que alegra los bosques de nuestras montañas.

El hábitat de los kindes o colibríes en Mindo y en todos los lugares por donde pasa el Oleoducto de Crudos Pesados se ha mantenido y en aquellos lugares donde la intervención alteró las condiciones ambientales se ha hecho una recuperación responsable.

Una línea larga y vital

Ecuador es un país megadiverso, cualquier ruta que lo atraviese en 485 kilómetros es necesariamente una línea que mira una infinita variedad de paisajes, ecosistemas, pueblos y culturas. ¿Cómo debía esa línea, no solo no interferir con esa biodiversidad, sino preservarla para futuras generaciones?

Según Yvonne Fabara, responsable del equipo de negociación del derecho de vía del OCP, este fue un proyecto que contaba con gente con mucha experiencia en cada rama. “El OCP tuvo como 100 variantes en cuanto a la ruta, ya sea porque la geografía era complicada o porque no había por dónde ir. En cada lugar había algo que resolver, fue un reto interesantísimo, conocimos al Ecuador profundo. El trazado del OCP pasa por 11 municipios, y cada localidad tiene su particularidad, son diferentes, no se diga entre el Oriente y la Costa, entre Lago Agrio y Esmeraldas, los barrios de Quito…”

Miguel Alemán, consultor ambiental, relata que, durante el estudio, se determinó que no había manera de pasar por Quito, para llegar a Santo Domingo y empatar otra vez con el derecho de vía del SOTE. “Quito era simplemente imposible, por lo que nació la ruta Norte, la final, por Mindo. La decisión se la tomó luego de un análisis de alternativas bien detallado, técnico, discutido y socializado. Se llegó a la conclusión de que lo mejor, en términos técnicos y ambientales, era ir por el Noroccidente, tomando en cuenta las condiciones de seguridad necesarias a largo plazo, para este nuevo sistema”. La decisión, explica Miguel Alemán, costó aproximadamente siete veces más de lo que hubiera costado cruzar por Quito, pues por Mindo hubo necesidad de utilizar técnicas no convencionales, como el uso de un teleférico y, en algunas partes, helicópteros.

Derecho de Vía en la zona de Papallacta.

El recorrido

Es una larga ruta. Recorrerla implica conocer nuestra topografía, desde las llanuras amazónicas a las cumbres andinas y descender al litoral. Es una ruta verde y viva. Por dentro lleva futuro y desarrollo; por fuera, belleza y la enorme riqueza de nuestra biodiversidad.

El lugar de partida es el Terminal Amazonas, en las inmediaciones de Nueva Loja, capital de la provincia de Sucumbíos, en la cuenca del río Aguarico, a una elevación de 300 metros sobre el nivel del mar. Desde ahí, el trayecto por la región Amazónica bordea las cuencas de los ríos Aguarico, Dué, Alto Coca. Pasa por Quijos y Papallacta hasta llegar a la Virgen de Guamaní, en la Cordillera Oriental de los Andes, a una elevación de 4 064 metros sobre el nivel del mar. Atraviesa después la provincia de Pichincha: en la hoya de Quito describe un arco por el norte del Distrito Metropolitano hasta cruzar la Cordillera Occidental de los Andes, a 3300 metros de elevación, y desciende luego hacia el Noroccidente. Llega a la provincia de Esmeraldas, donde cruza los cantones Quinindé y Esmeraldas, y sigue una ruta paralela a la carretera principal. Al fin, concluye su recorrido en el sector de Punta Gorda, cercano a la ciudad de Esmeraldas, donde se localiza el Terminal Marítimo, en el Océano Pacífico.

Derecho de Vía en el sector de Guarumos Bellavista (2009)

La longitud total del oleoducto es de alrededor de 500 kilómetros. Casi la totalidad está enterrada a una profundidad promedio de un metro con el objeto de dotarle de mayor seguridad, especialmente contra riesgos de origen geotécnico y para protección de los propietarios a lo largo de la ruta. En la zona del volcán Reventador, para alcanzar mayores índices de seguridad ante posibles deslizamientos, derrames de lahares y erupciones, la tubería está enterrada a mayor profundidad, hasta alcanzar los nueve metros.

"En la parte técnica –explica Yvonne Fabara–, el trazado de la ruta fue muy complicado. Originalmente se pensó que en muchas partes se podía compartir el derecho de vía del SOTE, que íbamos a tener muy poquito de vía nueva. Resulta que no fue así, cuando usted sale de Lago Agrio hacia la Sierra, todo ese derecho de vía que había utilizado el SOTE hace 30 años estaba tomado, se habían subdivido las tierras, era muy complicado, no podíamos arrancar".

Más vale prevenir que lamentar

Desde un inicio se planteó que el OCP debía ser seguro. En su etapa de diseño cumplía ya con las normas internacionales más exigentes en protección ambiental. Luego se observaron e impulsaron las mejores prácticas ambientales. Así se redujeron los riesgos potenciales y reales durante la operación.

Se concibió el Plan de Manejo Ambiental (PMA), que recogió todas las normas y procedimientos, desde el punto de vista de gestión, para evitar que las actividades durante la operación generaran problemas.

Se realizaron diversas acciones encaminadas a la protección ambiental, como el monitoreo biótico, que consistió en un diagnóstico pormenorizado de la fauna en sitios vulnerables, en particular de las aves en la zona de Mindo. Allí, la Corporación Ornitológica del Ecuador (CECIA) se encargó de contabilizar las especies que existían en el derecho de vía del OCP, y verificó posteriormente que la construcción no causó un impacto permanente.

El colibrí o kinde –como lo llaman nuestros aborígenes–, no hubiera sobrevivido si la construcción del OCP hubiera provocado lo contrario.

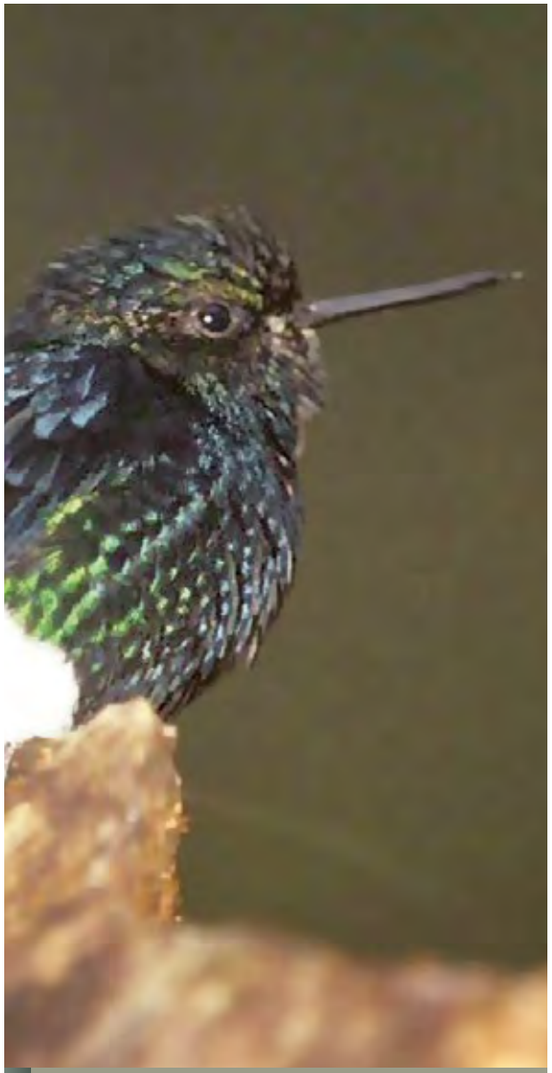
El impacto ambiental –afirma Miguel Alemán–, contrario a lo que se decía, fue controlado y recuperado, no solo desde una apreciación genérica, sino documentada. "Algo interesante es que en Mindo se hace, de manera anual, un conteo de aves. El año anterior a la construcción del OCP,

El volcán Antizana admirado desde nuestro derecho de vía.

Boyas
Esmeraldas
ESMERALDAS
Estación de Bloqueo Automático
VÁLVULA ABS
Terminal Marítimo OCP
Quinindé
IMBABURA
Estación Reductora de Presión # 1 - PRS1
Estación Chiquilpe
Estación de Bombeo # 4 -
Estación Páram
San Miguel
de los Bancos
Puerto Quito
Pedro Vicente
Maldonado
Nono
Mindo
Estación Puerto Quito
Estación Reductora de Presión # 2 - PRS2
PICHINCHA
Quito
Pifo
Antisana
NAPO

La Ruta del OCP

El OCP recorre 485 km, atravesando 4 provincias, 11 cantones y 33 Juntas Parroquiales.



El Zamarrito Pecho Negro habita en el sector de Nono y fue una de las razones para la modificación de la ruta en la época de la construcción. Los monitoreos de la población de esta ave indican que no hay afectación alguna por el paso del oleoducto.

se contaron 200 especies de aves; el año en el que se construyó; 300, y en el siguiente año, 350, lo que nos permitió ver que el impacto que se generó realmente fue mínimo".

Las inspecciones ambientales han sido exitosas, ya que las prácticas adoptadas fueron buenas: la aplicación del trabajo manual, el uso de helicópteros y del cable carril en Mindo evitaron una afectación mayor; la construcción de dos tipos diferentes de gaviones, para estabilizar el suelo por donde fue enterrado el oleoducto, puso en funcionamiento una canaleta que evita que el suelo se deslice o inunde.

Según Miguel Alemán, los planes de manejo ambiental deben ser muy operativos y prácticos a fin de obtener resultados que permitan revalorar y evaluar la recuperación del ambiente. "Eso se ha visto a lo largo de la ruta –agrega–, porque ha habido un monitoreo sistemático en el cual se ha ido evaluando la recuperación de los hábitats en función de indicadores biológicos (…) lo cual se ha demostrado no solo con nuestro equipo, sino con un grupo de científicos de la Politécnica Nacional".

El Plan de Manejo Ambiental fue diseñado para dos años, luego de lo cual OCP recibió una aprobación por parte del Ministerio del Ambiente, que señalaba que el ecosistema estaba mejor que originalmente.

"Introdujimos un concepto interesantísimo –dice Alemán–, que se llama Restauración Ecológica, que no solamente consiste en revegetar, sino en recomponer o restaurar ecológicamente un hábitat, para lo cual es necesario entender la dinámica de la composición de la flora y de la fauna". Para comprobar el efecto de esta acción, el consultor ambiental invita a recorrer el sendero ecológico de Mindo y apreciar especies nativas que antes, con áreas intervenidas y deforestadas, se hallaban en peligro de extinción. Señala, además, que hay documentos y vídeos que permiten observar la restauración ecológica, no solo en Mindo, sino también en Esmeraldas, Lago Agrio, Cayambe-Coca.

OCP impulsó medidas de control de impactos ambientales de acuerdo con lo estipulado en los Estudios y Planes de Manejo Ambiental para la fase constructiva. Y los trabajos de restauración y protección fueron auditados y aprobados por consultoras externas y organismos de control estatal, entre ellos ENTRIX INC., Ministerio de Ambiente, Ministerio de Minas y Petróleo y la Escuela Politécnica del Litoral. También la empresa es auditada externamente por el Ministerio de Ambiente, el Ministerio de Recursos Naturales No Renovables, el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, CONELEC, la DIRNEA y, fundamentalmente, por las comunidades por donde pasa el oleoducto.

El derecho de vía cuenta con plantas nativas de la zona. En muchos casos inclusive nuestros técnicos han detectado especies introducidas que han sido reemplazadas por especies nativas.

Exitosa restauración ecológica en Mindo - Nambillo

Nixon Revelo y Miguel Alemán (ENTRIX)

Dentro del Plan de Manejo Ambiental, PMA, impulsado por OCP, constó el Plan de Revegetación (PR), diseñado para restaurar las áreas y hábitat.

El Plan de Revegetación (PR) consistió en la instauración de plantas oriundas del sitio en las áreas con vegetación nativa y las especies cultivares en áreas agrícolas. En el bosque protector Mindo-Nambillo, de alta sensibilidad biológica, se elaboró en noviembre de 2002 el Plan Especial de Revegetación (PER), por ser uno de los pocos reductos de los bosques nativos primarios de los flancos externos de la cordillera occidental, y poseer una riqueza de fauna con al menos 500 especies de aves.

El PER tuvo dos connotaciones importantes: la primera, la recuperación de la estructura del bosque nativo, y la otra, devolver el espacio y condiciones habituales para la sobrevivencia de la fauna y en especial el colibrí pechinegro, (Eriocnemisnigriestis), endémico de la zona. El PMA incluyó una lista de especies herbáceas y arbóreas para las actividades de revegetación.

La revegetación en Mindo consistió en establecer sobre el área reconformada de la ruta del oleoducto, plántulas herbáceas como Panicumpolygonatamumy Paspalumsp, y semillas de Pasheoluspolyanthus, luego de culminar las actividades constructivas. Luego del cumplimiento del 80 % de la cobertura herbácea, se establecieron las especies de árboles y, finalmente, la aplicación de medidas de manejo y control de la vegetación, entre ellas un Plan anexo de Erradicación Manual de especies no deseables.

El estudio implicó el trazado de ocho transeptos longitudinales de 250 m x 4 m de ancho (0,8 has). En estos se midieron y cuantificaron todos los individuos mayores a 1 cm de diámetro basal (DAB) y la altura total. Se realizaron observaciones del estado sanitario y del sistema radicular de las especies. Los resultados apuntan hacia un proceso exitoso de la vegetación natural del bosque protector Mindo - Nambillo.

En el estudio se encontraron alrededor de 47 especies de plantas arbustivas y arbóreos, representadas por 1.771 (2214 Plantas/ha) de tamaño grande, medio y pequeño. Si comparamos este valor (47 especies y 1771) con los valores obtenidos durante la fase de desbroce (julio del 2001) en el mismo trayecto Guarumos-Bellavista (51 especies y 813 individuos mayores a 20 cm. de DAP), se puede considerar una tendencia de equidad en la composición florística más no en el número de individuos.

Con respecto a las especies plantadas, se obtuvieron nueve especies de árboles y 690 individuos, siendo Oreopanax, Cedrelay Delostomalos géneros arbóreos más importantes. Otras especies herbáceas locales que han sido plantadas de los géneros Anthuriumy Sphaeradeniay regeneradas naturalmente de los géneros Gunnera, Carexy Rynchospora, actualmente conforman la estructura del bosque del trayecto Guarumos-Bellavista.

Los resultados del estudio sugieren que se debe continuar con las observaciones de monitoreo de la vegetación, pues permitirán reunir los argumentos científicos para conocer todo el proceso natural de comportamiento y dinámica de la vegetación en el Bosque Protector Mindo-Nambillo.

OCP transporta mucho más que petróleo

Todas las operaciones que se desarrollan en OCP se orientan a la protección y conservación del medio ambiente, así como al cumplimiento legal vigente en materia ambiental. La identificación de aspectos e impactos, su análisis, seguimiento, control y minimización, constituyen factores importantes en la gestión ambiental de la empresa.

Pero más allá de la protección y conservación del medio ambiente, OCP ha favorecido proyectos de desarrollo sustentable y conservación de la biodiversidad con participación local, principalmente en las zonas por donde pasa el ducto.

En el Vivero Pedro Vicente Maldonado se realiza la recuperación de la conectividad biológica a través del mejoramiento de prácticas agropecuarias y forestales.

El EcoFondo

Una iniciativa pionera destinada exclusivamente a la conservación del ambiente en la zona de influencia del Oleoducto de Crudos Pesados, así como en otras zonas prioritarias del país, es el EcoFondo. OCP Ecuador S.A. y EnCana Corporation crearon este fondo ambiental –el más grande del Ecuador–, con un monto de 16 930 000 dólares (US$3, 430,000 Encana; US$13, 500,000 OCP). El EcoFondo tendrá vigencia hasta 2018. Con esta decisión OCP dio cumplimiento a uno de los requerimientos de la licencia ambiental que le fue otorgada por el Estado ecuatoriano. Hasta el momento se han realizado 10 convocatorias de proyectos (2005-2013). Se han aprobado alrededor de 52 proyectos y programas, con un monto invertido directamente en conservación y ambiente por cerca de 10 millones de dólares.

Paralelamente se creó la Fundación EcoFondo Ecuador para administrar directamente este fondo bajo la normativa del Ministerio de Ambiente. El Acuerdo Ministerial permite trabajar como organización para realizar convocatorias, para financiar proyectos de conservación.

Estos proyectos pueden ser presentados por comunidades organizadas, organizaciones no gubernamentales, municipios, universidades, gobiernos locales y el Ministerio de Ambiente con organizaciones académicas..

Páramo Ecuatoriano - Foto por Ma. Camila Carrillo (Colaboradora OCP)

Un corredor biodiverso

La razón fundamental para crear la Fundación EcoFondo fue establecer nuevos proyectos y programas que fortalezcan la conservación en la línea del oleoducto. La idea fue crear un corredor biológico tropi-andino, un espacio de tierra dedicado a la conservación, donde estén involucradas las comunidades, organizaciones y gobiernos locales. En el EcoFondo se promueve este corredor de seis kilómetros a cada lado del oleoducto, que va desde la Amazonia hasta la Costa. Las características geográficas y altitudinales hacen de este corredor una experiencia única en América Latina.

Otro de los fines de la Fundación EcoFondo es apoyar programas nacionales de protección que permitan ir ampliando la conciencia ambiental de las personas para tener una proyección más grande a nivel de país. En este aspecto se tienen tres áreas temáticas: conservación, capacitación e investigación. Siguiendo una política de participación e inclusión, también en estos temas se busca la creación de alianzas estratégicas con organizaciones que permitan un trabajo en conjunto.

entrevista

El corredor tropi-andino

Ernesto E. Briones. M.Sc.
Supervisor Técnico-Financiero. EcoFondo

¿Cuándo y cómo nace la iniciativa de generar un corredor tropi-andino?

Desde hace algunos años en el País se viene hablando de corredores de conservación, sin embargo hasta el 2010, poco se había hecho para buscar esa conectividad en el terreno.

Con la inminencia del cambio climático la mayoría de modelos demuestran que se está produciendo un estrangulamiento de los hábitats en cuanto a su distribución altitudinal, esto hace que la adaptación de especies en el presente y cada vez más intensamente en el futuro, se deberá hacer por movimientos altitudinales de las poblaciones silvestre. Si queremos conservar nuestra biodiversidad entonces se deben crear vías físicas de movilidad de especies entre rangos altitudinales para que ellos puedan moverse de una reserva a otra según sus necesidades.

Las áreas protegidas se están convirtiendo en islas rodeadas de un mosaico de coberturas antrópicas que aíslan a las poblaciones silvestres entre sí provocando empobrecimiento genético, reducción del tamaño de poblaciones y extinciones.

Por lo expuesto arriba desde hace algunos años la idea de generar corredores transversales se viene promoviendo en el país como un reto necesario que se enlace no solo a las áreas protegidas si no principalmente a otras iniciativas de corredores longitudinales (sobre un mismo tipo de hábitat), permitiendo servir como inductores de la conectividad biológica.

En el 2010 el EcoFondo propuso la creación de dicho corredor aprovechando además la disponibilidad de recursos para trabajar en el área directa de influencia del EcoFondo.

¿Monto de inversión?

Hasta diciembre 2013 el EcoFondo habrá invertido en el Corredor de Conservación la cantidad de US $ 2,956.302 en proyectos que directamente se canalizan a través de los Beneficiarios Secundarios.

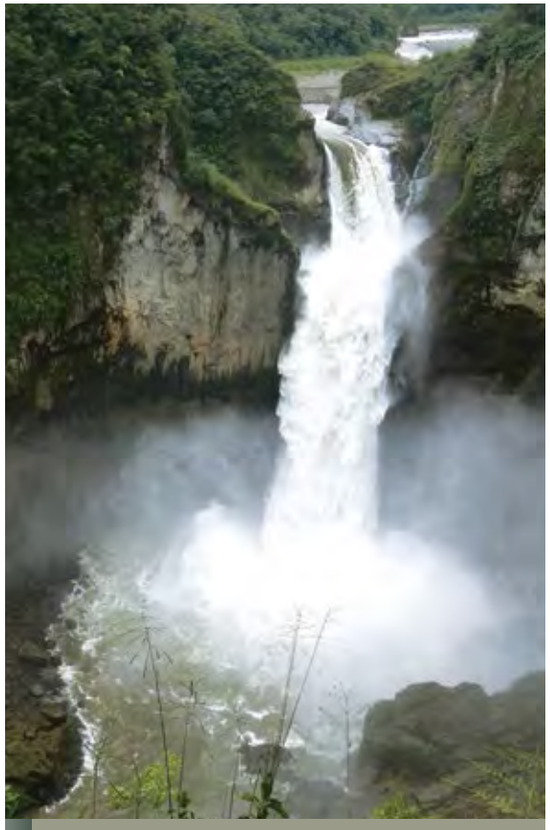
¿Cuáles han sido los avances en la creación del corredor?

Pese a que, como es obvio la construcción de un corredor de conservación es un proceso que toma décadas debido a la necesidad de recuperar o replicar ecosistemas naturales en su mayoría boscosos, un proceso técnico, planificado y metódico de construcción debe empezar desde ya con un sistema que permita una estrategia diferenciada para cada intervención y un mecanismo de retroalimentación que nos facilite aprender de los aciertos y errores.

Línea de base social, económica, institucional y ambiental	EJECUTADA
Elaboración de un sistema de planificación y seguimiento de proyectos en co-ejecución	EJECUTADO
Desarrollo de un sistema de monitoreo y evaluación de impactos de las intervenciones realizadas por el EcoFondo	EJECUTADO
Estudio de viabilidad de conectividad para definir sitio de paso final del corredor dentro del área de influencia del EcoFondo	EJECUTADA
Estrategia de intervención social, institucional y ambientalmente diferenciada para cada parroquia que es la unidad de intervención del EcoFondo	EJECUTADA
Implementación de la estrategia mediante el financiamiento de proyectos	EN PROCESO
Proceso de actualización de la línea de base con los resultados logrados a través de cada proyecto	EN PROCESO

Atardecer en el Aguarico Zábalo-Proyecto IICA- EcoFondo

Nombre del Proyecto	Área Geográfica	Beneficiario secundario	Inicio y finalización	Duración meses
Construcción de la Estrategia de Implementación Espacial, Territorial y Técnica para la Construcción del Corredor de Conservación Transversal OCP- Ecuador		Fundación Natura		18 meses
Programa de Becas de Investigación para la Conservación de la Biodiversidad, con énfasis en el corredor Tropi-Andino Transversal OCP-Ecuador.	Las provincias por donde atraviesa el OCP: Napo, Pichincha, Esmeraldas. Y todas las Áreas protegidas	ECOCIENCIA Fundación Ecuatoriana de Estudios Ecológicos	15-Oct-2012 a 14-Oct-2014	24 meses
Recuperación de la conectividad biológica mediante el mejoramiento de prácticas agroproductivas y forestales dentro del área de influencia del ECOFONDO, en los cantones Quinindé y Esmeraldas, Provincia de Esmeraldas.	Parroquias: Vuelta Larga, Tabiazo y Carlos Concha (Cantón Esmeraldas), La Unión, Rosa Zárate, Viche y Cube (Cantón Quinindé)	FEPP Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio – Regional Esmeraldas	15-Feb-2012 a 15 Feb 2015	36 meses
Recuperar la conectividad biológica dentro del área de intervención del proyecto ECOFONDO mediante el uso sustentable y mejoramiento de prácticas Agroproductivas en la Reserva Mache Chindul, en las parroquias, Muisne, San Gregorio, Bolívar, Daule, Salima y Chamanga.	Corredor Biológico Tropi-Andino En La Provincia De Esmeraldas – Cantón Muisne	CONAGOPARE Consejo Nacional de Gobiernos Parroquiales Rurales del Ecuador	9-Oct-2012 a 8-Abr-2104	18 meses
Recuperar la conectividad biológica a través del mejoramiento de prácticas agropecuarias y forestales en el noroccidente de Pichincha.	Corredor Tropi-andino Cantón de San Miguel de los Bancos, Parroquia de Mindo, Cantones de Pedro Vicente Maldonado y Puerto Quito.	Asociación por la Paz y el Desarrollo	22-Oct-2012 a 22-Abr-2015	36 meses
Consolidación de la conectividad entre las Reservas Cayambe-Coca y Antisana al Nor-Oriente Ecuatoriano			1-Feb-2012 a 1-ago-2013	18 meses
Turismo Comunitario, conservación de Ecosistemas Costeros y Tortugas Marinas en la Parroquia Bolívar Cantón Muisne		Equilibrio Azul	1-feb-2013 a 1-ago-2015	30 meses



Cascada de San Rafael - Fotografía de Francisco Ruiz Lapuerta - Colaborador de OCP.

¿En cuánto tiempo y qué beneficios a futuro brindará al país el corredor tropi-andino?

Además de los beneficios descritos en las respuestas anteriores, se pueden enumerar otra serie de beneficios directos e indirectos que se están provocando gracias a las intervenciones del EcoFondo, algunos de estos aunque no los únicos son:

- A través de las investigaciones co-ejecutadas por el EcoFondo se está incrementado y difundiendo conocimiento sobre el estado de nuestros recursos naturales y nuestra biodiversidad.
- Por el apoyo que damos para jóvenes investigadores estamos promoviendo la formación de una nueva generación de profesionales con una visión de desarrollo acorde a la responsabilidad que tenemos sobre la naturaleza.
- Al trabajar con los gobiernos parroquiales se está logrando un directo fortalecimiento de estos, no solo en temas ambientales sino además en otros temas como de responsabilidad social y fiscal.
- El proceso de planificación y seguimiento desarrollado por el EcoFondo ha roto paradigmas a nivel de acompañamiento de proyectos. Esta metodología está siendo replicada por algunas organizaciones, que ya es un beneficio directo.
- Además muchas organizaciones han demostrado la capacidad de superar la pasividad a la que los donantes tradicionales los tenían acostumbrados debido a su desinterés y falta de seguimiento y exigencias de rendimiento de cuentas. Pese a que este ha sido un proceso muy duro y todavía vigente, muchas organizaciones están aprendiendo a trabajar de una manera más eficaz y eficiente lo cual es un beneficio directo para el País.

El Ecofondo es un fondo ecológico fiduciario de carácter privado, que nace por decisión voluntaria de OCP Ecuador S.A. y Encana Corporation ("Encana") y constituye uno de los fondos más significativos destinados a la conservación del Ecuador.

- A través de los proyectos se están creando mecanismos de coordinación y sinergias entre organizaciones que demuestran perdurar en el tiempo más allá de la permanencia de los mismos.

Más allá de los beneficios directos que se describen a corto plazo menciono algunos beneficios para el país que se darán a mediano y largo plazo:

- Puesto que la generación de bosques análogos de conectividad requiere de la recuperación de cobertura vegetal a través de procesos de reforestación, un beneficio que se dará será la captura de carbono.
- La recuperación de ambientes naturales y análogos generará la recuperación de hábitats y por ende el retorno de algunas especies de bosques secundarios de valor socioeconómico como son los mamíferos presa.
- Recuperación de atractivos paisajísticos y por ende mejora del potencial turístico de las zonas por donde estamos interviniendo.
- Mejora en la funcionalidad del sistema nacional integral de áreas protegidas (PANE). Para que puedan cumplir su misión como refugios de vida silvestre.

Escarabajo Foto tomada en: Papallacta- Napo. - Ecofondo

Zamarrito pechinegro (Eriocnemis niegrivestis) Estribaciones Occidentales del Volcán Pichincha. Proyecto de Avaluación ecología rápida y verificación de campo de la presencia del zamarrito pechinegro (Eriocnemis niegrivestis) en el área potencial en la IBA de Mindo y estribaciones Occidentales del Volcán Pichincha.

Verde, participativo y nublado: el bosque de Yunguilla

Uno de los proyectos que ha apoyado el EcoFondo es un programa destinado a proteger el bosque nublado de Yunguilla, en la provincia de Pichincha. Yunguilla es una pequeña comunidad formada por 50 familias y una población de aproximadamente 300 personas que se dedican a la agricultura, ganadería y al ecoturismo para proteger al bosque nublado que la rodea.

La comunidad está organizada como una corporación y se ha dedicado desde hace varios años a proyectos productivos enfocados a rescatar los cultivos nativos como el toronche y el chihualcán (fruto similar a un babaco pequeño, del cual se está elaborando mermeladas, jugos y yogurt).

La corporación y la organización comunitaria de Yunguilla funcionan en la finca Tahuayuyo. Allí están las oficinas y una casa de alojamiento, donde se ofrece el servicio de alimentación. En esa finca también está una factoría de quesos y mermeladas, así como un invernadero.

EcoFondo inició su ayuda a la corporación al apoyar el programa de "Generación de una agenda local de conservación en la zona de Yunguilla". Su importancia está en la biodiversidad y la cultura que existe en ese lugar. Yunguilla era un sitio de tránsito comercial de los yumbos hacia el noroccidente de la provincia de Pichincha.

Yunguilla y Nieblí son poblados que no habían sido involucrados en ningún proceso de conservación. Ahora, con la participación activa de la población, han desarrollado su propio proyecto para conservar el bosque nublado, desarrollar el ecoturismo y retomar un programa de educación ambiental.

Proyecto de Turismo Comunitario, conservación de Ecosistemas Costeros y Tortugas Marinas en la Parroquia Bolívar, Cantón Muisne.

Conservación de Tortugas marinas
en Portete – Esmeraldas, Ecuador

Azul, profunda y diversa: una reserva bajo el agua

Desde hace unos años un grupo de científicos descubrió un nuevo mundo en las costas de Esmeraldas. Bosques de coral, planicies y montañas, peces gigantes de colores y animales pequeños capaces de triturar rocas, que viven ocultos, lejos de la mirada humana.

Era necesaria una evaluación ecológica y un proyecto que buscara alternativas de manejo para la creación de una reserva marino-costera en la provincia. Para ello se hizo un levantamiento cartográfico de los fondos marinos y de la zona costera, y la identificación de los tipos de ecosistema que existen en la zona del sur de Esmeraldas. Fue una investigación extensa, cuyo mayor logro fue un registro grande de la biodiversidad marina. Viajes diarios al mar, registro minucioso de las especies en tierra y buceos interminables dejaron como saldo un banco de fotos de más de 7000 tomas y un registro de especies que jamás se había realizado en la zona.

Los lugares de estudio de la Fundación AGUA y el Instituto Nazca de investigaciones marinas fueron las zonas costeras y marinas ubicadas entre Muisne y Punta Galera; los bajos rocosos de la plataforma submarina frente a las costas de Atacames, y los bosques remanentes de vegetación húmeda que están en las poblaciones de Quingue y San Francisco, que encierran una biodiversidad amenazada por la práctica humana.

Las cifras que salieron de esta investigación demuestran una biodiversidad más alta que la de las Islas Galápagos.

Una vez realizada la cartografía se procedió a vincular a la población al proceso de conservación. Estas reservas son necesarias para el futuro del país. Canalizar un área protegida, cuya población está en condiciones de pobreza, obliga a formular propuestas de desarrollo y negociación que sean atractivas para los pobladores.

Con esta experiencia, el EcoFondo está trabajando para proteger la biodiversidad en todo el Ecuador, desde los acantilados de Esmeraldas al Norte, hacia la Reserva Cuyabeno en el Este y hasta Zapotillo en la provincia de Loja en el Sur.

Expertos independientes están revisando 37 nuevas propuestas, que sin duda irán creando ese corredor biológico tropi-andino de conservación ambiental.

Responsabilidad ambiental en momentos de adversidad: las pruebas de OCP

Las circunstancias no descubren a las personas, las prueban. El 25 de febrero de 2009, OCP Ecuador fue puesta a prueba. Una cosa era saber que la empresa se maneja con los más altos estándares de seguridad, que practicaba con éxito simulacros de operaciones de emergencia, que por su dedicada y responsable planificación nunca había tenido que lamentar un accidente ambiental. Otra, enfrentar un derrame de crudo, nada menos que en una zona biodiversa.

El accidente se produjo a 128 kilómetros de distancia de la primera estación en Lago Agrio, en la parroquia Santa Rosa, cantón El Chaco. Un movimiento de tierras causó un sobreesfuerzo a la tubería, lo que provocó su rotura. La naturaleza misma, aquella que había sido cuidada con tanto ahínco, provocaba el derrame, como para conocer hasta dónde OCP estaba preparada para protegerla de un desastre.

Evento Santa Rosa 2009: La limipieza de las rocas se la realizaba a mano.

En un cálculo teórico preliminar el derrame se estimó en 14 000 barriles el primer día; sin embargo, luego de que se efectuó una cuantificación volumétrica, se determinó que el volumen real derramado fue de 11 070 barriles.

OCP respondió como se esperaba. La alerta sonó inmediatamente, se paró el bombeo de crudo, se cerraron las válvulas automáticas y se empezó, sin dilación alguna, con el Plan de Respuesta a Emergencias. Se movilizó en el acto a personal especializado, equipos y materiales de contención, limpieza y remediación. Se involucró a las comunidades cercanas en las tareas. A las pocas horas, alrededor de 120 personas trabajaban para superar la emergencia.

El crudo alcanzó las aguas del río Quijos y se dirigía hacia el Río Coca. Estas aguas son utilizadas por 35 000 personas de la ciudad. Entre las primeras acciones que se tomaron, en coordinación con la Municipalidad de Francisco de Orellana, estuvo la suspensión del servicio de agua potable, como medida de prevención; se gestionaron acciones conjuntas con el Comité de Operaciones de Emergencias (COE) para abastecer a la ciudad; se entregaron 125 000 bidones de agua purificada y 80 tanqueros abastecieron a los hogares.

En los primeros días, mientras unos contenían el derrame y limpiaban las zonas afectadas, otros precautelaban la salud de los habitantes. Así, se daba atención médica a 1258 personas en los cantones Gonzalo Pizarro y Orellana, lo que permitía evidenciar la inexistencia de pacientes con patologías relacionadas al derrame de crudo. Se gestionaba para atender los requerimientos planteados por los moradores. Se incluía a las comunidades vinculadas con el suceso en las acciones de limpieza, para lo que se crearon plazas de empleo temporal.

OCP Ecuador no escatimó recursos económicos ni humanos para hacer los trabajos y lograr el objetivo: la limpieza del río.

En la emergencia, OCP Ecuador demostró su responsabilidad con la comunidad, como lo había hecho desde el 2001. Las comunidades vinculadas al suceso de manera directa e indirecta, se sintieron respaldadas.

Todas las acciones se hicieron con transparencia. Se cumplieron con absoluta rigurosidad las normas establecidas por el Ministerio de Ambiente para este tipo de eventos. Se informó permanentemente a la ciudadanía y a los medios. Y se realizaron todos los trabajos y pruebas de confiabilidad correspondientes para reiniciar las actividades del bombeo, que se llevaron a cabo el 4 de marzo 2009.

Entrega de agua para la comunidad afectada.

En 7 meses terminó el trabajo de limpieza y remediación de la zona del evento del 2009 wen Santa Rosa, Provincia Napo.

Las labores de remediación tuvieron tres etapas: recolección, limpieza de material contaminado y remediación.

Se utilizaron métodos estandarizados para neutralizar el material contaminado. Se lavó el material en sitios cerrados y se aplicó bio-remediación: al suelo se le agregó cáscara de arroz, desechos orgánicos y bacterias para degradar los restos de crudo y disminuir la concentración de TPH (hidrocarburos totales de petróleo). Se lavaron las piedras para desprender las capas de crudo impregnadas en ellas y en la vegetación. El lavado se realizó con dos técnicas: cepillo de cerdas por medio de mano de obra local, lo cual reactivó económicamente al sector, y un lavado en circuito cerrado. También se empleó un lavado innovador por medio de concreteras, dentro de las cuales las piedras eran mezcladas con desengrasantes. Con el movimiento circular y la acción de los desengrasantes se logró desprender el material contaminante.

En el monitoreo interno se precisaron qué sitios cumplían con los estándares más estrictos. El nivel de TPH debía estar bajo los 1000 miligramos por kilogramo. Al llegar a ese nivel el lugar se consideraba limpio y remediado.

Este proceso se dio con un seguimiento muy riguroso del Ministerio de Ambiente. Fue nombrado un delegado de la provincia de Napo, quien hizo la verificación y el seguimiento de la limpieza y remediación logrados, lo que se registró en actas.

Una vez cumplida la limpieza y remediación se pasó a una etapa compleja y sensible establecida en el marco legal ambiental respecto a cuáles deberían ser las concentraciones o componentes en los diferentes medios (suelo, grava, etc.).

OCP Ecuador elaboró un programa que contemplaba la entrega de sectores remediados. En una primera fase se verificó internamente el cumplimiento de lo establecido en el marco legal. En virtud de ello, a través de un laboratorio externo se tomaron muestras de suelo y agua de cada sector. El número de muestras fue determinado de acuerdo con el área afectada.

El primer sitio avalado fue el kilómetro 128 (donde se produjo la rotura). El Ministerio corroboró que allí se alcanzaron los niveles de limpieza necesarios. Después se hizo la entrega del resto de 58 puntos distribuidos en cerca de 185 kilómetros de los ríos Santa Rosa, Quijos y Coca.

El 30 de septiembre de 2009 se hizo la entrega oficial de todos los lugares afectados, previo un recorrido con autoridades y comunidades. Ubi non est dificultas, non opus est virtute: donde no hay dificultad no es necesaria la virtud. Hubo dificultad y OCP evidenció sus virtudes para enfrentarla. Para bien de las comunidades afectadas, de la naturaleza y de la propia empresa.

Punto de ruptura Wincheles - Esmeraldas el día 8 de abril 2013, después de pocas horas de sucitado el evento.

Una vez reparada la tubería, el punto de ruptura al 18 de junio 2013 lucía así. La tierra contaminada fue retirada y el estero se encontraba limpio.

Wincheles: crónica de un derrame

Tal vez el peor momento que puede enfrentar una empresa transportadora de petróleo es un derrame. A pesar de hacer una gestión sostenible no se puede prever las veleidades de la naturaleza, pero sí se puede minimizar el impacto en el entorno y en las comunidades afectadas.

El 8 de abril de 2013, a las 06:13, se detectó una rotura en la tubería del KP474 en el estero de Wincheles, en la provincia de Esmeraldas. La tubería estaba enterrada a 2,5 metros bajo tierra, pero un asentamiento del terreno produjo esfuerzos externos que hicieron presión en una de las juntas soldadas.

“Observar que la mancha de crudo venía a unos 100 metros, hacía que el grupo hiciera su mayor esfuerzo, llegando hasta a utilizar sus manos como herramienta para empujar la tierra hacia la orilla y detener el crudo. Mientras en el fondo teléfonos sonaban, se escuchaban las voces de pedido de materiales y todo se coordinaba con el personal de apoyo. Es necesario reconocer la excelente dirección técnica de los primeros momentos en la conformación de las piscinas de contención con una visión inmediata de la emergencia.” (Testimonio.)

La cronología del suceso muestra la capacidad del Plan de Respuesta a emergencias de OCP Ecuador.

El derrame de Wincheles puso a prueba uno de los más importantes elementos de la gestión sostenible: la relación de una empresa con sus grupos de interés: Estado, entes reguladores, gobiernos locales, medios de comunicación y, el más importante, la comunidad directamente afectada.

Desde el primer minuto, la conexión entre la comunidad y el equipo técnico de OCP hizo que se pudieran cubrir todas las necesidades básicas de la población: agua, alimentación, salud.

“Hemos recibido víveres, medicina, atención médica, agua potable; nos han ayudado con todo lo que les hemos pedido, la ayuda es inmediata…” (Pedro Zambrano, poblador de Wincheles.)

“Yo le estoy muy agradecida (con OCP) porque gracias a ellos que nos han provisto de asistencia médica, comida y agua, todo está muy bien. Tenemos el agua que es lo principal que se nos afectó aquí.” (Maria Montaño, pobladora de Wincheles.)

El viernes 12 de abril a las tres de la tarde se reanudó el bombeo de petróleo, 24 horas antes de lo esperado. OCP había superado una prueba más. El presidente de la República, Rafael Correa Delgado, durante el Enlace Sabatino del 4 de mayo de 2013 en Esmeraldas, felicitó a la empresa:

Punto de retención del crudo el 9 de abril del 2013. La rápida reacción de nuestro equipo, contuvo gran parte del crudo que no llegó al Río Esmeraldas.

"Hace un par de semanas la ruptura del OCP regó petróleo en el estero, pero tengo que reconocer que se actuó con mucha rapidez, mucha eficiencia, y la remediación supervisada por el Ministerio de Ambiente se está haciendo con mucha responsabilidad, así que felicitaciones al OCP, que es una compañía privada… Esas empresas que contribuyen al avance de la Patria, con absoluta responsabilidad social, ambiental. Ocurrió un accidente, pero se lo está enfrentando bastante bien".

En la adversidad se prueban los equipos

Frente a estos dos eventos en 10 años de operación, Miguel Alemán plantea que, siempre, cualquier actividad humana genera un impacto. "Lo interesante es poder controlarlo, minimizarlo, mitigarlo y restaurarlo". Relata que cuando se produjo el evento en Santa Rosa, el presidente de OCP lo llamó y crearon la Unidad de Remediación Ambiental, que hasta hoy funciona. "Nosotros hicimos un proceso tan bien estructurado y sustentado metodológica y técnicamente, que fue la primera vez en la historia de este país que se presentó un programa de remediación ambiental aprobado por el Ministerio. A los nueve meses el Ministerio señaló que OCP había cumplido con su responsabilidad".

Alemán anota que OCP tiene un excelente programa de emergencias, con un flujograma de notificación que hace que el tiempo de respuesta a cualquier evento sea mínimo, a fin evitar más áreas de impacto. Además, da testimonio de un personal muy bien entrenado, herramientas adecuadas, material y equipo perfectamente ubicado a lo largo de los diferentes segmentos del oleoducto, que le permiten actuar inmediata y eficazmente.

Un cuento para terminar

Los esmeraldeños de ancestros afro-americanos guardan en su memoria las historias de aparecidos y seres míticos que les contaban sus abuelos, cuando el monte estaba al cruzar el patio y la relación con él era parte de su cotidianidad. A través de esos cuentos, les enseñaban a amar y respetar su entorno. Tal parecería que esas narraciones son parte de la filosofía ambiental de OCP.

El compromiso y trabajo en equipo permitió tener una reacción eficiente en las emergencias.

El Bambero

Cuento tradicional recreado por Lola **García**

Cuentan los abuelos que viven monte adentro, que muchas veces al llegar la noche se escucha un retumbar, unos golpes secos y profundos, como si alguien estuviese golpeando una olla de barro vacía, un bombo de barro. Cuando así suena, los abuelos bajan la voz y preocupados dicen: "ya salió el Bambero, que se cuiden los que han maltratado al monte".

El Bambero es un negro bajito, que siempre lleva una olla de barro en su mano derecha. Vive en los árboles de higuerón, entre sus grandes raíces, que la gente llama bambas. Ahí hace su casa porque no le gusta que lo vean.

Al llegar la noche, sale a dar vueltas, revisa la montaña de la que es el Gran Señor. Golpea la bamba más larga con la olla que lleva en la mano derecha. Suena el golpe y se queda vibrando en el aire. Los animales lo escuchan y acuden a su llamado: guantas, tatabras, venados, tigrillos, pavas de monte, cuchuchos, pericos ligeros, todos llegan.

Cuando están junto a él, lo rodean, lo olisquean, se tienden a su lado, todos mansos como venados. El Bambero se sienta y con su mano izquierda los va señalando. Los animales le van contando sobre los ríos, sobre las lagunas, sobre cada árbol, cada planta que hay en el monte, porque todos los animales son los millares de ojos que tiene el Bambero para cuidar el monte. Si algo falta, él lo sabe; si alguien ha maltratado al monte o a los animales, él lo sabe.

El Bambero es el dueño y cuidador del monte, de todas las plantas, de todos los animales. Cuando se enoja porque alguien no respetó a la naturaleza, confunde los caminos para que se pierdan, llena de trampas el monte para atraparlos, enfurece a los animales para atacarlos.

A la naturaleza hay que respetarla y cuidarla –aconsejan sabios los abuelos–, ahí está nuestra vida. El Bambero enojado es cosa seria, pero de a buenas, es un amigo que comparte con nosotros todas las riquezas que encierra el monte.

Los trabajos contaron con más de 150 técnicos y contratación adicional de personal de la zona para actividades de remediación.

La siembra del futuro

OCP concibe su labor en concordancia con el entorno geográfico, económico, social y cultural, así como con la historia de Ecuador. Es indudable que la transportación del petróleo trae beneficios para la economía del país, pero las demás actividades que en las áreas social y ambiental realiza, siembran condiciones de mejoramiento para el futuro. Es por eso que pone especialísima atención en mejorar las condiciones de vida de los habitantes de la zona de influencia del Oleoducto de Crudos Pesados, y en preservar y mejorar las condiciones ambientales del entorno natural en el cual acciona.

Desde el inicio de sus actividades, OCP Ecuador S.A. ha tenido un gran respeto por la naturaleza y ha incluido en sus procedimientos una metodología constructiva que ha permitido causar los menores efectos al ambiente. Estos cuidados han sido y son parte de la conciencia ambiental de OCP. Siempre ha vigilado el cumplimiento de las especificaciones ambientales relacionadas con trabajos de apertura del derecho de vía, obras de protección temporal y revegetación de los suelos intervenidos. También ha ejecutado actividades específicas de monitoreo botánico, faunístico, ornitológico y arqueológico.

No hay duda: el medio ambiente ha sido respetado en esa larga línea que atraviesa nuestro país, esa gran serpiente cuyo vientre está ahíto de petróleo y en cuyo lomo crece exuberante un Ecuador megadiverso.

OCP: un dinamizador de la economía nacional

Para comprender lo que ha significado OCP en la economía de Ecuador en diez años de operaciones, conviene tomar algunos datos y ejemplos concretos. Uno, es que esta inmensa obra no le significó gasto alguno al Estado, pues fue posible gracias al aporte de capitales privados, y que en 2023 pasará a ser de propiedad de los ecuatorianos.

Cleopatra Otero, propietaria de Restaurante Doña Cleo en Borja es un ejemplo de cómo OCP ha ayudado a diferentes proveedores a progresar.

"Yo estoy muy agradecida con OCP porque gracias a ellos, mi hotel ha surgido" - Silvia García propietaria del Hotel Alexandra ubicado en el sector de Borja, Provincia Napo.

Otro, que en la década se han bombeado y transportado alrededor de 500 millones de barriles de crudo desde la estación Amazonas en Lago Agrio hasta el Terminal Marítimo en Esmeraldas. Esto, en valor monetario, se traduce en una cifra para el país cercana a 28 000 millones de dólares. Para comprender la dimensión de esta cantidad señalemos que representa 1,75 veces la totalidad del saldo de la deuda pública y privada del país, nada menos.

Además, ha generado más de 16 000 mil puestos de trabajo desde que empezó la construcción del oleoducto hasta la actualidad, empleó directamente contratado por la empresa o por los contratistas recurrentes. También que, desde el inicio de las operaciones en el año 2003 hasta diciembre del 2012, el monto acumulado correspondiente a obligaciones legales y pagos al Estado ecuatoriano totaliza un valor mayor a 339,2 millones de dólares. O que ha ayudado a mucha gente a sacar proyectos empresariales adelante.

Esos pequeños y grandes emprendimientos favorecidos

Lo de la señora Cleopatra Otero es un ejemplo de un pequeño emprendimiento que ha tenido éxito. ¿Cómo empezó su negocio? Pues, hace algunos años, cuando se estaba construyendo el oleoducto, se produjo un paro provincial en Napo. Los técnicos de OCP quedaron incomunicados en la carretera. Ante la necesidad de que alguien les proveyera de comida, solicitaron el servicio a la señora Otero, que vivía por el lugar en el que ellos se encontraban. Así inició lo que hoy es el restaurante "Doña Cleo". Para doña Cleo, OCP es un cliente incondicional. "Siempre me ha dado la mano. Por eso, yo estoy muy agradecida con las personas de OCP, y todo el tiempo yo estoy muy pendiente de ellas, atendiéndolas y sirviéndolas de la mejor manera. Ahora, a mi restaurante no viene solamente gente de OCP, vienen también de otras compañías y particulares, y todos se sienten a gusto porque mi servicio es muy bueno". Lo que empezó siendo un comedor pequeño en San Francisco de Borja, cantón Quijos, hoy es un prestigioso restaurante que atiende a 70 y 80 clientes diariamente.

Allí mismo, en San Francisco de Borja, la señora Silvia García es propietaria del hotel Alexandra. "Yo estoy muy agradecida con el personal de OCP –dice– porque gracias a él mi hotel ha surgido. Yo empecé con un hotel pequeñito y ahora lo veo que está creciendo y creciendo. Y gracias a OCP podemos continuar y seguir adelante y, tal vez, ampliarlo un poco más".

Juan Cevallos, dueño de un almacén que lleva su nombre, provee bridas, equipos y accesorios petroleros a OCP. Él fue el ganador en la categoría Proveedores de bienes por encima de los 20 mil dólares. Cuando Cevallos responde a la pregunta de cuáles han sido las oportunidades de aprendizaje con OCP, menciona que se trata de un cliente exigente que le ha ayudado a ampliar

los horizontes de su empresa, que ahora ve el trabajo con el oleoducto como una carta de presentación que abre nuevas posibilidades de negocios.

Juan José Pérez tiene una empresa de catering. Lleva 10 años atendiendo a OCP con alimentación, limpieza, lavandería y mantenimiento de equipos de cocina. Antes, mientras se construía el oleoducto, había brindado el servicio de alimentación a la empresa Techint. "OCP debe ser el más riguroso y exigente cliente en cumplimientos de seguridad y calidad, y eso, obviamente, nos ha ayudado muchísimo a mejorar nuestros procesos". Juan José Pérez da testimonio de la facilidad de comunicación que hay con OCP, de la flexibilidad que maneja la empresa y de la posibilidad de trabajar siempre en equipo con ella.

Así como ha favorecido a pequeños emprendimientos, también lo ha hecho con empresas grandes. William Páez, gerente regional de Caterpillar cuenta que la relación con OCP empezó en julio de 2001, cuando iniciaba el proyecto. En ese entonces, Caterpillar brindaba soporte durante la construcción. En adelante, ha ofrecido a OCP equipos, servicios y mantenimiento. "Yo diría que desde el primer contacto con OCP supimos que haría un aporte bastante importante para el país. Vimos que se iba a convertir en una empresa grande, y la relación durante estos 10 años ha sido de respeto, de ganar-ganar para ambas partes. Nos hemos puesto siempre en el sitio de OCP. Así, toda operación es inmediata, por más pequeño que sea el repuesto que necesitemos proporcionar o el servicio que debamos brindar. Sabemos que hay que dar la prioridad del caso porque la operación de OCP es crítica".

La llegada de la exportación de los motores Wärtsila desde Finlandia al puerto en el Ecuador. Esta empresa surgió y llegó a ser lo que es ahora gracias a OCP.

SENAPRO es una empresa que ofrece el servicio de seguridad física. Cuenta con supervisores que cubren los diferentes sectores de la ruta de OCP, desde Lago Agrio hasta Esmeraldas, que evalúan constantemente los factores de riesgo que pueden afectar a sus funcionarios. Adicionalmente, brinda operadores de radio que manejan el sistema de control de muchas áreas de la empresa; personal especializado para escoltar y proteger a sus funcionarios, y un numeroso equipo de guardias. Esta labor la viene cumpliendo a cabalidad desde hace ocho años. Federico Gortaire, su gerente, señala que el contrato con OCP fue importante para SENAPRO porque la obligó a mejorar la calidad del servicio y sus procesos. El haber sido contratada por OCP, señala, le abrió posibilidades a SENAPRO con otras empresas.

Wärtsilä Ecuador es una corporación finlandesa con 180 años de existencia y 18 000 empleados a nivel mundial, que opera en Ecuador desde 1996. Empezó en el país como proveedora de motores para empresas textiles, plásticas y cementeras. Su gerente, Remigio Peñarreta, piensa que la vinculación con OCP le hizo subir de pequeña a mediana empresa. Hoy, Wärtsilä brinda a OCP servicio de mantenimiento en cada estación de bombeo. El crecimiento que ha tenido esta firma internacional en Ecuador se demuestra en el volumen de ventas, superior en tres o cuatro veces al de países vecinos. Además, la agencia ecuatoriana es la referencia mundial de Wärtsilä en el ámbito petrolero. “Hoy puedo afirmar con orgullo –dice Peñarreta– que uno de cada dos barriles de crudo se producen con nuestra energía en Ecuador; no hay petrolera grande que no tenga nuestra tecnología”. Para este gerente, no hay otro cliente que reconozca a sus proveedores como lo hace OCP, ya que premia cuando se hace un buen trabajo. Siente que es muy edificante que el presidente ejecutivo de OCP los visite y los escuche. “Son prácticas muy interesantes, que diferencian a OCP. Tan buen efecto causa este tipo de reconocimientos que nosotros lo ponemos como un objetivo del gerente de contrato el lograr esta premiación”.

OCP, directa o indirectamente, ha dinamizado la economía. Estas y otras empresas en diferentes ramos, que se han levantado bajo esta misma sinergia, contratan personal, activan el comercio agrícola e industrial, hacen crecer al sector de la construcción y de servicios, desarrollan el turismo interno, mueven el sector financiero, incrementan el circulante, entre otros beneficios.

La contribución de OCP a las cifras macroeconómicas

Al analizar el comportamiento de la economía ecuatoriana en los primeros años a partir de la crisis de fin de siglo pasado, hay un dato sorprendente que salta a la vista. Si el crecimiento del Producto Interno Bruto en 2000 fue de 1,1%; en 2001, de 4,0%; en 2002, de 4,1%, y en 2003 de

El oleoducto fue creado con tecnología de punta y personal de alto nivel para garantizar una operación más segura y eficiente.

2,7%; en 2004, de golpe, como por arte de magia, fue de 8,2% (cuadro No. 1). ¿Qué fue lo que hizo crecer súbitamente en 5,5 puntos porcentuales al PIB de un año a otro? No hay mucho que rebuscar ni donde perderse, porque no se debió a un cambio de orientación de la política macro económica. Fue, lisa y llanamente, la entrada en operaciones del Oleoducto de Crudos Pesados, OCP, iniciada en noviembre de 2003.

Cuadro No. 1

Tasa de crecimiento de la economía y de los sectores petrolero y no petrolero

	PIB	PIB	Tasa de crecimiento	VAB no petrolero	VAB petrolero	Crecimiento VAB no petrolero	Crecimiento VAB petrolero
	US$ miles	US$ miles 2007		US$ miles de 2007	US$ miles de 2007	Tasa de crecimiento	
2000	18.318.601	37.726.410	1,1%	30.851.522	5.003.845	5,3%	12,5%
2001	24.468.324	39.241.363	4,0%	32.268.087	5.001.479	4,6%	0,0%
2002	28.548.945	40.848.994	4,1%	33.749.497	4.865.051	4,6%	-2,7%
2003	32.432.859	41.961.262	2,7%	34.760.719	5.102.764	3,0%	4,9%
2004	36.591.661	45.406.710	8,2%	36.159.026	6.997.611	4,0%	37,1%

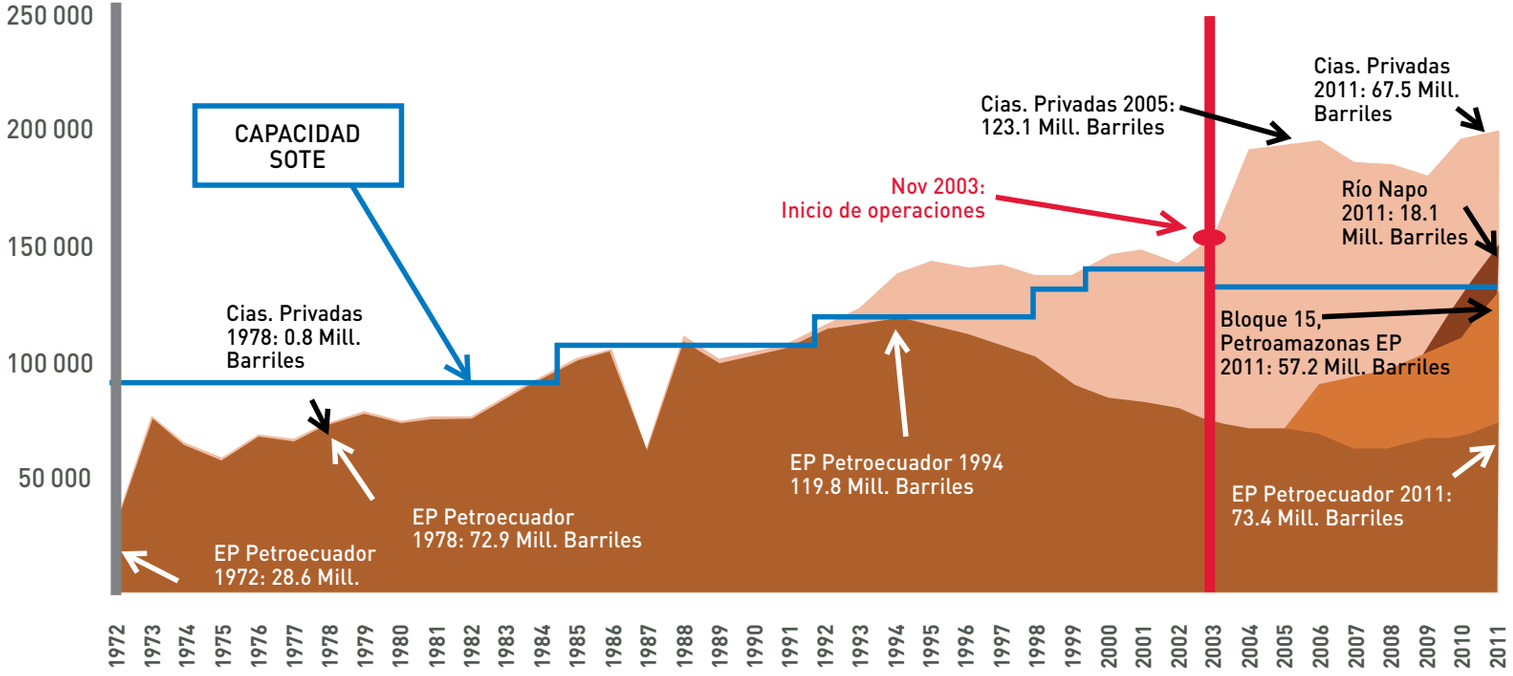
Fuente: Banco Central

El oleoducto es operado desde el Cuarto de Control Master ubicado en Quito donde operadores especializados controlan, las 24 horas del día, el oleoducto a través del Sistema de Adquisición de Datos (SCADA).

Además, como se observa en el cuadro No. 1, el crecimiento del valor agregado no petrolero se mantuvo estable en estos años, siendo el menor de 3,0% en 2003 y el mayor de 5,3% en 2000. En cambio, el crecimiento del valor agregado petrolero tuvo una variación altamente significativa en 2004, llegando a 37,1%. Si se compara anualmente con la magnitud del PIB nominal, el valor del crudo evacuado por el OCP representa un 4,8% promedio anual.

La producción de crudo nacional antes y después de OCP

En la siguiente gráfica se puede ver el crecimiento de las exportaciones de crudo desde 1974 hasta 2011. Asimismo, se constata cómo, a partir de que el OCP entra en operaciones a fines de 2003, el crecimiento es vertiginoso y mayor al 35%. Como se puede apreciar, el aporte de las compañías privadas hasta el año 1978 no superaba los 800 000 barriles de petróleo por año, y la producción total de crudo del país no llegaba a los 100 millones de barriles por año hasta mediados de los 80. La curva de producción fue en aumento y es evidente que, a partir del año 2004, creció sustancialmente la producción de las compañías privadas.



Fuente: Banco Central del Ecuador / EP Petroecuador

Una gran respuesta a una gran necesidad

La cuenta de lo que ha significado el OCP para la economía ecuatoriana arranca desde su inicio. La inversión en el oleoducto fue de 1474 millones de dólares (cuadro No. 2), y sus efectos fueron inmediatamente palpables: más de 10 700 personas empleadas directamente en la obra, de las cuales, el 91% fueron ecuatorianas. Más de 1500 propietarios a lo largo de la ruta beneficiados con valores superiores a los avalúos comerciales de sus terrenos, bajo la figura de servidumbre de tránsito. 200 millones de dólares en tributos generados y pagados durante su construcción.

Cuadro No. 2

Costo del Proyecto OCP (Millones de dólares)

Rubro	Presupuesto	Costo real de OCP	
	Contrato autorización / 15/02/01	Balances auditados / 31/12/03	Porcentaje de variación: Presupuesto vs Costo real
Costo de ingeniería y realización	697,0	871,4	25,0%
Gestión del proyecto	23,1	60,8	163,3%
Adquisición de terrenos	15,0	31,5	110,3%
Costos previos a la operación	22,3	10,9	-51,1%
Otros	12,2	27,1	122,0%
Costos de financiación durante la construcción	105,8	116,2	9,9%
Contingencias	84,6	0,0	-100,0%
Impuesto sobre el valor añadido y aranceles a la importación pagaderos al Estado	140,0	179,0	27,8%
Total oleoducto	**1100,0**	**1297,0**	**17,9%**
Llenado de la línea (crudo)		62,0	
Otros activos (neto de amortización)		115,1	
TOTAL ACTIVOS		1474,1	

Fuente: Revista Corporativa de OCP No.17, septiembre-noviembre de 2010

Como señala Yvonne Fabara, quien fue líder de la adquisición del derecho de vía de OCP, el oleoducto era un proyecto importantísimo para la época, el más grande que se iba a hacer en el Ecuador. “La gente no alcanzaba a entender una inversión de casi 1 500 millones. Salvando las distancias, venía a ser lo que es ahora la refinería del Pacífico. Fue un proyecto enorme, complejo, que dinamizó la economía. Fue casi el corazón del movimiento económico del país mientras estuvo en construcción, por el trabajo, las importaciones que se hicieron, la cantidad de beneficiarios indirectos”. Para ella, OCP cambió la actividad petrolera en el Ecuador. “Nosotros habíamos sido un país petrolero que no teníamos por dónde sacar nuestro petróleo. Fue una gran respuesta a una gran necesidad”.

Durante el período de la construcción se contrató más de 16 mil personas.

Efectivamente, OCP era una necesidad, y, como tal, era una alternativa que había sido analizada por las autoridades económicas y del Ministerio de Energía y Minas. Sin embargo, había dos dificultades a sortear para convertir esa necesidad en realidad. La primera era el financiamiento. Hay que recordar que Ecuador pasaba por momentos complicados en su economía porque el precio del barril de petróleo bordeaba los 10 dólares, y porque aún quedaban rezagos del conflicto bélico con el Perú –por ventura el último–, que se había producido en 1995. El país no contaba con los recursos económicos necesarios para invertir en grandes obras de infraestructura. La segunda, la carencia de un marco legal apropiado para promover grandes flujos de inversiones.

En esas circunstancias, el Gobierno de entonces decidió establecer el marco legal adecuado para permitir a las empresas privadas construir y operar oleoductos privados. Se creó y aprobó un reglamento para autorizar la construcción, y el Estado procedió, en el 2000, a invitar a los capitales privados a que invirtieran en la construcción del segundo oleoducto del país. La propuesta de OCP fue aceptada y el contrato de autorización entre el Estado y OCP fue firmado en el 2001. Ese mismo año se dio inicio a la construcción del oleoducto.

Lo que Ecuador ganó con el OCP

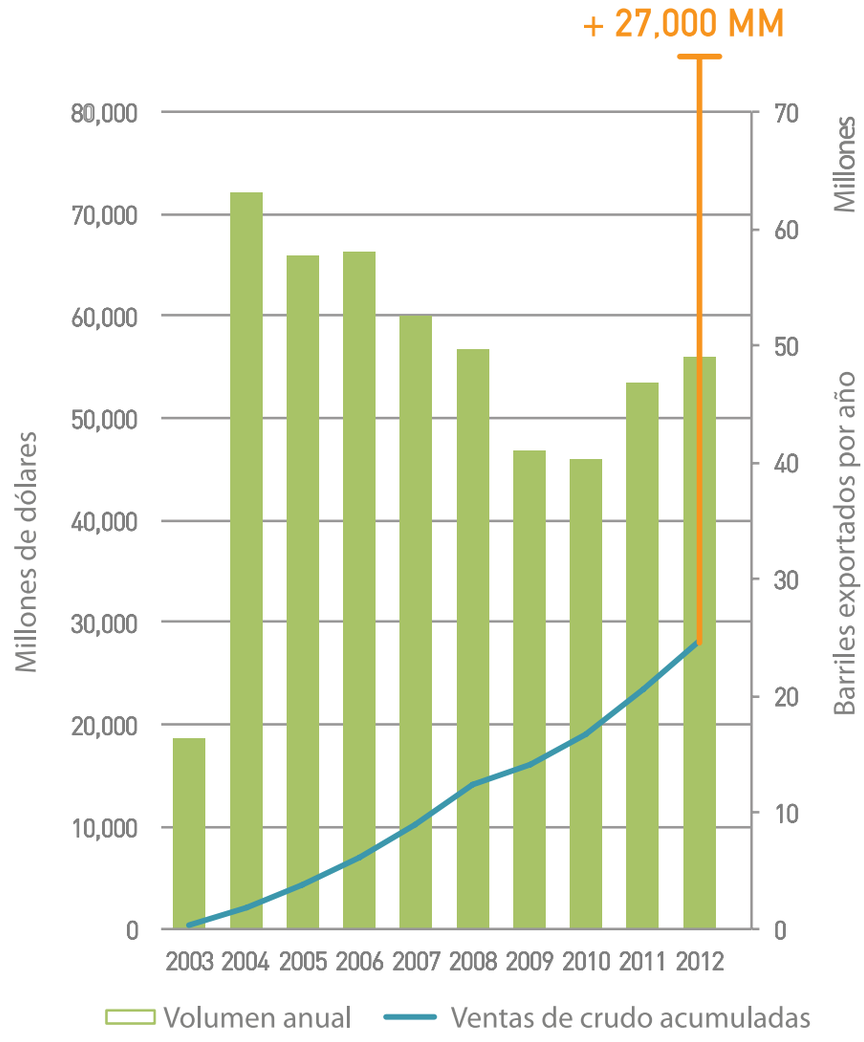
La entrada en operación del OCP marcó cifras sustancialmente mayores en el país. En efecto, si el promedio de transporte entre 2001 y 2003 había sido de 396 000 barriles por día, el promedio desde 2004 hasta 2006 fue de 527 000 barriles por día. El cuadro No. 3 describe el volumen promedio por día transportado por el OCP y en consecuencia su aporte a la producción de crudo del país.

Cuadro No. 3

Producción promedio incremental exportada por el OCP

	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	Avg. 2013-2018	Avg. 2019-2023
Promedio de bombeo (barriles / día)	169,706	171,284	159,138	159,361	149,346	133,341	113,534	113,797	131,611	132,567	122,947	98,904

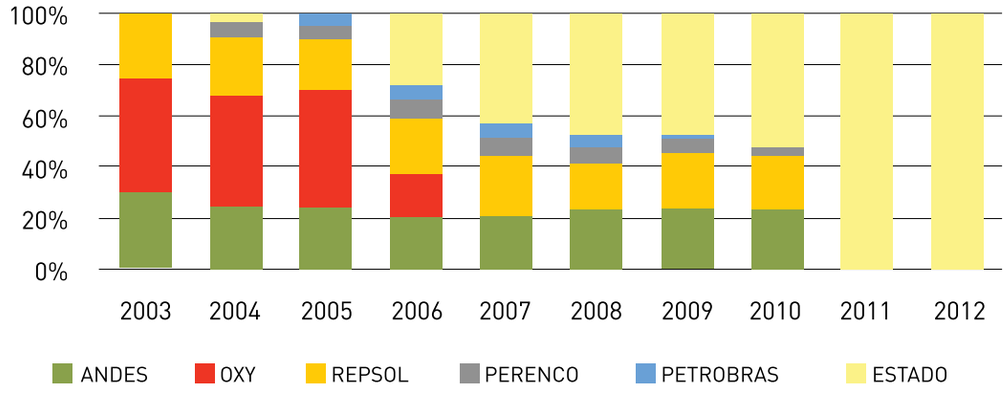
El siguiente gráfico resume la contribución de OCP en la monetarización de reservas generadas por bombeo. Las barras verdes muestran el volumen anual transportado por el OCP y en línea azul el volumen de crudo exportado acumulado.



El beneficio por la monetarización de las reservas asciende a más de 27 mil millones de dólares.

Otro dato de vital importancia para la economía nacional es el creciente uso del OCP por parte del Estado. El siguiente gráfico resume tal hecho:

Cerca de Balao en la Pronvincia de Esmeraldas operan las boyas: Charly (150.000 ton) y Papa (325.000 ton)



Como se anotó en párrafos anteriores, OCP ha contribuido en más de 339 millones de dólares al erario nacional por obligaciones legales y pagos al Estado, conforme la distribución que se anota en el cuadro No. 3.

Cuadro No. 4

Pagos de OCP al Estado por obligaciones legales e impuestos 2001 – 2012 (Millones de dólares)

	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	Total
Impuestos municipales	0	0	0	11,500	44,958	113,130	113,418	117,009	128,647	141,245	669,907
Contribución a la Superintendencia	1,039,243	1,474,107	1,441,016	1,379,069	1,286,689	1,038,504	1,079,939	1,048,413	1,000,419	906,088	11,693,487
Impuestos sobre activos	1,433,820	2,006,985	1,990,677	1,914,888	1,813,967	1,721,234	1,627,640	1,533,637	1,443,123	1,182,151	16,668,123
Impuestos prediales	0	38,931	49,302	176,270	423,483	268,535	250,413	232,068	225,878	231,437	1,896,316
Retención de Impuesto a la Renta sobre deuda subordinada	5,880,055	8,636,036	9,279,502	8,759,466	8,216,915	7,730,059	7,374,313	7,195,771	6,130,575	4,449,407	73,652,099
Gastos del Estado	678	326,125	367,863	358,779	361,014	409,887	357,531	329,724	349,345	373,622	3,234,568
Contribución por Participación del Estado	156,712	1,100,000	1,100,000	1,143,097	1,155,831	1,143,637	1,103,168	1,100,000	1,100,000	1,100,000	10,202,445
25% Impuesto a la Renta	0	0	0	0	1,720,481	1,557,088	3,570,842	6,303,671	6,884,526	15,330,310	35,366,918
Otros Impuestos*	176,527,877	4,631,181	299,708	604,743	3,676,348	45,396	138,114	268,586	233,102	125,700	186,550,756
TOTAL	**185,038,386**	**18,213,366**	**14,528,068**	**14,347,811**	**18,699,686**	**14,027,470**	**15,615,378**	**18,128,879**	**17,495,616**	**23,839,960**	**339,934,620**

*Incluye US$180.8 MM de aranceles e IVA del costo del oleoducto.

Por último, cabe mencionar la inyección de recursos de OCP al conjunto de la economía a través de pagos a proveedores, de su programa de responsabilidad social y del Ecofondo.

Cuadro No. 5

Otras contribuciones de OCP a la economía nacional 2001 – 2003 (Millones de dólares)

	2001-2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	Total
Pagos a proveedores locales	164.13	59.46	53.18	45.38	39.68	34.73	59.44	42.58	64.59	52.23	615.40
Responsabilidad Social	24.01	2.10	3.21	2.25	2.23	1.75	1.02	0.85	0.73	0.81	38.96
Ecofondo			2.11	1.11	1.11			0.38	0.97	1.35	

El OCP es, por lo que se puede ver, un dinamizador importantísimo de la economía ecuatoriana. Como dice el analista económico Walter Spurrier: De haberse construido el nuevo oleoducto se habría evacuado el crudo represado de las operadoras privadas y quizás se hubiera evitado la crisis fiscal de 1998 – 1999 que arrasó a la banca y pulverizó los ahorros de de tantos ecuatorianos.

En efecto, según cálculos de Petroecuador (1999), por no existir el Oleoducto de Crudos pesados, entre 1995 y 1999 el Estado dejó de percibir 1159,20 millones de dólares por concepto de lo que hubiera sido una participación promedio del 20%, y 231,84 millones de dólares, por Impuesto a la Renta. Si a esto se suman 27,78 millones de dólares que el Estado tuvo que gastar en químicos para reducir la fricción desde junio de 1994 en el SOTE, la pérdida total por no tener OCP en esos cinco años ascendió a 1418,82 millones de dólares.

Como afirma el propio Spurrier, una vez autorizada su operación, el OCP contribuyó decisivamente al resurgimiento económico del Ecuador de principios de siglo.

Así que, OCP Ecuador ayudó a salir de la crisis económica en la que se encontraba el país y, en adelante, ha sido un pilar importante para el crecimiento y la dinamización de la economía nacional.

El proceso de carga a buque. Este es el paso final del transporte de crudo y es cuando realmente el crudo adquiere su valor económico comercial.

Hacer más con menos, ese es el reto

Rita Padilla
Directora Financiera OCP

Desde el inicio de la operación en 2003 sabíamos que debíamos buscar la eficiencia a lo largo de nuestro camino.

Tenemos claro que queremos llegar al 2018 con una operación sustentable lo cual nos reta a hacer las cosas de mejor manera y a menor costo sin afectar la calidad pues es uno de los pilares fundamentales de una operación segura como la que tenemos.

Buscamos continuamente utilizar de manera óptima los recursos que tenemos. Y en esto somos muy meticulosos pues no solo miramos los recursos económicos sino que vamos más allá buscando eficiencia en otro tipo de iniciativas como el ahorro de tiempo, de energía o de ciertos materiales para contribuir con el cuidado del ambiente.

Una muestra del compromiso que tenemos en este tema es el indicador de eficiencia que hemos establecido desde el 2014. El objetivo del indicador es reducir el costo por barril transportado año a año. Esto nos permitirá mantener y luego entregar al Estado un oleoducto con elevados estándares de operación, con un modelo económico sostenible en el tiempo, con una operación impecable; una fiel muestra de nuestro compromiso con el país, nuestros accionistas y nuestros empleados pues tenemos 320 familias que dependen de nuestra organización.

Es por ello que la creatividad para buscar mejores maneras de hacer las cosas es muy importante y por ello tenemos un Comité de Optimización que se fija, no solamente en beneficios para hoy, sino en beneficios en el largo plazo; igualmente tenemos un estudio de benchmarking donde nos comparamos con otros oleoductos en el mundo y buscamos aquellas brechas sobre las cuales podamos trabajar con el fin de bajar los costos de manera sostenida.

Dos visiones independientes

Cuando empezó a operar, hace exactamente diez años, el Oleoducto de Crudos Pesados ya había tenido un impacto muy significativo en la economía ecuatoriana, en especial por las grandes inversiones efectuadas durante la fase de construcción

OCP influyó decisivamente para la superación del impacto causado por la crisis financiera nacional de 1998 y 1999. Pero el gran aporte del OCP llegaría unos años más tarde.

"El OCP fue un elemento tremendamente favorable para el aprovechamiento (por parte del Ecuador) del auge de los precios mundiales del crudo, permitiendo que se optimicen los ingresos petroleros para el presupuesto fiscal", según destaca María de la Paz Vela, experta de la revista económica Gestión, para quien el nuevo oleoducto y la dolarización de la economía "se constituyeron en elementos clave de la recuperación de la economía ecuatoriana y de sus buenos resultados".

Otro economista independiente, Walter Spurrier, director de Informe Semanal, destaca a su vez que "contemporáneamente al inicio de las operaciones del OCP, el gobierno ecuatoriano buscó nueva inversión para sus yacimientos tradicionales, con miras a incrementar su producción". Y es que en 2003, coincidiendo con la inauguración del OCP, se inició una época de alza rápida y sostenida de los precios internacionales de las materias primas, que, en el caso del petróleo, fue especialmente sólida desde 2007. La causa, según coinciden en diagnosticar Vela y Spurrier, fue fundamentalmente el auge del crecimiento de China, India y otros países emergentes, que disparó la demanda mundial de energía, mientras la oferta se mantenía con pocos cambios.

Al disponer de una nueva vía para sacar el petróleo de sus yacimientos, el Ecuador pudo aumentar sus exportaciones de crudo y, por consiguiente, sus ingresos. Fue así que en 1999, el año inmediatamente anterior a que se pusiera en marcha el 'proyecto OCP', la producción total nacional fue de 136,3 millones de barriles, cifra que un lustro más tarde, en 2004, que fue el primer año completo de funcionamiento del Oleoducto de Crudos Pesados, había subido a 192,4 millones de barriles.

"La virtualidad –añade María de la Paz Vela- de la incorporación plena de la capacidad de transporte del OCP en el sistema petrolero del país fue, sin duda, la de permitir la ampliación de la producción de crudo, algo que se reflejó en las cifras tan pronto como el primer año de operación". Ese fue el caso, por ejemplo, de la balanza comercial ecuatoriana, que ya fue positiva el año inicial de las operaciones del OCP, después de haber sido deficitaria los tres años inmediatamente precedentes.

Precisamente en esa situación difícil de la economía en las dos décadas finales del siglo XX había influido significativamente la falta de la infraestructura indispensable para incrementar los ingresos nacionales provenientes del petróleo. "Hacia fines de los años ochenta –resalta Walter Spurrier- se tornó evidente que la insuficiente capacidad del SOTE era el cuello de botella para evacuar la producción petrolera potencial del Ecuador".

Agrega Spurrier: "desde 1992, hacia fines del gobierno del presidente Rodrigo Borja y por el lapso de once años, la producción petrolera estuvo sometida a cuotas, por insuficiente capacidad de transporte". Algo había que hacer al respecto, evidentemente. Y ese 'algo' fue el Oleoducto de Crudos Pesados, al que Vela describe como "el proyecto de infraestructura más importante de la primera década del nuevo siglo y cuya importancia económica tiene una trayectoria y un peso aún hoy en día...».

Como queda señalado, la contribución de la compañía OCP Ecuador a la economía nacional y al desarrollo del país es innegable, incluyendo, sin estar limitado a ello, el pago de un monto significativo de impuestos a favor del erario de las instituciones del Estado de conformidad con lo que establece la legislación ecuatoriana.

Una controversia en materia tributaria

A pesar de la profunda convicción que tiene OCP de haber actuado siempre en cabal cumplimiento de las leyes tributarias, la compañía mantiene desde hace algunos años una controversia con la autoridad tributaria nacional, el Servicio de Rentas Internas (SRI), con relación al derecho de la compañía a deducir como gasto los intereses derivados de un préstamo otorgado por su accionista con el propósito de completar el financiamiento requerido para la construcción del oleoducto. Los préstamos concedidos por accionistas u otras entidades relacionadas no se encuentran prohibidos ni mucho menos, pero la deducibilidad de los intereses generados depende del cumplimiento de los requisitos establecidos por la ley para este fin.

El SRI ha alegado una supuesta "subcapitalización", figura que si bien no consta establecida en la ley, consistiría en mantener un capital social artificialmente pequeño con la sola intención de reducir la carga tributaria a través del costo financiero de préstamos de entidades relacionadas. OCP ha mantenido siempre que la deuda con su accionista cumple con los requisitos establecidos por la ley para que el pago de sus intereses sea deducible, y que el caso particular de OCP difiere de otros casos a los que se ha aplicado la figura de "subcapitalización".

Esta controversia ha sido discutida ante los jueces competentes, y mediante sentencia de casación de 18 de julio de 2013, la Corte Nacional de Justicia dio la razón a OCP, en uno de los juicios que se ventilan sobre este asunto, estableciendo que las particulares condiciones del proyecto OCP, confirman que la deducción realizada por la empresa es legal. Entre estas particulares condiciones están que el monto del capital social fue fijado por el mismo Estado, y que el préstamo del accionista es un crédito real que está siendo pagado y respecto de cuyos intereses se han realizado las retenciones en la fuente que corresponden de conformidad con la ley.

Posteriormente a la expedición de esa sentencia, el SRI presentó una queja ante el Consejo de la Judicatura en contra de los dos magistrados de la Corte Nacional. Como resultado de estas acciones del SRI, el Consejo de la Judicatura destituyó a los jueces que dieron la razón a OCP y la Corte Constitucional anuló la sentencia dictada por ellos. Devuelto el caso a la sala de lo tributario de la Corte Nacional de Justicia, conformada ahora por dos conjueces suplentes de los jueces destituidos, esta ha dictado una nueva sentencia, esta vez en contra de OCP. La empresa ha impugnado esta decisión ante la Corte Constitucional, pero mientras no se resuelva la impugnación, dicha decisión está lista para ser ejecutada. Por otra parte, están aún sin resolver en la Corte Nacional de Justicia otros procesos relativos a esta controversia. En cada caso, OCP ha presentado y seguirá presentando sus argumentos en todas las instancias y oportunidades que permite la ley, convencida de que ha actuado siempre apegada a la ley, con absoluta integridad, honestidad y transparencia. OCP alberga aún la esperanza de que finalmente las decisiones de la Función Judicial sobre este asunto se ajusten al derecho y la justicia.

OCPECUADOR

5 Nuestra gente

Una cultura empresarial de excelencia.

El mayor capital: nuestra gente

Para una empresa moderna y que opera en un país que ha proclamado siempre la importancia de la seguridad jurídica y del respeto por los contratos, la responsabilidad social no se agota en el acatamiento sin excepciones de las leyes y de los reglamentos vigentes y aplicables. La responsabilidad social va mucho más allá.

Las alianzas con nuestros stakeholders es un trabajo que lo realizamos todos en la organización.

Se refleja, sobre todo, en las relaciones positivas y constructivas tanto con las autoridades nacionales como con sus clientes, en la preservación respetuosa y afectuosa del ambiente, en la búsqueda de resultados financieros saludables, en el mantenimiento de relaciones mutuamente beneficiosas con las comunidades y, por supuesto, en el mejoramiento constante de las condiciones de vida y de trabajo de su personal.

Cada uno de esos objetivos es cumplido escrupulosamente por OCP, que ha llegado a ser un referente latinoamericano en responsabilidad social. Es así que, para citar solamente un tema que es singularmente sensible por la gran longitud del oleoducto, la empresa ha mantenido alianzas con organizaciones tales como el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef), la Fundación de las Américas y la Fundación Natura, además de que tiene como contrapartes a municipios, consejos provinciales, juntas parroquiales, vicariatos apostólicos, patronatos, direcciones de salud, direcciones de educación, organizaciones no gubernamentales, cámaras de comercio, Policía, Fueras Armadas, Cuerpo de Bomberos, Defensa Civil y Cruz Roja.

Más aún, las relaciones de OCP con las comunidades por las que pasa el oleoducto, ubicadas desde la profundidad de la selva amazónica hasta el litoral del océano Pacífico, atravesando las altas y frías cumbres andinas, no se limitan a la ejecución de determinadas obras de infraestructura –lo cual la empresa ha hecho desde el día de su conformación-, sino que conforman un programa completo, complejo y de largo alcance que permite dar sustentabilidad a los proyectos que son ejecutados. Esa es la diferencia capital entre la simple filantropía y la verdadera responsabilidad social.

Hasta mediados de 2013, las inversiones de OCP Ecuador S.A. en obras y proyectos de beneficio directo para las comunidades con las que colinda el oleoducto, en especial en temas de salud, educación y productividad, superaron los cuarenta millones de dólares, una cifra que no tiene parangones en el país y que ha servido, visiblemente, para mejorar la calidad de vida y las expectativas de futuro de sus vecinos.

Responsabilidad, superación, respeto

Desde luego, la Responsabilidad Social Empresarial se refleja también, como no podría ser de otra manera, en el trato a su personal. OCP genera actualmente alrededor de 318 empleos directos, aparte de cientos de empleos indirectos, además de que se ha dedicado con gran empeño a crear un ambiente laboral de superación y respeto, en el que cada uno de sus funcionarios y trabajadores pueda dar lo mejor de sí mismo, en beneficio propio y de la compañía. No es aventurado afirmar, por consiguiente, que esa meta, como tantas otras, ha sido alcanzada con amplitud.

Entre muchos temas de satisfacción por el alto nivel de las relaciones con su personal, la compañía tiene el orgullo de contar con más de trece personas que, habiendo entrado incluso antes de que empezara a operar el Oleoducto de Crudos Pesados, siguen trabajando en OCP, cumplida y eficientemente.

Estos trece emblemáticos integrantes del personal de OCP no solamente han acompañado a la empresa a todo lo largo de su etapa de operación del oleoducto, sino que se sienten hondamente compenetrados con la filosofía y los valores de la compañía en la que han trabajado tanto años. Aquí están algunos de sus testimonios:

Marisol Chicaiza: "OCP es mi segundo hogar, mi segunda familia, donde he aprendido mucho y he conocido a tanta gente... Ya estoy aquí doce años, siempre muy contenta, ayudando en todo lo que pueda. Aquí me quedaré todo el tiempo que pueda".

Paola Gavilánez: "Esta es una empresa muy sólida, muy bien organizada, que tiene retos diarios, en la que todo debe estar en los más altos niveles de calidad y debidamente planificado. Por eso, ya nos estamos preparando para el período 2018-2023, cuando ya no esté vigente el régimen de 'ship or pay'".

María Augusta Palacios: "Al principio, en 2001, cuando entré a OCP y la empresa estaba en formación, hubo momentos de gran tensión, en los que parecía que todo el proyecto se frustraría. Los plazos se venían encima, trabajábamos sin horario. Muchos días mis hijos almorzaron canguil... Ahora el trabajo diario es más tranquilo, pero nunca ha dejado de ser intenso".

Cristian Cachaguay: "En 1998 lo único que había era un 'grupo de avanzada', dedicado a planificar un proyecto que nadie sabía si se realizaría. Esto era nada más que una ilusión, una esperanza. Ahora OCP es una realidad y yo soy el testimonio de lo bien que se hizo todo, en lo legal y en lo ético".

Celio Córdova: "Las áreas en que he trabajado, 'riesgos físicos' y 'operaciones y mantenimiento', han sido duras, pero muy interesantes. Al comienzo había riesgos de seguridad, debía cuidar a los funcionarios y proteger las instalaciones. Ahora lo fundamental es que en las estaciones todo funcione bien, con los equipos de alta tecnología con que operamos".

Fabián Cusicahua: "En todos estos años, y ya van doce, he pasado momentos felices, pero también situaciones de angustia. Los peores fueron los percances de 2009 y 2013. Es que, cuando hay alguna novedad, todos pasamos al área de contingencias. Por eso la reacción de OCP siempre es rápida y eficiente.

Mauricio Andrade: "En los años de construcción del oleoducto, que fueron los más duros y riesgosos, los ejecutivos trabajaban día y noche. Y, claro, yo tenía que seguirles el ritmo. Por eso tuve que hacer algo que me enseñó uno de mis jefes: puse una foto mía en la casa y escribí que 'no se olviden de mí...'".

Verónica Proaño: "Yo empecé hace doce años, dando apoyo al personal extranjero que vino a trabajar en la construcción del oleoducto. Fueron unos sesenta, que necesitaban todo: documentos, departamento, muebles, cuentas bancarias, tarjetas de crédito... Ahora casi todo el personal es ecuatoriano y yo también le doy apoyo: cronogramas de turnos, vacaciones, movilizaciones, capacitaciones...

Una cultura de excelencia

Por su alta tecnología y el delicado sector de actividad en que opera, OCP Ecuador S.A. requiere de personal muy calificado, constantemente actualizado, compenetrado con los principios y valores de la empresa y, por supuesto, que se sienta a gusto y que se sepa bien tratado y seguro. Es por eso que, desde esas trece personas que ingresaron en los albores del proyecto hasta el personal actual y más reciente, quienes trabajan en OCP son sistemáticamente evaluados en su desempeño y reciben el entrenamiento necesario para su incesante superación profesional y personal.

La de OCP es una cultura de excelencia, diseñada no solamente para que la empresa cuente, en todos sus niveles de trabajo, con el personal más capacitado y eficiente, sino también para que cada uno de sus funcionarios y empleados pueda realizarse personalmente, avanzar en sus carreras, mejorar gradualmente sus niveles de vida, llevar tranquilidad a sus familias y sentirse satisfecho con su trabajo y su proyección. El talento humano es, para OCP, una prioridad primordial.

Es por esa prioridad que los procesos de selección de OCP empiezan por respetar toda forma de diversidad. Y, por supuesto, la observancia de las normas legales sobre el trabajo de menores de edad y de personas con discapacidades es rigurosa e invariable.

También por esa prioridad en el talento humano, OCP mantiene procesos constantes, tanto presenciales como virtuales, de capacitación y entrenamiento, lo cual es fundamental debido al avanzado nivel tecnológico con que opera la empresa. Estos procesos, que se efectúan dentro y

fuera del Ecuador, son complementados con programas de fomento de las posibilidades de empleo de los trabajadores y de apoyo al final de sus trayectorias profesionales. Y, desde luego, OCP aplica también 'programas de asistencia de transición' dirigidos a ayudar a los empleados que se retiran, mediante planes de pre-retiro, reentrenamiento, reinserción laboral y asistencia para la jubilación.

Salud y seguridad garantizadas

Un aspecto capital de la promoción del talento humano es la protección de la salud y de la seguridad del personal, lo que implica no solamente cuidar a las personas, sino también su entorno de trabajo. Es por eso que, como parte de la gestión del área de seguridad, salud y ambiente, OCP dispone de una 'matriz de necesidades', levantada por el departamento de recursos humanos, cuyos propósitos básicos son acortar la brecha de competencias, dar capacitación teórica y práctica y mantener programas de actualizaciones y reforzamientos. Además, como complemento, OCP reporta semestralmente a las autoridades nacionales (tanto laborales como de seguridad social) las estadísticas de frecuencia de accidentalidad.

Los bajos índices de 'frecuencia de accidentabilidad' del Oleoducto de Crudos Pesados es, según destacan los expertos Santiago Sarasti y Ramiro Bermeo, "un tema de referencia regional", pues "esta empresa es una escuela de buenas prácticas de gestión, lo que ha permitido disminuir al mínimo los riesgos de percance para el personal". El objetivo de OCP es tener establemente un índice de accidentabilidad máximo de 0,58 (cada unidad se calcula sobre la base de 200.000 horas/hombre de trabajo).

La cifra que se autoimpuso OCP es incluso más ambiciosa que las metas para el sector petrolero y minero -internacionalmente considerado de alto riesgo- fijadas por el OSHA, que es el instituto estadounidense encargado de establecer las normas de salud y seguridad ocupacionales. "Nuestros altos estándares de seguridad llaman la atención en las reuniones internacionales, porque muy pocas empresas del sector energético las consiguen", agrega Sarasti.

Tal vez lo que explica esos resultados es el hecho de que la salud y la seguridad ocupacionales son considerados por OCP 'valores corporativos y pilares estratégicos', que, por consiguiente, no son atendidos por medio de programas puntuales, sino como procesos transversales de toda la organización. Esa transversalidad abarca procesos tales como identificación y evaluación de riesgos, gestión de inspecciones preventivas, monitoreo de riesgos higiénicos, dotación de equipos de protección personal, manejo técnico de materiales peligrosos, gestión de investigación, análisis y seguimiento de eventos no deseados, respuesta ante emergencias y mantenimiento de atención médica asistencial.

Pero, además de la prevención de riesgos del trabajo, el personal de OCP dispone en su actividad cuotidiana de una serie de beneficios en defensa de su salud: dispensario médico, medicina preventiva, chequeos médicos anuales, seguros de salud, entre otras protecciones, que amparan tanto al personal de OCP como a sus familias. No es de extrañar, por lo tanto, que reine un ambiente de tranquilidad, de solidaridad y de identificación con los principios y valores del consorcio.

"Tiempos duros y felices..."

Ese ambiente de compenetración con la empresa y con sus objetivos se traduce en recuerdos de "tiempos duros y felices" –según la descripción de Hernán Lara, que fue el presidente ejecutivo de OCP entre 2002 y 2003- por parte de las personas que, a lo largo de los años, trabajaron en el diseño, la construcción o la operación del Oleoducto de Crudos Pesados, ya sea como funcionarios y empleados de la empresa o como representantes de las firmas (bancarias, petroleras, de construcción) que participaron en la obra, con diferentes aportes y desde diversos sectores. Es que las muchas dificultades que significó poner en marcha un proyecto de esta magnitud no desalentaron a nadie, sino, al contrario, reforzaron la identificación de muchas personas, ecuatorianas y extranjeras, con la obra de la que todos se sintieron parte. Aquí están unos pocos de sus recuerdos y sus testimonios:

Personal de OCP durante la construcción. Muchos de ellos colaboradores hasta la fecha.

Ray Kohut
Encargado de las relaciones **comunitarias** en la época de construcción del oleoducto.

"Para ser exitoso, OCP necesitó un concepto de dirección basado en una genuina decisión de ejecutar todo el proyecto con los mayores estándares de responsabilidad social y ambiental. Y ese concepto tuvo un impacto muy importante en el éxito del proyecto". "Nuestro trabajo con organizaciones no gubernamentales como Birdlife y Cecia demostró la importancia de ser transparentes y respetuoso del estudio de impacto ambiental".

"Yo me involucré en persona en el tema comunitario con la parroquia de Yaruquí, donde la negociación fue muy especial porque el párroco se resistía a firmar un acuerdo con un argumento rotundo: 'las compañías y los gobiernos nunca cumplen sus promesas'. Un tiempo después, cuando los programas comunitarios ya estaban en plena ejecución, él me contó que, después de firmar el acuerdo, fue a la iglesia para rezar para que OCP completara al menos uno de los veintidós programas. Y lo hicimos...".

Marcelo Ocampo
Funcionario de la firma **Techint,**
gerente de proyecto durante la construcción):

"De todos los proyectos en que he participado durante treinta años, OCP es uno que siempre recordaré tanto por los grandes desafíos técnicos y ambientales que representó, como por lo que hubo que hacer para solucionar los problemas con los propietarios de las tierras por las que había que tender el oleoducto".

"Lo que más me impresionó de OCP fue la especial sinergia que se estableció entre las partes, es decir cliente y contratista, para resolver todos los temas complicados, muchas veces poniendo los intereses del proyecto por encima de los legítimos intereses propios de cada una de las empresas. Eso fue admirable".

Michael Peist
Responsable de la obtención **del crédito** y de la documentación legal

"Sin la perseverancia, la inteligencia y la integridad de los patrocinadores del proyecto hubiera sido imposible alcanzar el objetivo propuesto, de construir para el Ecuador un oleoducto que permita sacar de sus yacimientos el crudo pesado. Cerrar las transacciones fue auténticamente un reto".

María Luisa Domecq
Directora de finanzas al inicio de las operaciones del Oleoducto de Crudos Pesados

"El OCP no es solamente un oleoducto para evacuar y monetizar la producción de crudos pesados de la selva ecuatoriana. Representa, a lo largo de su trayecto, muchas cosas trascendentes, entre ellas la enseñanza de que los sueños se cumplen. Sí, el OCP es una obra de ingeniería magistral, con tecnología de vanguardia, con mínimo impacto ambiental y con una enorme capacidad para elevar el nivel de vida de las poblaciones que atraviesa. Y lo hizo respetando sus culturas".

"Yo quise tanto a esta empresa que, a pesar de que los expatriados sabemos que nuestros paso es temporal, yo salí de OCP y del Ecuador con mucha tristeza. A la gente ecuatoriana, al paisaje, a la selva y a las montañas, a las comunidades, a la calidez humana de su país aún la extraño desde la lejanía...".

Jerry Fee
Director del Proyecto OCP entre 2000 y 2003

"Hay seis razones por las cuales, a pesar de todos los retos que tuvo que afrontar, el OCP fue terminado a tiempo y dentro del presupuesto, con uno de los 'records' ambientales y de seguridad más altos de América Latina. Esas razones son la ética de trabajo, las relaciones fuertes y de compensación social con las comunidades, el respeto al ambiente, la 'relación ganar-ganar' con los constructores contratistas, la visión nacional del proyecto y la prioridad absoluta por la seguridad".

"Yo destaco las buenas relaciones con los contratistas, en especial con la principal constructora, Techint, porque ambas partes tuvieron claro desde el principio que en las relaciones contractuales no hay un ganador y un perdedor, sino que hay dos ganadores y dos perdedores. Y en el caso del proyecto OCP hubo dos ganadores".

María José Serrano
Ex colaboradora del departamento de compras

"OCP fue un proyecto muy demandante, en el que trabajaron, muy coordinadamente, cientos de personas, de varias nacionalidades y con distintas formaciones y experiencias. Para todos, la seguridad del personal y el respeto por el ambiente fueron valores que estuvieron ante todo. Fue una experiencia inolvidable".

Tim M. Zboya
Ex gerente de ingeniería y, después, ex director de operaciones.

"OCP fue una obra de grandes retos, desde el componente ambiental, la resistencia inicial de las comunidades, las deficiencias de la infraestructura ecuatoriana y la insuficiente información sobre un proyecto tan grande, hasta los desafíos técnicos del diseño y la construcción de un oleoducto a través de montañas empinadas e inestables, con algunos peligros adicionales, como los sismos".

"Yo quiero destacar, sobre todo, el respeto que siento por todas esas personas que, para la construcción del oleoducto, tuvieron que hacer cambios grandes y radicales en sus vidas, viviendo en países o en ciudades que no eran las suyas, llevando a sus familias a lugares que no conocían, incluso algunas aprendiendo un idioma ajeno. Todo eso fue muy emocionante, pero también muy difícil".

Sharon Maharg
Ejecutiva de WestLB, banco prestamista del crédito 'senior' para la construcción del oleoducto.

"Como miembro del equipo que analizó, estructuró y ejecutó el financiamiento del 'proyecto OCP', yo me encontré con la dificultad tremenda de que, para los bancos comerciales, analizar independientemente los riesgos socio-ambientales de un proyecto no era una práctica común. Los bancos se concentran habitualmente en estudiar los riesgos financieros y los aspectos técnicos de los proyectos que demandan financiamiento. En ese sentido, OCP nos resultó un proyecto complicado, por lo novedoso, a pesar de lo cual seguimos con la transacción. Pero fueron tiempos de mucha tensión, en que tuve que lograr que mantuvieran la calma nuestras oficinas de Nueva York y la matriz en Düsseldorf".

"Con altibajos, la campaña contra el oleoducto de crudos pesados por parte de unas pocas organizaciones no gubernamentales duró casi tres años, una campaña llena de acusaciones falsas, que puso en riesgo un proyecto que era fundamental para el progreso del Ecuador. Para nosotros, como banco, fue un reto seguir adelante con la transacción, pero yo me convencí de la validez del proyecto y mantuve siempre excelentes relaciones de trabajo con la gente de OCP".

Konrad Wottge
Primer director de operaciones de OCP.

"Hasta ahora, más de una década después de haber terminado la construcción, estoy asombrado de cómo pudimos ejecutar esa obra inmensa en un terreno tan irregular, que recorre caminos tan estrechos y empieza en la selva, a trescientos metros sobre el nivel del mar, sube hasta más de cuatro mil en la cordillera y, quinientos kilómetros después, llega a unos tanques de almacenamiento a orillas del océano Pacífico".

"El trabajo en algunas áreas empezó llevando material a las montañas a lomo de mula, mientras en otras tuvimos que usar métodos de alpinistas o de andinistas, trasladando equipos con tarabitas. Parecía imposible que lo lográramos. Fue increíble: desde la firma del contrato para el diseño de ingeniería hasta que el oleoducto cargó su primer buque pasaron apenas dos años y medio... Fue un éxito inmenso, logrado por el trabajo de las compañías que formaron el consorcio, de las firmas contratistas y de las diferentes agencias del gobierno ecuatoriano".

Federico Barroetaveña
Representante de la empresa **constructora Techint**

"OCP fue una clase magistral de liderazgo para todos quienes participamos en la construcción, que aprendimos que lo óptimo es enemigo de lo bueno y que 'el diablo está en los detalles'. Por eso, dedicamos miles de horas-hombre a lograr acuerdos para tener listas las soluciones a cualquier dificultad. No faltaron discusiones fuertes, con tonos elevados y golpes en la mesa, por la pasión que pusimos todos en el proyecto". "Yo no dudo nunca en afirmar que OCP fue el proyecto más desafiante e importante de mi vida, donde tuve la mayor experiencia profesional y humana".

Gordon Combs
Ejecutivo de Lummus Consultants, fiscalizador independiente de los bancos prestamistas.

"El reto más grande que tuve que afrontar fue mantener el apoyo al proyecto en medio de las críticas extremas y de la propaganda agresiva que hacían, dentro y fuera del país, algunas organizaciones ambientalistas radicales, que no estaban interesadas en saber de qué se trataba el OCP, sino que se oponían sin conocer el proyecto".

"Para contrarrestar esa campaña, OCP aplicó una campaña de información y discusión, muy abierta, que le permitió llegar a las comunidades comprendidas en el derecho de vía del oleoducto. Así, informando, OCP fue capaz de convertir a muchos de sus oponentes en gente lista a apoyar la obra".

Terminal Marítimo OCP en Esmeraldas. Tanques con capacidad de almacenamiento de 3´750 mil barriles.

Comunicaciones que marcaron una época

Naranjo Wilson

From: Fee Jerry
Sent: Thursday, April 24, 2003 2:02 PM
To: OCP Staff; OCP Project Staff; OC P Operations; OCP Corporate Staff
Subject: Progress

I am pleased to report that the hydrostatic test of the first complete section of the pipeline from Amazonas to Cayagama was successfully completed at 5 pm yesterday. We will start filling the pipeline with oil within the next few days. Additionally as of close of business yesterday we are below 10 km of welding left to finish that portion of the work; of this amount 5.8 km are in the Antisana area. Thanks to everyone for your help in reaching these important milestones. Jerry

Abril 24 de 2003

Naranjo Wilson

From: Fee Jerry
Sent: Thursday, May 01, 2003 8:53 AM
To: OCP Management & Alternates; OCP Project Staff; OCP Operations; OCP Corporate Staff; OCP Security; OCP Staff
Cc: Viboud Ignacio
Subject: Oil in the Line

This morning at 7:58 AM oil started down the pipeline from Amazonas to Cayagama marking the real start of our companys mission. This small act took the dedicated work for almost two years of over 11,000 people from over 25 different countries. Congratulations to all of you - everyone in OCP, Techint and all of our dedicated contractors, regardless of your job, played an important role in realizing this milestone not only for OCP but for the future of Ecuador.Thanks for your dedicated efforts- it is a day in which all of us can take pride. Jerry (Marcella please translate and resend)

Mayo 01 2003

Marcela

Please translate and forward to OCP staff

To All

Effective May 31st Facilities Construction at the **Amazonas** and **Cayagama** stations will achieve a level of Mechanical Completion in which we can effectively transition all responsibilities including any remaining construction finishing works to the OCP Operations Group. The OCP Operations site teams have already been instructed to get more involved in the day-to-day construction activities at both of these stations. A complete project punch list of remaining works has been developed as to insure a smooth transition at the end of the month. Dario Gomez will still be available within the OCP organization after May 31st to assist and advise the Operations site teams on any outstanding issues. All office space, computers and cameras will be turned over to the Operations Personnel for the remainder and completion of the construction finishing works.

We would like to congratulate Dario Gomez and his staff for insuring OCP that these stations were constructed with a high degree of quality, safety and with minimal impact to the Environment

Denis Sanford
(Facilities Construction)

Mayo 09 2003

Naranjo Wilson

From: Fee Jerry
Sent: Wednesday, July 09, 2003 5:58 PM
To: OCP Management & Alternates; OCP Staff; OCP Project Staff; OCP Operations
Cc: Drader Larry (EnCana)
Subject: Antisana

Happy to report that the welding on the Quijos slope was finished today thereby finishing the welding on the Antisana section. The remaining 4 welds on the Reventador crossing should be finished Saturday. 5 hydrotests left to go with one on test now.Jerry

Julio 09 2003

Ing. Simón Bustamente Cárdenas

Ex Director de Asuntos Corporativos

(20/06/1935 – 11/10/2011)

Fue una persona a quien caracterizaba la abnegación, el espíritu de sacrificio gozoso, el desprendimiento de las comodidades, la creatividad para desarrollar estrategias que permitan enrumbarse a la conquista de todos los objetivos planteados y, sobre todo, un espíritu ganador, todo lo cual ha dejado una huella importante en OCP, como empresa, a sus colaboradores, a las personas por las que trabajó de diversas formas, a todos quienes lo conocieron y a quienes no lo conocieron, pero han escuchado de su legado y el gran trabajo que realizó laboral y personalmente, desempeñando de manera exitosa varios cargos en los sectores público y privado.

Diputado por Napo, Ministro de Obras Públicas, Ministro de Agricultura, Director de la Asociación de Ganaderos de la Sierra y Oriente; además de colaborar de manera significativa con el crecimiento energético del Ecuador, como uno de los diseñadores del Proyecto Coca Codo Sinclair y como parte integral de OCP, como Director de Asuntos Corporativos, desde el 2003, hasta el 2011.

Simón Bustamante, un "amazónico de corazón", como muchas personas lo llamaban de cariño, tuvo su primer encuentro con la provincia amazónica del Napo, cuando era un niño, en la década de los 40, por lo que este sitio siempre tuvo para él un aire de lugar natal; él solía decir que "nunca se sintió extraño, sino que siempre estuvo como en casa propia". Sin embargo, en la Amazonia, a pesar de ser apasionante, la vida no era fácil; Simón relataba acerca de largas travesías a lomo de mula o a pie, cuando se aventuraba por estos fascinantes, pero duros caminos por doce días o más.

Simón fue un hombre que jamás retrocedió ante los obstáculos, sino que por el contrario, cuando éstos se presentaban, él arremetía sin jamás perder de vista el objetivo final. "Mi fe siempre estuvo conmigo, siempre me acompañó". Fue una persona que nunca se dejó derrotar, una persona para la que el fin de un proyecto, solamente significaba el comienzo de otro.

De Simón hay que rescatar varias cosas, como su gran habilidad para relacionarse con todas las personas, o su versatilidad, que le permitió hacer grandes contactos y establecer significativas alianzas a todo nivel, promoviendo intereses productivos de beneficio colectivo, que dieron pie para que sus sueños e ideales pudieran hacerse realidad. Simón, en los últimos 9 años como director de Asuntos Corporativos de OCP, apoyó con pasión iniciativas en beneficio de las comunidades aledañas al oleoducto, en especial a su amado Oriente.

Además fue pionero en responsabilidad social, gracias a su gran experiencia, por lo que no dudó en impulsar iniciativas como la construcción de un colegio exclusivo para cinco comunidades indígenas de Sucumbíos: el Colegio Abya Yala es ahora un gran ejemplo de educación pluricultural, bilingüe, que acoge a estudiantes de las comunidades kichwa, shuar, cofán, secoya y siona; pero no se limitó a esta región, y también le brindó una oportunidad a los jóvenes de los barrios marginales de Esmeraldas, al apoyar al Vicariato en la construcción del Colegio Técnico Ángel Barbisotti.

Puestos de salud, programas de capacitación para jóvenes de Napo y Sucumbíos, difusión de los derechos de la niñez, programas de turismo, elaboración de libros, capacitación para las comunidades, impulso a los deportistas, apoyo a los municipios y juntas parroquiales, casi no quedaron campos por cubrir en la ruta del OCP, para Simón Bustamante, quien ha dejado una trayectoria clara con su vida y con sus obras, que buscaron siempre hacer el bien a los demás, sin esperar nada a cambio, que es lo más importante.

Todas estas vivencias de diferentes tipos, construyeron el carácter de Simón y le dieron la oportunidad de entablar relaciones, transmitir entusiasmo y crear equipos de trabajo, con el fin de promover la construcción de caminos de herraduras, puentes, tarabitas y plantas eléctricas.

A pesar de que en varias etapas de su vida, estuvo alejado físicamente de la Región Amazónica, su trabajo siempre estuvo enfocado en aras de su progreso, y esto se refleja con la elaboración de proyectos que estuvieron encaminados a atender esta región.

Cabe recordar también, que la relación que Simón estableció con la Amazonia y su gente, no fue unilateral, pues fue gracias a ese acercamiento que tuvo con esta maravillosa región, que llegó a ser Director de Obras Públicas del Municipio de Quijos, Miembro de la Comisión Ecuador-Brasil para la construcción de la Vía Interoceánica, Gerente de la Empresa Eléctrica de Quijos, Ministro de Recursos Naturales, en 1970 y Diputado por Napo en 2 períodos, entre otros cargos importantes, los cuales ejerció sin perder de vista los fines por los que fue elegido, los fines de ayudar. En relación a este tema y a su paso por el Honorable Congreso Nacional, solía decir: "cuando acepté ser postulado para actuar como legislador, fue por una total convicción patriótica de servicio y fue una época de grandes aprendizajes, pues pude compartir con hombres de gran talla moral y cívica", además comentaba que en una ocasión, durante una conversación él le dijo a la gente: "ustedes me eligieron diputado para toda la vida, pues yo siempre les voy a servir".

El soñar en grande fue otra de las características que definían muy bien a Simón, pues sus grandes ideales siempre estuvieron enfocados a la mejora de las condiciones de vida de las personas, estos sueños fueron el motor que lo motivó a trabajar con tesón en la búsqueda, realización y promoción de proyectos de gran porte, que traerían beneficios locales, regionales y nacionales.

Esta es la huella que ha dejado Simón en todas las personas que lo conocieron y quienes escuchan de él, una persona única, irremplazable, que verdaderamente dedicó su vida al servicio de los demás, desde que era un adolescente, cuando a sus 17 años, durante la administración del Dr. Galo Plaza Lasso se le encargó la fundación de las parroquias Virgilio Dávalos y el Chaco, en una época en la que solamente existían Papallacta y Baeza como parroquias en el Valle del Quijos, y no le importó dejar las comodidades atrás para encaminarse en un territorio desconocido, que tuvo que recorrer tramos a pie, tramos a lomo de mula y otros tramos en tarabitas, para después tratar de buscar concilio entre las personas, para la concreción de este proyecto. Eso es Simón Bustamante, un amante de la geografía, la naturaleza, las montañas, los ríos, la biodiversidad, los profundos silencios de la selva y esfuerzo de sus habitantes por sobrevivir y, sobre todo, de las personas, las anécdotas e historias, lo que llevó a su alma a derivar a una especie de contemplación religiosa y búsqueda de espiritualidad. Ahora, en su honor, lo recordamos con un busto en El Chaco, en las páginas de este libro y en las obras que impulsó para el desarrollo local, regional y nacional.

Compromiso con la comunidad y voluntad por ayudar, fueron características esenciales de Simón Bustamante.

Por toda la labor realizada en su querido Chaco, OCP colocó un busto en su memoria en el parque central.

Juan Carlos Matheus

Ex Especialista SSA

Si hay algo que la gente de OCP tiene en común, al recordar a Juan Carlos Matheus, es que todos piensan que se trataba de un gran ser humano, un compañero leal, una persona excepcional, que siempre mostró su compromiso a la protección del ambiente, ya sea personal o familiarmente. Este ser humano sensible, a quien le gustaba ayudar a los demás sin ningún tipo de prejuicios o preferencias, dejó una importante huella en todas las personas que lo conocieron, y quienes por uno u otro motivo saben de su extenso y bien elaborado trabajo.

Es interesante hablar y escuchar sobre la figura de Juan Carlos Matheus, pues a simple vista, uno puede identificar a una persona que entregó su vida a una pasión, a la que protegió, estudió y con la que compartió hasta su último día, la naturaleza. De hecho, una de las cualidades que muchos recuerdan de él, es el haber sido un permanente activista, con profundo amor hacia el ambiente, lo cual se evidenciaba en su empeño por mantener el equilibrio de la naturaleza y en su conocimiento enciclopédico (tenía una capacidad impresionante para recordar los nombres taxonómicos de especies animales y vegetales) sobre serpientes, ranas y todo lo que estuviera relacionado con su profesión, la biología, trabajo que fue palpable en varias facetas de su vida: como guía turístico, profesor, consultor externo y como Especialista de Seguridad, Salud y Ambiente de OCP.

Precisamente, en OCP, era el encargado del cuidado de una de las zonas más importantes de la ruta, el Noroccidente de Pichincha, al cual consideraba como su segundo hogar, lo que lo llevó a publicar un manual de ofidios, para que fuera utilizado como texto de consulta para sus compañeros de trabajo, amigos y la comunidad, con el objetivo de evitar una fatalidad a quienes caminaban libremente por la naturaleza, enfrentándose a peligros desconocidos.

Como persona, no es mucho más lo que se puede decir sobre él, pues tenía la capacidad de vivir su pasión en cualquier ámbito de su vida, lo cual queda plasmado en las acuarelas de pájaros y paisajes que pintaba, en las encantadoras y extensas charlas de ambiente, ecosistema y biología por las que más de una persona lo recuerda, y hasta por practicar ultra-ligero, deporte que le daba la oportunidad de combinar su entusiasmo de vivir la naturaleza y sentir la libertad que sólo tienen las aves al extender sus alas.

Juan Carlos Matheus es y será un referente importante, gracias a todas las contribuciones que brindó a la sociedad y a nuestra empresa, donde estamos orgullos de haber contado con el aporte desinteresado de uno de los mejores naturalistas y miembros que ha tenido la familia OCP.

Juan Carlos fue una de esas personas que realmente vivía lo que predicaba; él vivió por y para la naturaleza, y compartió sus últimos momentos con las aves, a las que tanto amó e investigó.

Aporte de:

Dr. Jaime Cabrera, exgerente corporativo de SSA;
Patricio Rodríguez, Especialista de SSA
Radhá Dávila, Especialista de SSA.

OC
OC

OCPECUADOR

6 El futuro

El aporte de OCP al progreso del país todavía puede ser mayor...

Hacia la segunda década

Si el Oleoducto de Crudos Pesados fue en el año 2003 una gran respuesta a una gran necesidad, hoy es y en el futuro será parte de la estrategia nacional para alcanzar el buen vivir, objetivo acordado por la ciudadanía en la Constitución de 2008. El OCP brinda inmejorables oportunidades para que el país aproveche y evacúe las reservas de petróleo pesado que están por explotarse en el territorio patrio.

Además, el OCP a partir de octubre del 2013, transporta parte del crudo desde el Sur de Colombia, lo que ofrece desde ya beneficios económicos para el país y apuntala la integración energética entre Ecuador y el vecino del norte.Andrés Donoso, subsecretario de Hidrocarburos, opina que

el OCP ha cumplido en estos 10 años de existencia un papel primordial, y que ahora se cuenta con toda su infraestructura para lo que es la planificación estratégica del Ecuador. Al ser el único ducto con capacidad disponible, señala Donoso, forma parte de la planificación de actividades de empresas como Petroamazonas y otras, para los nuevos descubrimientos en el suroriente, para la posible iniciativa del ITT y para acciones que se realicen con países vecinos. “Sin duda, el OCP va a ser el vehículo de evacuación de cualquier proyecto de crudo en el que nos embarquemos”.

Algo que destaca Andrés Donoso es que el OCP, siendo una empresa privada que avanza en sus propios proyectos, se alinea con la política estatal y actúa proactivamente en las acciones que impulsa el Gobierno. En tal virtud, el subsecretario de Hidrocarburos anota que la relación entre la Secretaría y el OCP se maneja en un lenguaje estrictamente profesional, muy abierto. “Hemos sabido generar alertas, reaccionar en conjunto, apoyarnos mutuamente; hemos sabido identificar el rol de cada uno dentro del sector y creo que el personal del OCP y el de la Secretaría han hecho una relación bastante buena. Se evidencia que hay un trabajo muy grande atrás de cada uno de los equipos; entonces, cuando tenemos reuniones o intercambios, las cosas fluyen con una sinergia muy importante”.

Si hasta la fecha OCP ha transportado un promedio superior a los 130 000 barriles diarios de crudo, con un promedio de 19 grados API, en adelante está el reto de evacuar un volumen pico de 517 241 barriles por día y un volumen sostenible de 450 000 barriles.

¿De dónde nació esta idea?

Como ya se ha dicho, a través del OCP se transporta crudo proveniente de Colombia hasta la estación del OCP en Lago Agrio para continuar hasta Esmeraldas.

Alfonso Jiménez, subsecretario de Hidrocarburos, recuerda que la propuesta de integrar las infraestructuras para el transporte de crudo inició a partir del terremoto del año 1987, que tuvo su epicentro en el nororiente del país y que destruyó gran parte de la infraestructura del Sistema de Oleoducto Transecuadotoriano (SOTE). “En ese entonces existía un solo oleoducto principal en el Ecuador y las autoridades energéticas de Ecuador y Colombia tuvieron la visión de reunirse para interconectarse. A partir de esa emergencia, se construyó un oleoducto desde Lago Agrio, en el Ecuador, hasta Orito, en Colombia”. Ese sistema ayudó a evacuar el crudo ecuatoriano mientras se reconstruyó el SOTE y, desde ese momento, transportó más de 120 millones de barriles desde un lado al otro y viceversa, señala Jiménez.

Luego de que el OCP estuvo habilitado en 2003, Ecuador no tuvo más necesidad de recurrir al OTA, Oleoducto Trasandino colombiano. En cambio, sucedió que Colombia se ha visto ahora precisada de utilizar el OCP por su imposibilidad de evacuar todo el crudo que explota. Alfonso Jiménez plantea en este punto un detalle de reciprocidad: así como en el año 87 Colombia ayudó a Ecuador a transportar su crudo, en esta ocasión Ecuador pone al servicio de los productores colombianos el transporte de petróleo.

El proyecto de transportar crudo colombiano a través del OCP se oficializó con el Memorando de Entendimiento entre el Ministerio de Recursos Naturales No Renovables de la República del Ecuador y el Ministerio de Minas y Energía de Colombia, suscrito a principios de 2013, para promover y facilitar el transporte de hidrocarburos por oleoductos. Mediante dicho convenio de interconexión se posibilita el transporte de hidrocarburo por oleoductos de los dos países y su exportación mediante una operación aduanera debidamente regulada. Inicialmente se transportará crudo pesado colombiano por el OCP, y crudo liviano a través del SOTE, de manera contingente, cuando la infraestructura de transporte de Colombia no se encuentre disponible. La evacuación por el OCP del crudo pesado colombiano podría ascender a 200 mil barriles diarios, según las previsiones de los productores colombianos

El crudo proveniente de Colombia hará el siguiente recorrido: al inicio, por el Oleoducto Orito-San Miguel –más conocido como OSO–; luego por el Oleoducto San Miguel-Lago Agrio –denominado OSLA–; a continuación, por el Sistema de Oleoducto Transecuatoriano (SOTE) que se conecta al OCP

En presencia del Ministro de Recursos Naturales No Renovables, Ingeniero Wilson Pastor Morris y el Embajador de Colombia, Exmo. Ricardo Lozano como testigos de honor, OCP Ecuador firmó el primero de varios convenios de transporte con productores de crudo del sur de Colombia.

a través de la infraestructura del Bloque 16 –operada por Repsol– en Lago Agrio. Una vez recibido el crudo en el terminal Amazonas de OCP Ecuador, continuará su traslado a través del sistema de OCP que cuenta con tres estaciones de bombeo (en Cayagama, Sardinas y Páramo) y dos estaciones reductoras (en Chiquilpe y Puerto Quito), hasta llegar al Terminal Marítimo en Esmeraldas.

No cabe duda que los 10 años que lleva OCP Ecuador transportado crudo pesado de forma confiable, segura y eficiente, lo que garantiza estándares de alta calidad, ha hecho posible, en gran medida, este pacto de interconexión energética entre los dos países.

Los beneficios de esta operación para el Ecuador podemos resumirlos así:

- Contribuirá a maximizar el uso de la infraestructura de hidrocarburos del país.
- Será una fuente potencial de materia prima para la Refinería del Pacífico que procesará crudo pesado.
- Concretará la política de cooperación binacional expresada por el Gobierno del Ecuador.
- Beneficiará a la zona fronteriza del país, por la mayor cooperación binacional en dicho sector.

En agosto del 2013 se firmaron 9 contratos más con productores Colombianos en Bogotá - Colombia.

Océano Pacífico

Boyas

Terminal Marítimo OCP

ESMERALDAS

Estación de Bloqueo Automático

VÁLVULA ABS

Quinindé

Estación Reductora de Presión # 1

Estación Chiquilpe

Longitud OC

Puerto Quito

San Miguel de los Bancos

Estación de Bombeo #4 - PS4

Estación Páramo

Nono

Pedro Vicente Maldonado

Mindo

Cayambe

Estación Puerto Quito

Estación Reductora de Presión # 2

QUITO

Pifo

Antisana

OCPECUADOR

COLOMBIA ECUADOR

INTERCONEXIÓN

1. El crudo proviene de la zona suroriental de Colombia, este iniciará su recorrido en la interconexión del Oleoducto Trasandino (OTA), en Orito, Colombia.

2. Posteriormente, pasará por el Oleoducto San Miguel - Orito (OSO), que está conectado al Oleoducto San Miguel - Lago Agrio (OSLA) hasta la estación Lago Agrio #1.

3. Una vez que el crudo pase por la Estación Lago Agrio #1, se interconectará con el Oleoducto del Bloque 16 hasta llegar a la Estación Amazonas de OCP.

4. **Por OCP recorrerá 485 km a través de 4 estaciones de bombeo y 2 estaciones reductoras de presión, para su posterior exportación en Esmeraldas. Una de las ventajas que brinda la interconexión es la capacidad de cargar hasta 2MM de barriles en buques de 325.000 DWT toneladas, lo que brinda apertura al mercado del Asia.**

LA PRIMERA ETAPA será la transportación del crudo contingente del Putumayo (hasta 40,000 barriles diarios), con la infraestructura actual.

LA SEGUNDA ETAPA será para transportar la producción de crudo pesado, de forma continua (15,000 a 20,000 barriles diarios) mediante la interconexión existente.

LA TERCERA ETAPA será la transportación de la producción de crudo pesado (100,000 a 150,000 barriles diarios), mediante la construcción y operación de un nuevo oleoducto desde Colombia hasta Ecuador. Esta cantidad de crudo será transportada desde Orito al OCP, en Lago Agrio, directamente.

OCP carga primer buque con crudo colombiano de ese país.

OCP Ecuador realizó el cargamento del primer buque con más de 260.000 barriles de crudo colombiano, en noviembre del 2013 a través de su Terminal Marítimo en Esmeraldas, en el marco del proyecto de interconexión impulsado por los Gobiernos de Ecuador y Colombia, a través del convenio suscrito el 11 de febrero de este año por los Ministros de Relaciones Exteriores de ambas naciones.

"Para OCP Ecuador es un orgullo ser un miembro de esta iniciativa binacional que contribuye al aprovechamiento de la infraestructura hidrocarburífera y genera riqueza para ambas naciones" indicó Andrés Mendizábal, Presidente Ejecutivo de OCP Ecuador.

OCP inició la evacuación del crudo procedente de la zona del Putumayo, el pasado 8 de octubre. El recorrido inició con la interconexión del Oleoducto Transandino (OTA), pasó por el Oleoducto San Miguel-Orito (OSO) hasta llegar a las facilidades del Sistema de Oleoducto Transecuatoriano (SOTE), que se conecta con el Oleoducto de Crudos Pesados (OCP), en Lago Agrio y llega hasta Esmeraldas.

El proceso de carga a buque como se denomina esta fase, es el último paso en el que interviene el oleoducto y donde participan alrededor de 20 personas de OCP y varias del buque proveniente de Monrovia, República de Liberia y es en este proceso cuando el crudo extraído en el Oriente cobra valor y permite que se genere riqueza para el país.

En agosto del 2013 se firmaron 9 contratos más con productores Colombianos en Bogotá - Colombia.

OCP Ecuador fue considerado por Colombia para transportar el crudo por el uso de su tecnología, capacidad de carga y exportación por medio de buques de hasta 325.000 toneladas que permiten el traslado al mercado mundial.

Más allá de la operación de transporte de crudo

Como se sabe, OCP Ecuador obtuvo la certificación del Sistema de Gestión Ambiental ISO 14001:2004 que representa un reconocimiento, tanto nacional como internacional, al compromiso de la compañía con la prevención de la contaminación y el respeto al ambiente, basado en el cumplimiento de la legislación, normas nacionales e internacionales aplicables al mantenimiento y operación del oleoducto.

Con esta certificación, de cara al futuro, a los próximos 10 años de operaciones de OCP Ecuador, hay otros aspectos que, aparte de incrementar el volumen de transporte de crudo con los más rigurosos estándares de calidad, destacarán en la labor de la empresa, todos de similar importancia.

Uno, será continuar en la línea de dinamizar la economía. Así como hasta la presente fecha ha promovido el desarrollo de pequeñas, medianas y grandes empresas, y del comercio, la industria, la agricultura y los servicios, en la medida en que las nuevas operaciones generen mayores recursos, el agregado económico, sin duda, se fortalecerá.

Un tercer aspecto será mantener y mejorar la sustentabilidad ambiental. La labor que hizo OCP en la primera década de operaciones no solo fue la de conservar de la manera más rigurosa posible la biodiversidad de las distintas regiones por la que atraviesa el tubo, sino la de asumir con total responsabilidad los daños que se causaron por eventos de fuerza mayor que se produjeron. En este sentido, la vara marcada por OCP está ya muy arriba, lo que obligará a la empresa a doblegar sus esfuerzos. Sin escatimar esfuerzos ni recursos, el ambiente y la naturaleza seguirán siendo protegidos.

Por último, a pesar de que OCP solo tiene que ver con el ámbito de la transportación de crudo, la empresa seguirá marcando la pauta en una materia tan sensible y crítica como es todo el proceso de explotación petrolera. Otras empresas, estatales y privadas, tendrán que remitirse a la calidad y seguridad de procesos realizados por OCP, a su trabajo eficiente, honesto y transparente, más allá del cumplimiento de la ley y de las regulaciones. En este sentido, todo el Ecuador saldrá ganando.

La consigna que utilizó OCP en los pasados años fue Por donde pasa el OCP suceden cosas buenas. Todo el Ecuador puede estar seguro que seguirán sucediendo cosas buenas hasta el 2023, año en el cual el Oleoducto de Crudos Pesados será transferido al Estado sin costo alguno.

08 de octubre 2013. Personal de EP Petroecuador, Ecopetrol, Repsol YPF y OCP, durante maniobras de alineación de válvulas en la estación Junior del SOTE para el inicio del transporte de crudo desde la estación Orito en Colombia hasta la estación Amazonas de OCP.

Lo hicimos porque no sabíamos que era imposible

Sergio López
Director de Operaciones OCP

Desde que llegué aquí hace dos y medio años, siempre me he catalogado como el optimista, pues estoy convencido que nosotros podemos generar ingresos adicionales, no solo al ser eficientes reduciendo costos, sino que al tener un oleoducto de primer nivel en Sudamérica. Creo que contamos con infraestructura con la mejor calidad de la región para brindar servicios dentro y fuera del Ecuador.

Al tener el oleoducto con capacidad disponible, desde hace dos años y medio empezamos a trabajar en el proyecto que nos permita mover crudo de Colombia por nuestro oleoducto. Y en esa idea hemos venido trabajando con autoridades de ambos países, productores de crudo colombiano, es decir con un esfuerzo mancomunado de muchas partes. Finalmente, logramos que se firme un acuerdo binacional entre los cancilleres de ambos países, y concretar el transporte de crudo colombiano por el OCP.

Este hecho no solo significa haber movido el crudo, sino haber abierto el mercado hidrocarburífero colombiano y romper muchos esquemas que estaban vigentes como la seguridad jurídica, la frontera, los requerimientos aduaneros, etc. para ahora transportar crudo de Colombia. Como lo he dicho repetidamente: lo hicimos porque no sabíamos que era imposible.

Gracias a esto podemos afirmar que tenemos una relación comercial con Colombia y seguiremos superando cualquier barrera operativa que se nos presente para seguir concretando los proyectos que tenemos con nuestro hermano país. Tenemos proyecciones de nueva infraestructura y de aquí para adelante siguen nuevos proyectos, pero ya con una relación comercial sólida.

Creo que el OCP tiene mucho futuro pues a pesar de mis cortos años en la institución, siempre la he considerado una excelente empresa por su organización, su gestión, su responsabilidad social y la transparencia con la que opera.

En los años venideros estoy convencido que será mucho más claro y evidente, no solo en Ecuador sino a nivel regional, el beneficio de haber construido un nuevo oleoducto en Ecuador.

Agradecimientos

Este material editorial es una realidad gracias a la gentil colaboración de:

Abelardo Chasipanta
Alejandra Castro
Alejandro Vergara
Alfonso Jiménez
Ana María Santos
Andrés Donoso
Bayardo Correa
Bernardo Tobar
Bill Phillips
Byron López
Carlos Adriano
Celio Alberto Córdova
Christian Cachaguay
Cleopatra Otero
Danilo García
Danilo Silva
Dr. Álvaro Bayas
Edward Gilbert
Edgar Crespo
Edison Sánchez
Eduardo Terán
Ernesto Briones
Esteban Silva
Eugenio Naranjo
Fabián Cusicahua
Fabián Jaramillo T.
Fabián López
Federico Gortaire
Fernando Barroetaveña
Foster Deibert
Francisco Montalvo
Francisco Mosquera
Francisco Ruiz Lapuerta
Frank Borstelmann
Gabriela Borja
Gordon Combs
Guillermo Freire
Gustavo Noboa Bejarano
Hernán Hinojosa
Hernán Lara
Ignacio Viboud
Jaime Zumárraga
Janeth Granda
Jerry Fee
Jorge Lagla
Jorge Ortiz
Juan Pérez
Juan Urzuaga
Julio Bueno
Konrad Wottge
Lilia Martínez
Lola García Vacas
Luciano Cepeda
Luis Dávila
Luis García
Ma. Augusta Palacios
Ma. Camila Carrillo
Ma. de la Paz Vela
Ma. Isabel Parra
Ma. Isabel Ponce
Ma. José Serrano
Marcelo Estrella
Marcelo Ocampo
Marco Bonilla
Marco Panchi
María Luisa Domecq
Mariasol Chicaiza
Mauricio Andrade
Michael Peist
Miguel Alemán
Milton Hugo
Monseñor Eugenio Arellano
Nadya Vásquez
Paco Velásquez
Paola Gavilanes
Patricia García
Patricio Rodríguez
Radhá Dávila
Ramiro Bermeo
Ramiro Villaroel
Ray Kohut
Remigio Peñarreta
Rita Padilla
Roberto Grijalva
Rodolfo Barniol
Rodrigo Carrera
Rodrigo Garcés
Rosendo Albarracín
Rubén Crespo
Santiago Sarasti
Segundo España
Sharon Maharg
Víctor Hugo Garcés
Verónica Proaño
Vinicio Arteaga
Wagner Carrera
Walter Heras López
William Páez
Wilson Moreno
Wilson Naranjo
Wong Loon
Yvonne Fabara

OCP**ECUADOR**

www.ocpecuador.com